

EL PORTEÑO

PARA VIVIR EN ESTE PAIS HAY QUE TENER

BOLAS DE PIEDRA

- IRAK, ALLA VAMOS
- PARA QUÉ SIRVEN LAS HUELGAS ?
- BRIGADAS DE VECINOS CAZALADRONES

LA RENUNCIA DE ROSSANA
ROSSANDA ■ SEX SHOPS ■
MELERO ■ FRENTE DE LI-
BERACION ANIMAL ■ MIG-
NOGNA ■ ESCRIBEN:
TOMAS ABRAHAM, DERRIDA



**¡NOS
AGRANDAMOS!**

LIBROS

**VISTO
Y OÍDO**

desde el Psicoanálisis

**ESTA RENOVADA
PERO SIN CAMBIAR
DE VEREDA.**

Comparta esta nueva etapa con nosotros. Venga a tomar un cafecito, aunque sea en esos 10 minutos que le quedan entre paciente y paciente.

Comprando en VISTO Y OÍDO dejará de soñar con Lobos Blancos, podrá pagar sus Espejuelos y no tendrá miedo de ser Mordido por los Caballos.

**ENCUENTRO CON
J. LAPLANCHE
EN ARGENTINA**

Auspiciado por:
*Trabajo del Psicoanálisis
y Zona Erógena*

**6, 7, 8, 9 y 10
de noviembre de 1990**

en el Aula Magna del Colegio
Nacional Buenos Aires

Inscribiéndose en *Visto y Oído* tendrás un descuento de u\$s 10.- y la cobertura médica para urgencias de SUI-MED SA Medicina Privada, durante el tiempo que dure el congreso.

**ECUADOR 1386
(1425)-Bs.As
Tel 84-1167**

Lun. a sáb. de 9 a 21 hs



INTEGRA

**UNA OPCION COOPERATIVA
EN SALUD MENTAL**

- PSICOANALISIS
- PSICOTERAPIA GRUPAL E INDIVIDUAL
- TRATAMIENTO FAMILIA Y PAREJA
- PSICOPEDAGOGIA
- PSIQUIATRIA

NIÑOS - ADOLESCENTES - ADULTOS

Con honorarios cooperativos diferenciados que nos permiten asistir y elaborar una propuesta terapéutica dirigida a un amplio sector de nuestra comunidad.

**AREA COMUNITARIA
Espacio abierto
para propuestas culturales**

Informes e inscripción
Av. La Plata 765
Tel. 922-0059

**¡ACONTECIMIENTO
EDITORIAL!**

La segunda novela de

**MIGUEL
BONASSO**

**"La memoria
en donde ardía"**

Coedición
argentino-mexicana

**EL JUGLAR EDITORES
EDITORIAL DIALÉCTICA
EDITORIAL CONTRAPUNTO**

Distribuye Dirple
855-6762
855-7638

POMPEYO AUDIVERT

Cursos de actuación
y taller para actores
(las mutaciones del actor)

Ecuador 455
Informes al 923-7424

liberarte

bodega cultural

OCTUBRE

**ENCUENTRO Y FERIA
DEL LIBRO DE POESIA**

Mesas redondas, lecturas,
presentaciones de libros

Inauguración: 1º de octubre, 19 hs.
hasta el miércoles 31

**CICLO ARGENTINA, AHORA
Jornadas de discusión
"RELIGION Y SOCIEDAD"**

Iniciación: lunes 22, 20:30 hs
*La Iglesia y la conquista, la Iglesia
frente al autoritarismo y la democracia en la
Argentina, la Iglesia y los procesos nicara-
guense y salvadoreño*

Organiza: ENCUENTRO CRISTIANO

**SEMINARIO ARGENTINA, AHORA
"DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO
EN LA BIBLIA Y EN LA IGLESIA"**

Coordinación: RUBEN DRI
Iniciación: jueves 11, 19 hs

*Democracia y autoritarismo en el antiguo
Israel. Democracia y autoritarismo en el
Evangelio. Democracia y autoritarismo en la
Iglesia. Democracia y autoritarismo en la
Iglesia de la conquista*

Corrientes 1555. 1042 Buenos Aires, Argentina
Tel.: 40-7098 / 9

4. *Política. Irak, allá vamos. Alá cotiza en Wall Street, por James Petras.*
8. *Política. Si me mandan al Golfo voy contento, por Eduardo Aliverti.*
9. *Informe. Para qué sirven las huelgas, por Olga Viglicca.*
*Opinan Andreoni, Mury Sánchez, Pedraza, Christiansen, Piccinini y delegados de base.
14. *Huelgas. Proletarios del mundo. La era del cangrejo, por Claudio Uriarte.*
17. *Huelgas. La batalla de ENTel, por Ariel Ponce (corresponsal de guerra).*
21. *The Posta Post.*
24. *Seguridad. Vecinos armados en José León Suárez. Los cazaladrones, por Arturo Lozza.*
27. *Seguridad. Detrás del muro, por Tomás Abraham.*
28. *Seguridad. Luis Patti, el subcomisario aplaudido en Pilar: "A ellos les gusta sentirse controlados", por Arnaldo Iadarola.*
32. *Historieta. Pasco, por Mosquil.*
34. *Intelectuales. La tarea de pensar, por Jacques Derrida.*
38. *Vocaciones. Facultad de Ciencias Económicas. Los pupilos de Adam Smith, por Martín Rivera.*
40. *Cine. Eduardo Mignogna: "Una ideología a cara de perro", por Adriana Schettini.*
43. *Chiches. Sex shops. Bienvenidos al domo del placer, por Jorge Warley.*
46. *Medios. Il Manifesto se debate. Amor y anarquía, por Claudia Pasquini.*
*Los amotinados, por Marcello Cini y Marco D'Eramo.
*La renuncia, por Rossana Rossanda.
50. *Ecológicas. Frente de Liberación Animal. Los comandos de la mona Chita, por Mike Sager.*
53. *Música. Daniel Melero en stereo, por Eduardo Berti.*
56. *Cuento. Viva el pueblo brasileño, por João Ubaldo Ribeiro.*
60. *Mercado de pulgas.*
65. *Cartas.*
66. *Letra. Días cínicos, por Colin Moulding.*

Staff. Redacción: Claudia Pasquini, Olga Viglicca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mónica Stéfano. Corrección: Marqueta García, Raúl Milo. Fotografía: Miguel Martellotti. Circulación y Administración: Juan Pablo Diconsky, Julio Oscar Spina. Tráfico: Mónica Chaven, César Coraito. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Coobar, Rolando Graña, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Nancy Pazo, Ricardo Rogendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Julio Villalonga, Sybina Walzer, Gerardo Yamal, Marcelo Zlotoguisada. Colaboran en este número: Horacio Cecchi, Claudio Uriarte, Ariel Ponce, Arturo Lozza, Tomás Abraham, Arnaldo Iadarola, Mosquil, Jacques Derrida, Martín Rivera, Rossana Rossanda, Marcello Cini, Marco D'Eramo, Mike Sager, Alberto Dravzon, Néstor Correa, João Ubaldo Ribeiro, Colin Moulding, Daniel Rivera, James Petras. Diseño de Tapa: Eduardo Rey. Foto de Tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Fompre/Hot. El Periódico está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte. Perú 1219, 6to.28, tel: 35-8442 (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohíbe su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel: 21-6041/7232/5993/28-9619/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Cónes, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADYE, Belgrano 355, 9no piso, Capital Federal. Para publicar en esta revista comunicarse con EMEFE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

IRAK, ALLA VAMOS

ALÁ COTIZA EN

El Presidente sueña: toneladas de dólares, odaliscas y gloria, todo por el mismo precio. Y allá van los vetustos barquitos de la Armada a pasar 20 días de navegación por los mares del mundo bancados por el gran Alá de Wall Street, que ahora —según explica aquí James Petras— ha encontrado la ocasión ideal de reconstruir su imperio tan venido a menos.

La Argentina se convierte así en el Canuto Cañete de la gendarmería mundial de los Estados Unidos. Aquel concripto patético de Carlitos Balá, dispuesto esta vez a traer a sus plantas rendido un león. Los sueños del señor Presidente se convierten en pesadilla para todos nosotros.

Una pesadilla de manos de hierro: hacemos huelgas sin saber hasta cuándo, en el medio de la indiferencia general. ¿Para qué sirven? ¿Qué alternativas nos quedan?, empezamos a preguntarnos todavía en voz baja.

Encima, hay que andar esquivando tiros y cachiporras: de un lado, los malvados amigos de lo ajeno; del otro, los bondadosos vecinos dispuestos a bajarse a cualquiera que estire los dedos un centímetro más allá de lo debido. Y deber, debemos todos.

Lo dicho: para vivir en este país hay que tener bolas de piedra. O mirar para otro lado.

POR JAMES PETRAS

WALL STREET

Lo que está en juego en el Golfo Pérsico no es un gran principio moral sino una cuestión de poder; específicamente, de hegemonía política y económica. Sin embargo, la resolución de este conflicto implica cuestiones globales más vastas que afectarán la evolución de la humanidad.

Si lo despojamos de todos los adornos de índole moral, el conflicto entre Estados Unidos e Irak se reduce a una lucha entre una potencia hegemónica mundial ya establecida y un nuevo aspirante a potencia regional. Cuando los analistas académicos describen a Saddam Hussein como un saltador de caminos, omiten considerar a los bandidos euroamericanos que colonizaron y subdividieron la región, estableciendo a los jeques que hoy les responden. Al cabo del tiempo, y mediante un olvido deliberado, los frutos del robo original fueron consagrados como legítimos Estados-nación, y las potencias hegemónicas ya establecidas pueden invocar hoy la moral y el derecho internacional para defender su riqueza y su poder. Los llegados a última hora, los que desafían al poder imperial, siempre aparecen como groseros salvajes, y Saddam Hussein no es una excepción: los imperios, por pequeños que sean, no se construyen sobre la base de la persuasión moral.

A esta diferencia del momento histórico en que los contendientes procuraron la hegemonía, debe agregarse un inmenso desnivel de recursos económicos, así como la distinta situación estratégica que suponen las respectivas posiciones en el sistema capitalista mundial. La presencia anterior de Estados Unidos y los países europeos llevó a establecer y consolidar en el Golfo Pérsico gobiernos locales colaboradores, que han obtenido cierta legitimidad internacional. Además, al integrarse profundamente tales regímenes en los circuitos financieros y de inversión de Oc-

cidente, éste pudo ejercer su hegemonía en forma indirecta a través de las clases gobernantes locales y sus entornos políticos.

Como potencia hegemónica reciente, Irak no tiene la capacidad ni los recursos económicos para competir con Occidente y construir otro grupo que le responda para establecer su hegemonía mediante instrumentos pacíficos. Al carecer de colaboradores internos, la intervención militar directa era para Irak la única manera de sustituir al gobierno pro occidental con su propio régimen títere. Por supuesto, ello le ocasionó dos problemas graves: a) los regímenes impuestos desde el exterior carecen de legitimidad interna; b) los gobiernos títere que reemplazan a los clientes de

Occidente carecen de legitimidad internacional. Además, la mayoría de los países del Tercer Mundo le teme al precedente de la intervención militar y rechazan sus resultados aunque ello los coloque transitoriamente en el campo de las potencias hegemónicas establecidas.

La oposición aparentemente universal al zarpazo militar de Irak no debe oscurecer la cuestión básica subyacente: se trata de un conflicto interhegemónico. Además, a medida que Estados Unidos incrementa su presencia militar en Arabia Saudita, el objetivo ya no se limita a volver al statu quo anterior a regiones controladas por Occidente (lo que sería una lucha defensiva) sino que se trata de derrotar y hacer retroceder



una concepción nacionalista árabe-iraní que viene desafiando a Occidente desde los años cincuenta. No es que los bandidos respetables sólo defiendan su territorio frente a un ladrón advenedizo; también están tratando de abrir nuevos espacios para el pillaje.

LOS IMPERATIVOS ESTRUCTURALES DE LA INTERVENCIÓN DE BUSH

La invasión a Kuwait por parte de Irak no hubiera tenido ningún efecto importante en las economías de Estados Unidos, Europa o Japón. Por otra parte, no ha surgido prueba alguna de que Saddam Hussein se prepare a invadir Arabia Saudita. Paradójicamente, la invasión estadounidense al Cercano Oriente, la amenaza de guerra con Irak y el embargo al petróleo iraní tuvieron un gran efecto desestabilizador en los mercados mundiales: las bolsas de valores se deprimieron y se ha exacerbado la tendencia a la estanflación.

Las fuerzas socioeconómicas que impulsan la intervención del presidente Bush no provienen del capitalismo en general (y menos aun del "interés nacional" de Estados Unidos), pero hay determinados sectores que se han convertido en puntos básicos de referencia para quienes resuelven la política de Washington. Los sectores más influyentes del capitalismo estadounidense en las últimas décadas han sido: 1) el complejo militar-industrial; 2) los bancos y las instituciones financieras; 3) los intereses petroleros. A lo largo de los años, estos intereses han influido considerablemente en los presupuestos, la política exterior y las prioridades nacionales. Desde finales de los años setenta hasta hoy en día, las políticas sociales fueron sacrificadas en aras de un inmenso gasto militar. Se suprimieron los controles sobre las instituciones bancarias, y hoy el Estado debe gastar 500.000 millones de dólares para subsidiar a los "perdedores"; al mismo tiempo, las utilidades de los ganadores superan toda cuantía imaginable gracias a la política exterior de Estados Unidos, que privilegia el servicio de la deuda externa del Tercer Mundo por encima de cualquier otra consideración. En cuanto a las empresas petroleras, que se enfrentaban a una caída de sus utilidades y estaban atadas a instituciones financieras en crisis, constituyen el sector que más tiene para ganar gracias a las políticas de Bush, incluso si el resto de la economía debe sufrir las

consecuencias.

Estas fuerzas estructurales que influyen en las decisiones básicas del Poder Ejecutivo son las principales beneficiarias de la intervención militar de Bush. Dado el fin de la guerra fría y la creciente presión popular por grandes disminuciones de largo plazo en el gasto militar, inflar una guerra regional hasta convertirla en una confrontación mundial permite movilizar la propaganda en los medios masivos de comunicación para revertir la opinión pública y la del Poder Legislativo. El envío multitudinario de tropas le otorga un "rostro humano" a la maniobra para asegurar el consenso nacional y modificar las posiciones anteriores: ¿quién puede oponerse a un elevado gasto militar cuando hay rehenes estadounidenses, o cuando hay que apoyar a nuestros soldados que sudan en el desierto (defendiendo a los autoritarios y corruptos jeques billonarios, a las ávidas empresas petroleras y a los contratistas militares)?

Desde el punto de vista de los bancos de Estados Unidos, la intervención no podía ser más oportuna. Con casi 70.000 millones de dólares de Kuwait indefinidamente congelados, y con Arabia Saudita ocupada por tropas estadounidenses, los bancos prevén que aumentará su influencia sobre el manejo de los fondos petroleros del Golfo. La deprimida industria petrolera, así como los bancos e instituciones financieras que participan en su capital accionario, quedan en condiciones de volver a ocupar su posición estratégica en la economía y de incrementar sus ganancias al aumentar el precio del producto más del 75 por ciento en menos de un mes.

La política intervencionista de Bush se mueve dentro de la matriz de fuerzas estructurales que hemos descrito, y se entiende con más claridad en esos términos. El tamaño, el alcance y la velocidad de la intervención militar estadounidense no pueden explicarse por meros imperativos burocráticos o por consideraciones geopolíticas. En el corto plazo, y para esos sectores de la economía, las políticas de Bush tendrán éxito, pero en el mediano y largo plazos sólo pueden reforzar las estructuras que han ocasionado la decadencia de Estados Unidos en la economía mundial: los ingresos especulativos afectarán la inversión productiva y tecnológica, los contratos militares socavarán la competitividad; el aumento del precio del petróleo incrementará los costos y disminuirá el consumo, lo cual conducirá

a deprimir la economía y aumentar la inflación.

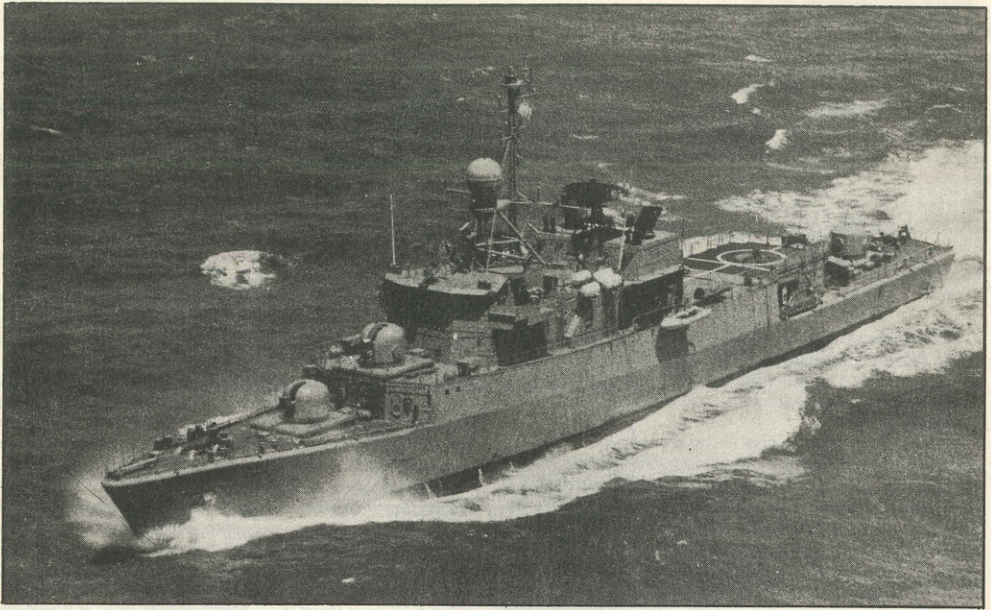
La aventura militar en el Golfo genera la ilusión de que Estados Unidos está reafirmando su poder en escala mundial: permite ofrecer una exhibición militar que parece aumentar la base de sustentación de la potencia dominante. Del mismo modo que, en Europa Oriental, la presión militar no sólo quebrará el espinazo de Saddam Hussein sino el de cualquier proyecto nacionalista, y el Medio Oriente se "abrirá" a la economía neoliberal y a los demócratas del mercado libre. Es la grandeza inmediata: la santa alianza que se extiende desde la OTAN hasta Tokio, pasando por Moscú y Beijing; el apoyo universal al embargo petrolero, Estados Unidos que dirige y sus aliados que lo siguen. Hemos vuelto a la Edad de Oro, al cenit del poder estadounidense, a 1945. ¿Será cierta tanta belleza?

La verdad es que los avances en el frente político-diplomático no son acompañados por ganancias equivalentes en el campo económico. Aparte de la troika mencionada (petróleo, bancos, grupos militar-industriales), la escalada militar genera mayores tensiones en la economía del país, aumenta los déficit, devasta los centros urbanos mediante nuevos cortes presupuestales y socava la industria no militar.

LOS ANTECEDENTES INSTITUCIONALES Y LAS POLÍTICAS DE BUSH

Por otra parte, la política de Bush no refleja solamente la matriz estructural que hemos señalado, sino también sus antecedentes institucionales como ex director de la CIA. Más aun, es indudable que hay tensiones, y hasta un conflicto potencial, entre los intereses estructurales y las prioridades estratégicas de la CIA. Para las fuerzas estructurales, la estrategia óptima es una política "sin guerra ni paz", una tensión permanente que genera grandes presupuestos militares sin perder el apoyo de la opinión pública debido a grandes pérdidas de vidas. Para los bancos, el enfrentamiento permanente mantiene a Estados Unidos dentro de Arabia Saudita ejerciendo la consabida presión, lo cual implica mantener el acceso y el control sobre los fondos árabes. Para las empresas petroleras, el enfrentamiento mantiene los aumentos del precio, en tanto que la guerra abierta pondría en peligro las líneas de suministro.

La otra cara de Bush, el lado opera-



tivo de la CIA, analiza el problema en términos de una acción militar para derrocar al régimen de Saddam Hussein. Esta estrecha "visión operativa" resulta evidente al considerar la cambiante concepción de la escalada militar. En el período inicial, las fuentes gubernamentales describían la política de Bush como dirigida a "impedir una invasión a Arabia Saudita"; después se agregó el objetivo de "expulsar a Irak de Kuwait". Por último, se amplió hasta incluir "el derrocamiento del régimen de Hussein".

La creciente presencia militar de Estados Unidos va acompañada por un aumento de sus exigencias y por la ampliación de su agenda político-militar. Bush ha desplazado su preocupación inicial, fundamentalmente económica (proteger a un cliente estratégico del cual tiene una gran dependencia, Arabia Saudita), y procura volver a la situación del Medio Oriente de comienzos de los años cincuenta, cuando nadie disputaba el poder de Estados Unidos en una región dominada por un conjunto de Estados clientes de las potencias europeas y del propio Estados Unidos.

Los sueños fatuos son un mal sustituto de una política realista, pero hay numerosos antecedentes históricos de presidentes de los Estados Unidos que actuaron de la misma manera. Bush

sigue el camino de sus antecesores al formular una política intervencionista sobre la base de falsas analogías: al extrapolar una experiencia anterior exitosa, varios presidentes han proyectado el poder de su país en nuevas situaciones con resultados desastrosos. La política iraquí de Bush es fruto de lo que podríamos llamar su "complejo de Panamá": la intervención exitosa que derrocó a un adversario se convierte en el modelo para un intento subsecuente. La invasión a Cuba por la Bahía de Cochinos, ordenada por Kennedy e instrumentada por la CIA, se basó en la anterior destitución del gobierno de Arbenz en Guatemala, con el resultado espantoso que todos conocemos. Unos pocos miles de exiliados no eran adversario bastante para los 500.000 milicianos de Fidel Castro. La masiva escalada del presidente Johnson en Vietnam siguió la pauta de su exitosa invasión de la República Dominicana; sin embargo, en contraste con los mal armados civiles de Juan Bosch, Ho Chi Minh disponía de cientos de miles de experimentados guerrilleros, y Estados Unidos marchó hacia su derrota. La invasión a Panamá y el derrocamiento de Noriega constituyen un marco de referencia para el actual enfoque de la situación en Irak, pero Saddam no es Noriega: tiene un ejército de un millón

de combatientes y dispone de misiles antiaéreos capaces de devolver golpe por golpe.

Cada vez que un presidente de Estados Unidos intentó repetir una experiencia imperial anterior desembocó en un estrepitoso fracaso. Bush parece seguir ese camino; como en el caso de Panamá, el gobierno "sataniza" al adversario, y el narcodictador Noriega es reemplazado por el "nazi" Hussein. Después viene la gran escalada militar y la búsqueda de un pretexto para movilizar a la opinión pública en apoyo de la acción militar; en Panamá fue el ataque a un soldado norteamericano en territorio panameño, en Irak podría ser el enfrentamiento de Estados Unidos con un barco iraquí. Pero, como dijimos, Hussein no es Noriega: tiene un millón de soldados, no veinte mil guardias, y, sobre todo, está dispuesto a luchar en un medio que lo favorece: hay una reserva no cuantificable de sentimientos nacionalistas en toda la región, que no existía entre los residentes de la Zona del Canal.

Queda por saberse cuál será el factor determinante de la política de Bush, si las fuerzas estructurales o sus antecedentes institucionales. En todo caso, ninguna de esas opciones responde a los mejores intereses de Estados Unidos.

SI ME MANDAN AL GOLFO VOY CONTENTO

POR EDUARDO ALIVERTI

Al momento de entregarse esta nota se desconoce si el Golfo Pérsico terminará estallando en pedazos. En cambio, se confirmó hace unas horas que el gorila musulmán de La Rioja resolvió despachar buques y el cuadro de situación es el siguiente:

* Los funcionarios se pisan entre sí explicando quién corre con los gastos. Según el diputado neomenemista Miguel Angel Toma, presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara baja, los dólares salen de un fondo especial de las Naciones Unidas. Según el entorno presidencial (altos funcionarios que, por algo será, en todo momento rogaron top secret), el 18-9 fueron depositados 22 millones de dólares en un banco londinense por parte del gobierno kuwaití en el exilio. Según otra parte del entorno presidencial, hay un fondo multinacional —creado para financiar el envío de tropas de países con escasos recursos— mantenido por Omán, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Japón y Alemania Federal. Fondo, aclaran otros, no relacionado en absoluto con la partida especial de la ONU aludida por Toma.

* Nadie en el gobierno es capaz de precisar la misión específica de las tropas argentinas, ni quién se encargará de su

apoyo logístico ni a las órdenes de quién operarán.

* Es más peripatético, de todos modos, escuchar las contradicciones descomunales de los hombres del gobierno a la hora de fijar, semánticamente, la distancia entre fuerzas "de paz", "de intervención" y "de bloqueo". Algunos citan que se interviene para bloquear en nombre de la paz, otros que para bloquear pero sin intervenir, varios que para intervenir si es necesario. Unos cuantos se cubren designando a los presentes en el Golfo como "Fuerza de Paz de la ONU" y otros tantos se desesperan cubriendo el bache porque lo primero que hizo la ONU fue aclarar que su resolución 665 sólo legalizó el bloqueo naval contra Irak, lo cual en modo alguno significa "Fuerza de Paz" (y menos de la ONU).

Es de suponer, aunque tratándose de este país y este gobierno nunca se sabe, que en corto plazo se despejarán varias, si no todas, las incógnitas precedentes. Pero hay un punto sin retorno: esa escandalosa improvisación con que el menemismo se manejó tras conocerse su despacho belicista guarda proporción con su grado de servilismo hacia la administración norteamericana. En otros términos, el apuro por satisfacer a Bush lo lleva a no intentar, siquiera, un mínimo respeto por las normas del derecho local e internacional. Del mismo modo que gobierna por decreto, aunque a Yo El Supremo le quede resto para afirmar que su problema es no disponer del poder que tuvo Pinochet. Esto puede parecer una obviedad y de hecho lo es, pero su significado no pierde valor y hasta lo potencia: re-demuestra el gigantismo de la ofensiva conservadora y avisa otra vez que se está ante el enemigo de siempre pero mucho más diabólico que nunca, por su legitimidad constitucional y por la carencia de oposición. Sin embargo, el papel que están cumpliendo la dirigencia y los actores sociales opositores es retroalimentar su capacidad de asombro desde la butaca del espectador: a cada nuevo zarpazo del oficialismo no le corresponde una acción igual en sentido contrario, sino una boca más abierta.

El Congreso, que jamás fue tan convidado de piedra como en el caso del Golfo ni jamás tan humillado como cuando el canciller se presentó a dar explicaciones advirtiendo que sólo disponía de diez minutos, y no para hablar del envío de tropas sino del Cóndor II, ha llegado a su límite de inoperancia. Una suma a la que se llega leyendo los diarios indica que los diputados adversos a la aventura mediorientista superan largamente la mitad más uno del cuerpo, pero no fueron capaces de cruzar el límite de las conferencias de prensa o los comunicados denunciativos, ni siquiera enervorizados. La única frontera que atravesaron fue la del pape-lón periodístico: ante la pregunta de cuáles son o podrían ser las atribuciones del Parlamento frente a los avasallamientos del Ejecutivo, la mayoría de los legisladores se movió entre el "no sé" y el "tendríamos que estudiarlo". Con eso es suficiente. Si ése es el nivel con que se desenvuelven en los terrenos del tecnicismo parlamentario, no es difícil imaginar el que les corresponde si se trata de la acción en política.

El gorila musulmán puede dormir tranquilo. □



Por Olga Viglicca

Entrevistas:

Alberto Ferrari, Patricia
Grinberg, Daniel Riera,
Julio Villalonga

Estadísticas:

Horacio Cecchi

¿PARA QUÉ SIRVEN LAS HUELGAS?

Los paros generales no le torcieron el brazo a Alfonsín, y ahora ni siquiera hay. Los telefónicos terminaron con bandera blanca. Cada vez es más difícil distinguir quién es gremialista y quién es funcionario. Los delegados de base dicen que vale la pena seguir y la gente —mientras para— discute cuánto hace que no se gana un conflicto. Es un virus resistente y parece que abarca todo el planeta. ¡Socorro!



“En este momento no sirven las huelgas aisladas, se desgastan las fuerzas, se perjudica el salario y no hay soluciones concretas. La huelga es válida para la lucha de los trabajadores pero si no se adecua a los momentos políticos y económicos no sirve para conseguir resultados positivos.” La frase pertenece a Alberto Piccinini, dirigente de la UOM Villa Constitución y líder de uno de los conflictos más importantes de los épicos setenta.

En otro tiempo, una afirmación de ese tenor hubiera desatado un debate inacabable entre los periódicos clasistas. Hoy no. Un paisaje de ajustes a repetición, privatizaciones, amenaza de despidos masivos en el Estado, cesantías sistemáticas en el área privada y, sobre todo, la certeza de que cada vez es más difícil doblarle el codo al gobierno y a la patronal, vuelve flexible al más dogmático.

La huelga, por otra parte, ha empezado a tener mala prensa. Pero no entre el gobierno o las cámaras patronales, que siempre la tuvo, sino entre algunas corrientes sindicales y ciertos medios de comunicación reputados de progresistas. Acompañan la reflexión politólogos, comunicólogos y otros expertos que han venido a sustituir —y esto algo estará indicando— a otros ámbitos de educación y debate tradicionales del movimiento obrero, que pueden rastrear desde los primeros congresos de la FORA pasando por La Falda - Huerta Grande, Sitrac-Sitram y la misma Villa Constitución.

La cuestión podría parecer abstracta puesto que en este país hace huelga todo el mundo, con excepción de los ju-

bilados que no tienen dónde y entonces se conforman con dar vueltas a la Plaza de Mayo. Las estadísticas del Ministerio de Trabajo al respecto son más elocuentes que el más fervoroso volante: en el año 87 hubieron 5.464.166 trabajadores en huelga; durante el año siguiente, 3.256.000, y en el 89 se mantuvo la tendencia declinante, poco menos de 2 millones. Los conflictos por demandas salariales fueron el 77,42% de los casos (año 87); 84,32% en el 88 y una cifra similar en el 89.

En lo que va del 90 el número de huelguitas comienza a trepar otra vez, con casi 3 millones hasta agosto. Los picos más altos coincidieron con los meses de hiperinflación (866.000 en mayo y casi 600.000 en agosto). La causa predominante sigue siendo la salarial, con un detalle curioso: casi no se apela a medidas intermedias —quite de colaboración, trabajo a reglamento— ni tampoco a movilizaciones u ocupaciones de fábrica.

Es el levantamiento del paro por parte de los trabajadores de ENTel, en una asamblea en la que miles de trabajadores —al margen de si eran o no mayoría— optaron por la rendición incondicional frente al gobierno, el que replantea desde un nuevo ángulo la pregunta ¿sirven las huelgas?; y si no sirven, ¿con qué se las puede sustituir?

VIGENCIA DE PEROGRULLO

Como diría Perogrullo: para hacer huelga, primero hay que tener trabajo, privilegio del que cada vez goza menos gente. El Centro de Estudios Nueva Mayoría, de tendencia liberal, supone que en el último trimestre del 90 la desocu-

Foto: Tomi Valdez



pación superará el 9%, y la subocupación otro tanto. Dicho de otro modo, la desocupación se cuadruplicó en la última década. Esta expulsión masiva de trabajadores al pozo ciego de la marginalidad tiene innumerables consecuencias que se han considerado hasta el cansancio, entre ellas la desindustrialización y la consiguiente merma del poderío económico y político de los grandes sindicatos.

Si la amenaza de perder su empleo paraliza muchas veces al trabajador en la pelea por el salario o mejores condiciones laborales, a la burocracia sindical este temor le vino como anillo al dedo. Pedro Goyeneche, titular de la Asociación Obrera Textil (CGT Andreoni), uno de los gremios más afectados por la desocupación, le explicó a El Porteño: "La huelga es una herramienta válida pero sin perder de vista la situación del país, porque tampoco se puede estar pidiendo lo que el gobierno ya no tiene para dar. En el caso específico de los textiles, para hacer una huelga tengo que saber cómo está la industria en general, porque a lo mejor yo estoy haciendo una huelga en beneficio de los empresarios y entonces puede durar mucho más tiempo de lo que habíamos previsto. Hay que tratar de ne-

gociar y consensuar con los empresarios y el gobierno para llegar a un acuerdo sin tener que lamentar hechos como el de los telefónicos. Que los salarios son bajos estamos convencidos, pero tenemos que mirar la situación del país. En este momento cualquier huelga que hagamos es un esfuerzo inútil porque no hay nada para dar. El mercado interno está deprimido, hay muchas empresas que están mal, dicen que el dólar no les rinde beneficios. Esa es la verdad".

Para ganar una carrera hace falta estar más dispuesto a correr que a compadecerse porque el adversario tal vez se canse. Todo un sector de la burocracia sindical argentina, gestada y acunada por el arbitraje del Estado en épocas en que éste estaba dispuesto a repartir la torta nacional de manera más considerada, parece haberse quedado sin línea en un período en que lo único que preocupa a las patronales y al gobierno es arrebatar el pedazo más grande.

No ha habido ningún paro por rama de industria —y hubo unos pocos por empresa— que centrara su reivindicación en los despidos. Según fuentes del Ministerio de Trabajo, aún en los meses de este año en que hubo más conflictos por este motivo (enero y febrero,

13%), la causa más frecuente (77% y 70%, respectivamente) continuó siendo el reclamo por salarios o por atrasos en los pagos.

Otro factor a considerar es que hay cerca de 9 millones de marginales fuera de las organizaciones gremiales; por lo tanto los sindicatos ya no representarían sino parcialmente a los sectores más plebeyos de la población. En Rosario, por citar un ejemplo, se organizó hace más de un año un sindicato de desocupados que existe al margen de la CGT regional y que trata de crear mecanismos alternativos de supervivencia y de presión sobre las autoridades.

Los sindicatos no consideran propia tropa a los desocupados, y menos a los cronificados en esta situación, y no han intentado el menor gesto para incorporarlos a la acción común en vez de ahondar la fractura social y política entre los dos sectores. Una oportunidad inmejorable, por ejemplo, se planteó en el momento en que los marginales se arrojaron sobre los supermercados. La CGT renunció a politizar y unificar los saqueos con la demanda obrera contra los tarifazos y remarcaciones. La imagen patética de Saúl Ubaldini sellando bonos solidarios como quien firma una tarjeta de condolencias revela otra ver-

tiente: la que los deja librados a la desproletarización y a la infinita bondad de San Cayetano.

LAS FURIAS DE DOÑA ROSA

Durante años, una idea alocada fue considerada como de la mayor sensatez por gran parte de la comunidad: cuando los trabajadores paraban estaban enfrentándose a la patronal; en otros casos a la patronal y al gobierno. Con mejor o peor humor, los pasajeros se transformaban en transeúntes, los niños jugaban en su casa y se relegaba para día más propicio algún trámite bancario. A poca gente se le ocurría que el huelguista de turno era un sujeto antisocial y malvado que atentaba contra el pobre usuario, otro trabajador como él. Dicho de otro modo, quedaba clara la responsabilidad estatal de que los servicios no llegaran a la población.

El auge de los conflictos de trabajadores de servicios, que como resulta obvio no son producto de la maldad intrínseca de las nuevas generaciones de estatales sino de la pauperización salarial a la que están sometidos (enero: 192.320 en huelga contra 27.868 del sector privado; y así continúa todo el año con la única excepción del mes de mayo, en que salen 579.110 del sector privado contra 286.000 del público), convirtió el campo orgánico para una prédica que se remonta a la época de Alfonsín y en la que se potencia el conflicto secundario entre huelguistas y usuarios, sostenido además en un concepto falso: el de la posibilidad de una huelga aséptica, sin daños ni perjudicados. Algo así como una medida de fuerza sin fuerza.

Pero la propagación de una actitud hostil hacia las medidas de lucha las dejó aisladas del conjunto de la sociedad. Si bien nadie mató por ahora a un ferroviario por tener que viajar colgado en el colectivo y, por el contrario, la Marcha Blanca de los maestros sensibilizó a más de un apolítico sarmientino, el bombardeo de los medios logró instaurar un debate que la dirigencia sindical, con algunos matices, se apresuró a hacer suyo: la regulación o autorregulación, según quien hable, de los paros en los servicios esenciales. Mary Sánchez, dirigente de CTERA, aclara que, su sindicato avanzó "hacia otras medidas, explicando que aquí se trata de la destrucción de la educación, impulsamos el trabajo con los padres y los chicos, organizamos foros para crear conciencia".

Carlos West Ocampo, titular de la Federación de Trabajadores de Sanidad (CGT Andreoni), lo explica con otra orientación: "La huelga debe ser utilizada como si fuera un remedio último; sobre todo porque en los últimos años hubo excesos en el uso que llevaron al cansancio y al hastío a quienes tienen que sufrir las consecuencias... Creo que el grado máximo de cómo es mal utilizada esta herramienta es el último paro que hicieron los colectiveros, donde agredieron a millones de trabajadores que salían de realizar sus tareas también por un salario vil, por migajas". La solución, para West Ocampo, pasa por "paros programados, avisados, la protesta civilizada en caso de que no haya respuesta ni con quién dialogar. Y en este caso, cuando están todos los mecanismos institucionales funcionando, existe la posibilidad de reclamar judicialmente, legislativamente".

El recurso de apelar a la Justicia o al Parlamento entre los trabajadores debería tener el efecto de mentar la cuerda en la casa del ahorcado. Hasta un organismo insospechable de clasista como la OIT reconoce que cualquier reglamentación del derecho de huelga ha ido siempre en detrimento de los intereses de los asalariados. Juan Fernández Lamadrid, miembro de la Cámara Nacional de Apelaciones del fuero laboral, señala que lo que llega a la Justicia es "el desecho y la patología de la huelga, las que se pierden y no las que se ganan, lo cual acota notoriamente las decisiones jurisprudenciales". Eso explica que la Corte Suprema legitime, por ejemplo, la discriminación de las reincorporaciones de despedidos por causa de huelga, calificada como "práctica desleal" por la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales.

Otro epíteto que se utiliza para des-

calificar las huelgas es el carácter "político" que se supone no deberían tener y tienen. En realidad la acusación es vieja: la utilizó *El Nacional* del 16 de agosto de 1878 en referencia al primer paro de la historia del país, el de los tipógrafos. Después, a partir del peronismo, parecía que los trabajadores habían adquirido el derecho de tratar de torcer las orientaciones generales, políticas o económicas, del gobierno. Pero siempre se puede volver atrás.

Los 13 paros generales contra el gobierno radical han permitido sacar conclusiones de lo más dispares acerca de la utilidad de este mecanismo. Güterino Andreoni, titular de la CGT San Martín, cree que "la huelga general es una herramienta de uso extremo que nosotros no visualizamos en este momento. Las huelgas que le hicimos al gobierno radical no modificaron para nada la situación de los trabajadores, no sirvieron para impedir que creciera la desocupación, para que el salario no siguiera cayendo o para que no se aplicaran medidas económicas cada vez más duras para salir de la crisis".

El secretario general de la UOCRA neuquina, Alcides Christiansen, se permite otro balance: "El sector de la sociedad que dice que las huelgas no sirven para nada quiere dejarnos atados frente al gobierno y las empresas. Las huelgas durante el gobierno de Alfonsín sirvieron para frenar en gran medida los planes económicos y las privatizaciones. Sin esa resistencia hubiera sido mucho peor. En todo caso los paros no sirvieron más por la traición de los dirigentes, que llamaban a paros domingos y ahora ni eso. Sólo no sirven aquellas medidas que los dirigentes trampean".

A esta altura se podría arriesgar que los delegados de base todavía creen en las huelgas (ver recuadro) y que de to-

IXTLAN

La librería de la ciudad de los dioses
Montevideo 645. Tel.: 40-8575

SIEMPRE VENDE LIQUIDANDO

Los mejores libros
Los mejores precios
Las mejores editoriales

El lugar del *PORTEÑO* inteligente

das maneras no tienen otra chance. Las corrientes más combativas del sindicalismo no han logrado siquiera estructurar una corriente nacional que se plantee una intervención unificada o que por lo menos pueda acompañar los conflictos, como hubiera sido indispensable en el caso de FOETRA. Los peces gordos del sindicalismo, en tanto, no quieren oír nombrar la palabra huelga ni en los días de fiesta, incluido Saúl Ubaldini, que después de que le arrancaran la promesa de paro general en Resistencia prefirió suspender su viaje a Paraná para ahorrarse otro mal rato.

Los intentos por sustituir las huelgas terminaron en experiencias al esti-

lo del trabajo a la japonesa de los gremios aeronáuticos o en simpáticas radios libres, sentadas, redacciones en la vía pública o jornadas de reflexión con nula capacidad para presionar sobre las patronales o el gobierno.

Y después de eso, inevitablemente, los trabajadores, sea por empresa o por sindicato, vuelven a parar.

Cotejando estas conclusiones con las declaraciones de casi todos los dirigentes sindicales, El Porteño le preguntó a José Pedraza (Ferroviarios-CGT San Martín) cuál iba a ser la actitud si las bases se mostraban indóciles. La respuesta: "Los dirigentes tienen la responsabilidad de explicarles a los com-

pañeros, y para eso están, cuál es el sentido de la utilización del derecho de huelga. *Las bases no conducen, conducen los dirigentes.* Los dirigentes podemos acelerar o racionalizar el ánimo de la gente; si nosotros desde los lugares de trabajo, con los delegados y la estructura de la organización canalizamos la opinión, la comprensión de la gente, en un determinado sentido, es posible conseguir el objetivo planteado".

Por si todo esto no alcanza, la reglamentación del derecho de huelga y la flexibilización laboral los estarán esperando. El gobierno no cede. □

HABLAN DELEGADOS DE BASE

MUCHO, POQUITO, NADA

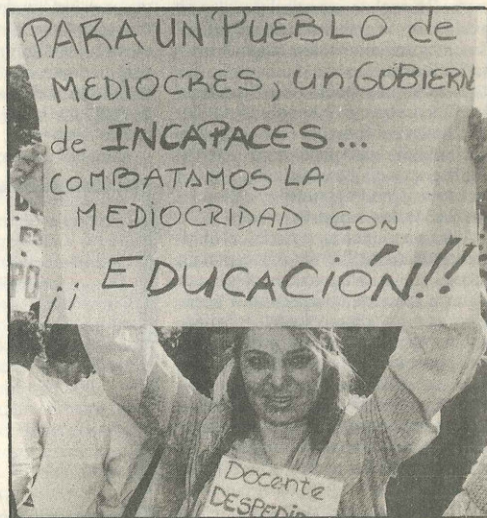
Aunque en la mayoría de los casos permanecen atentos al sindicato grande, los delegados de base prefieren pensar la utilidad o no de las huelgas desde su lugar de trabajo, más pequeño pero más real. Desde allí, hay quienes opinan que la huelga "es la única arma con que contamos" y otros para los que con ella "no se obtiene absolutamente nada". Algunos, con el sueldo frente a sus ojos, siguen deshojando la margarita.

compañía dejó de tomar servicio acá. Ahora apelamos a la Subsecretaría de Trabajo de Lanús, que dictó una conciliación obligatoria. El ACA la desconoció, así que seguimos luchando para que ceda.

Las huelgas sirven para defender nuestros derechos. Por lo menos, es la única arma con que contamos para resistir la tozudez empresarial. Sobre todo ahora que el Ministerio de Trabajo está atado de pies y manos. Vos fijate que a las empresas que no pagan los sueldos en término les cobran una

Eusebio Acosta (30) y Emilio Ponti (35), delegados de base de la sucursal Lanús del ACA (Automóvil Club Argentino)

Hace ya varios días que estamos en conflicto. Todo empezó cuando un grupo de compañeros —sin plata en el bolsillo, molestos por los atrasos en los pagos— decidieron pintar con aerosol la frase "Queremos cobrar" en las paredes. La empresa les mandó ocho telegramas de despido, acusándolos de "daños y perjuicios contra la propiedad". Tras las cesantías, los compañeros que no habían sido despedidos hicieron dos días de paro solidario. Como represalia, la



multa de tres salarios mínimos, vitales y móviles: un total de A 60.000, para que se caguen de risa.

Héctor Ramón Huerta (40), delegado de la línea 160

Yo creo que el resultado de la última huelga fue bueno, porque se demostró que la gran mayoría de los compañeros está disconforme con su salario. En cuanto a la respuesta empresarial, desgraciadamente tenemos en contra al gobierno y al Ministerio de Trabajo, que están del lado de los empresarios, y cada vez que hacemos un paro nos decretan la conciliación obligatoria. Por eso nos la tuvimos que comer y esperar, pero si no hay respuesta satisfactoria iremos a la lucha de vuelta. ¿Qué otra cosa podemos hacer? La patronal aumentó tres veces seguidas el boleto y nosotros no recibimos ni una mísera migaja. Nosotros hicimos campaña como pocos, creíamos que se venía un gobierno para el pueblo y para los obreros. La verdad que no parece.

Es así, de veras. Las huelgas sirven porque les duelen, por algo salieron estas vez los compañeros Menem y Triaca a decir que era "desleal", "política" y no sé qué otra cosa más. Son positivas. Ahora tuvieron que formar una Comisión de Sueldos de Transporte y otra de Accidentes de Trabajo, que se van a expedir a fin de septiembre.

Después veremos qué hacemos, pero esto lo consiguió la medida de fuerza. Mientras se pueda dialogar, nosotros queremos evitarlas. Por ahora es necesario pelear por un salario digno, porque los empresarios siguen llevándose todo, y si te llegás a accidentar te jodiste.

Miguel Duce y Héctor Rosa, delegados generales, y Claudio Ubom, delegado de base del Banco Provincia

La ofensiva que se ha tomado desde el Ministerio de Economía para la redimensión del sistema financiero es fuertísima porque hay una carta de intención del Ministerio al Banco Mundial, en enero de este año, donde se explicaba que iban a liquidar el Banco Hipotecario y el Banco Nacional de Desarrollo (Banade), cosa que ya sucedió, y se anunciaba que iban a redimensionar el Banco Provincia y el Banco Nación, cosa que está sucediendo.

Estamos convencidos de que un plan de acción conjunto puede llegar a revertir esta situación. El hecho de que los trabajadores hagan oír su voz. Se vienen jornadas muy duras. Todas estas agresiones se toman para otorgarle una porción del mercado a la banca internacional.

La última reunión del directorio decidió el cierre de 17 sucursales del banco, juntamente con el retiro voluntario, que para nosotros no es otra cosa que una indemnización encubierta para deshacerse del 10% del personal. Además, han bajado de categoría 11 sucursales, y otras 37 están en observación para ser cerradas en el futuro.

El choque va a ser importante. Mientras el presidente del banco (Eduardo Amadeo) dice que lo achica para mejorarlo, nosotros creemos que las posibilidades del habitante de la provincia de tener una entidad financiera óptima van a aumentar si lo expandimos. Los planes de acción que organiza el gremio son útiles para que la gente se dé cuenta de lo que sucede. Además, me da la impresión de que, por lo menos en este caso, contamos con las desprolijidades de Eduardo Amadeo a nuestro favor. Por eso podemos llegar a ganar esta pulseada.

Oswaldo Perales, delegado de Terrefé (metalúrgico)

No podría hablar de otros casos. En nuestro gremio, te puedo decir que los resultados de las huelgas son muy posi-



tivos. Sin ir más lejos, en la última que hicimos conseguimos un aumento del 37 por ciento. A pesar de todo, yo sigo prefiriendo el diálogo. La UOM no es un gremio de ir al choque. Siempre supo dialogar.

Alfredo Molina, delegado de Talleres Metalúrgicos

Obtener, lo que se dice obtener, como ganancia para el obrero, con las huelgas, no se obtiene absolutamente nada. Hace treinta años que soy empleado metalúrgico. No creo que ningún paro que se haya hecho haya conseguido nada.

Vilma Alvarado, delegada de la Escuela N° 32, La Matanza, y Alicia Ferreyra, delegada de la Escuela N° 77, Lanús

Para evaluar si los resultados obtenidos por los paros docentes fueron importantes o no, hay que analizar el fenómeno desde tres planos: el interno, que tiene que ver con la unidad del gremio, con la cohesión de los docentes entre sí, con la capacidad de movilización adquirida en los últimos dos años; el externo, relacionado con la búsqueda de consenso social y de comprensión hacia nuestros problemas; y el salarial y reivindicativo, que tiene que ver con la respuesta que el gobierno dio a nuestros reclamos. No sólo hay que hablar de la materia salarial, sino también de propuestas de fondo, como paritarias docentes, ley de financiamiento educativo, cambios en proyectos de enseñanza, etc.

En lo que respecta a lo interno, podemos decir que el sindicato ha crecido mucho, que se ha logrado la unidad de los docentes en pos de un mismo objetivo, que no es sólo conseguir mejores sueldos, sino también lograr que se revalorice la educación en la Argentina, que se le asigne la importancia que corresponde.

En el plano externo, la lucha sirvió para que fuéramos comprendidos por la sociedad, para que nuestras propuestas fueran escuchadas por la gente. Desde la Marcha Blanca del 88, la CTERA recogió un gran prestigio, un gran respeto en la sociedad.

Por supuesto, en nuestra relación con el gobierno faltan todavía muchas cosas por conseguir. Acabamos de salir de una conciliación obligatoria en la cual el gobierno no propuso nada de nada. Lo mismo pasó con nuestras reivindicaciones. Los salarios de los maestros siguen sin alcanzar para llegar a fin de mes, y existe consenso absoluto para reanudar el plan de lucha.

PROLETARIOS DEL MUNDO

LA ERA DEL CANGREJO

“A la huelga compañeros, no vayáis a trabajar”, convocaba una vieja canción española. Otros tiempos. La reconversión y las derrotas frente a Reagan y Thatcher, el “socialismo de mercado” y los ajustes en el Tercer Mundo nos regalaron un presente de hiperproductividad, bajos salarios y desindustrialización. Los burgueses se unieron y los proletarios no. Al Este y al Oeste llueve y lloverá, augura el pronóstico.



Por Claudio Uriarte

Hay un reflujo general de la huelga y de los sindicatos en el mundo, cuyas razones se pueden resumir en una sencilla fórmula: el capital, la burguesía y la riqueza se internacionalizaron en forma creciente desde la II Guerra Mundial (mejorando incluso la productividad por la adopción de nuevas tecnologías), mientras el trabajo, los movimientos obreros y la pobreza se volvieron más y más nacionales, fragmentarios y parciales. Los capitalistas del mundo se unieron; los proletarios, no.

Un panorama general de la huelga hoy en el mundo tiene que tener en cuenta tres datos de un contexto anterior que ya era fragmentario: 1) que en los países capitalistas avanzados la huelga se ritualizó en las décadas de crecimiento de los 50 y 60 como *última ratio* de una negociación salarial y como conteo estadístico útil para *management* y *labor* sobre los términos de una relación de fuerzas; 2) que en los países del antiguo “mundo socialista” la huelga no existió por razones de subsidio (y represión) del Estado, o tendió a ser violentamente suprimida; y 3) que en los países del Tercer Mundo la huelga sólo fue significativa en aquellos de industrialización relativa, tendiendo a decrecer en importancia según el atraso del país y según el nivel de represión de su estructura política. Tal fragmentación tiene que medirse con lo que la huelga significa en el imaginario social y político del marxismo clásico en el “ascenso a los extremos” de la guerra social: un medio por el cual la clase obrera priva a la burguesía de la fuerza de trabajo para la realización de su ganancia, un instrumento que puede derivar en una mera conquista salarial o en la conquista de órganos de poder político alternativos. La fetichización izquierdista de la huelga es tan trivial como la fetichización de la lucha armada o de la democracia parlamentaria: la

huelga per se siempre fue un conducto social neutro y vacío, cargado de los sentidos que se le quisiera o pudiera poner.

Los 90, dentro de un cuadro general de derrota, presentan la agenda de la huelga en tres luces distintas:

1) una revitalización relativa de las huelgas en los países capitalistas avanzados, pero desde un nivel de poder sindical mucho más bajo;

2) una virtual reabsorción de la huelga en los países del Este, sea por elección de gobiernos representativos y parlamentarización de las disputas como por compromisos del movimiento huelguista con los distintos experimentos de reforma;

3) la despolitización y fragmentación de la huelga en el Tercer Mundo, dentro del cuadro de la crisis de los “grandes relatos” revolucionarios de la década del 60, situaciones de desindustrialización y desempleo y novedosos fenómenos de marginalización social.

El movimiento obrero mundial, en otras palabras, es hoy más que nunca una abstracción sin eje, y tiende a un repliegue interpolado por recomposiciones posicionales temporarias dentro de un cuadro de ofensiva capitalista general.

EL MUNDO DESARROLLADO

El ataque del gran capital contra los sindicatos tiene un modelo clásico que es a la vez un hito: el despido por Ronald Reagan de la totalidad de los controladores aéreos norteamericanos en huelga en 1981, y su reemplazo por trabajadores especializados no sindicalizados. Años después, Margaret Thatcher seguirá una política de similar intransigencia contra los mineros galeses, con escenas de violencia social. Virulencia capitalista y furia laboral, en los dos casos, representarán más, sin embargo, los dolores de una reconversión que el inicio de una etapa de conflicto abierto.

El choque norteamericano es paradigmático, porque va a escenificar cambios de la relación de fuerzas que se observarán con distinta magnitud en todos los países del Primer Mundo. Los controladores aéreos eran un gremio bien remunerado que formaba parte de una aristocracia de trabajadores especializados; su sindicato incluso había apoyado la candidatura de Reagan para las elecciones de 1980.

El derecho a la huelga estaba garantizado constitucionalmente desde 1935,

pero en 1938 una suerte de potencial "cámara alta" se había interpuesto a ese derecho de "cámara baja" en la forma de una regulación de la Corte Suprema de Justicia que permitía el reemplazo directo de trabajadores en caso de huelguistas que cesaran su trabajo en pos de "beneficios económicos" y no contra "prácticas laborales injustas" (cualquiera sea lo que esto haya querido decir). 1938, en la práctica, nunca había sido aplicado contra 1935: las compañías tenían caídas en la calidad de sus productos si reemplazaban trabajadores de un día para el otro, y tenían también

po: de afiliar el 35% de la fuerza de trabajo en 1945, reunían sólo el 22% en 1980.

El despido de los controladores aéreos sirvió como lección, como testeo de las aguas y como inicio de una ofensiva global de las corporaciones contra el movimiento obrero organizado. Hoy se estima que la proporción de trabajadores sindicalizados ha descendido a cerca del 12%, que es la magnitud más baja desde 1929. Los sindicatos ya no buscan aumentos de sueldo sino seguridad laboral, y cuando buscan aumentos de sueldo los cambian por una pro-

minera, nunca se recuperó de su asociación con los sindicatos, y se reformula ahora como partido político sin relación de continuidad y dependencia con el movimiento obrero. Algo parecido ocurre con los partidos comunistas y partidos socialistas de Europa Occidental, donde la filiación política de un sindicato ya no garantiza nada para el partido afiliante o para el sindicato afiliado.

Sobre este escenario de plano inclinado, existen algunos signos de recomposición. 1989 fue un año de huelgas localizadas en los Estados Unidos:



que sindicatos de proveedores de partes y distribuidores eligieran asociarse a las medidas de fuerza de los sindicatos en juego.

Sin embargo, 1980 comenzaba con los signos de la desregulación, competencia exterior recrudescida y progresiva desindustrialización de los trabajadores. Grandes aumentos de salarios en la industria siderúrgica en los años 70 fueron posteriormente culpados por la pérdida de 250.000 puestos de trabajo y la cesión de 2 mil millones de dólares en restricciones salariales a principios de los 80. Y, fuera por fragmentación de ocupaciones e intereses, por éxito social del *american dream* o por liquidación ideológica, los sindicatos habían estado en declinación por largo tiem-

ductividad más alta. Y no hay acuerdos salariales generales a nivel de sectores desde comienzos de los 80.

Hay réplicas políticas e ideológicas de la situación. El apoyo de la AFL-CIO al Partido Demócrata en las elecciones de 1984 fue interpretado en la enrarecida atmósfera política de ese año como representativo del hecho de que los demócratas encarnaban "intereses especiales" ajenos al interés general: la perversión de los sindicatos convertidos en *lobbies* dio lugar a que los únicos *lobbies* que se consideraran como tales fueran los sindicatos, y no las compañías petroleras, los especuladores financieros y los contratistas de defensa. El Partido Laborista inglés, tras la sangrienta derrota de la huelga

1.600 mineros del Pittston Coal Group estuvieron en huelga en la zona de los Apalaches por 10 meses, incluyendo ocupaciones de lugares de trabajo, y ganaron (apoyados por huelgas salvajes de solidaridad que involucraron a 44.000 trabajadores en otras industrias); hubo huelgas en 4 compañías telefónicas de la Bell; y una larga huelga en Eastern Airlines, que trató de resolverse con la contratación de trabajadores de reemplazo, terminó con la compañía bordeando la quiebra.

La tendencia prosiguió en 1990: 57.000 trabajadores que quebraron el espectacular cronograma de producción de un jet por día de Boeing y consiguieron su objetivo de reducción del trabajo; un paro de 15.000 maestros en



Atención
Psicoanalítica
A todas
las Obras Sociales

Centro Clínico Cerviño
Cerviño 3935 Cap. Fed.
Tel.: 802-6804 798-9581

Su casa nueva
a la medida
de su personalidad

* PROYECTOS
* ASESORAMIENTO

ARQ.
RODOLFO LIVINGSTON
362-0586

Amnistía Internacional es una organización
mundial independiente que trabaja por la
defensa de los Derechos Humanos.



AMNISTIA
INTERNACIONAL
ARGENTINA

Av. Colón 56 - 6° Piso - Of. A
5000 CORDOBA - Tel. (051) 33320

Deseo recibir información sobre Amnistía Internacional.

Nombre y
Apellido _____
Calle _____
Código _____ Localidad _____

FM PALERMO 94.7

MINIMO, VITAL Y MOVIL

*Un programa para perder el
tiempo dignamente*

Todos los martes de 21 a 23

Invitan RODOLFO BERNARDEZ y
WALTER VARGAS

Música, espectáculos, depor-
tes, poesía y otras yerbas.

Los Angeles; otro (a nivel nacional) de 9.000 trabajadores de la empresa Greyhound. Los sindicatos han mejorado imagen: una reciente encuesta reveló un 73% de apoyo a los sindicatos y un 59% de negativas a tomar el trabajo de un obrero en huelga. Sin embargo, la huelga se considera un arma de valor relativo, porque la patronal sigue dominando la relación de fuerzas, y las nuevas tácticas de los sindicatos tienden a orientarse más en dirección de la presión a los consumidores y campañas de desprestigio de los productos de las compañías con las cuales se mantiene un litigio.

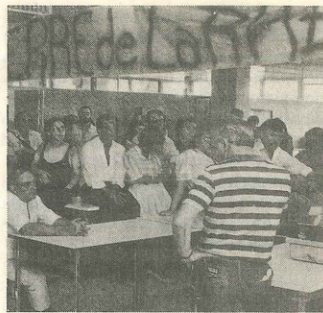
También hay signos de rebrote huelguístico en el sector público inglés, pero, como en el caso anterior, se trata menos del "renacimiento de lo social" que de adaptaciones tras los ritmos de la reconversión salvaje.

EL SEGUNDO MUNDO

La quiebra de los viejos Estados de planificación central pareció ofrecer por un momento una punta de recomposición para una clase obrera que nunca había participado en luchas directas. Ya no más.

Hay dos ejemplos clave: Polonia y la Unión Soviética. El primer país fue escenario, durante el período 1979-1981, de huelgas que terminaron derrocando la *nomenklatura* en funciones del PC, instaurando de hecho a los sindicatos libres Solidaridad como un virtual Soviet de diputados obreros y provocando en la etapa final un golpe de Estado militar para aplastar la huelga. El segundo país no presencia una escalada similar, pero hubo huelgas importantes en las minas de carbón de Siberia en 1989 y un movimiento que terminó ideológicamente ligado a la "perestroika", pero que pudo alcanzar desarrollos más autónomos.

El retroceso de la huelga en el Este tiene que ver con la victoria ideológica del liberalismo. Incapaces de encontrar referencia en las viejas estructuras políticas y sindicales contra las cuales se movilizaban en primer lugar, los trabajadores vincularon la "negación del sistema" con propuestas de libertad política y capitalismo privado que tendían a neutralizar el choque social y reformularlo parlamentariamente. Una clase social que no se había constituido como tal en la lucha sindical tendió a dar su voto de confianza a quienes le prometieron hacerla ingresar al paraíso consumista del capitalismo. Las pro-



cupaciones en Occidente por la marcha de la reforma en la URSS y las recomendaciones a Mijail Gorbachov, de que siga el ejemplo polaco de democratizar la sociedad al tiempo que privatiza la economía, tienen que ver con el temor de que el "shock" del mercado sólo deje las alternativas de la huelga y el choque social a una población acostumbrada al subsidio y a bajos standards de calidad de producción.

EN RETROCESO

La huelga está en retroceso en el mundo, pero no porque lo social haya desaparecido ni por la entronización del fetiche ideológico del "posindustrialismo", sino porque el capitalismo mundial tiene ahora los medios y la circulación para hacer y deshacer mercados de trabajo a su antojo y puede imponer dónde, cómo y cuándo se realiza la producción en Corea, Taiwan, los Apalaches o la Argentina. La ofensiva capitalista tiene correlatos en el auge del liberalismo, en "shocks" de mercado que parecen estallar simultáneamente en todas partes y en el hecho de que el bloque del Este se ha disuelto.

El proceso no tiene garantizada para sí la eternidad, pero los signos para el movimiento obrero mundial son ominosos a medida que las potencias capitalistas más importantes se involucran en la reconversión de Europa del Este y encuentran un nuevo mercado que supone un punto de estabilización. Con la posibilidad de revuelta social en el Este, largamente aplacada por la democratización política, la perspectiva en Occidente y el Tercer Mundo tiende cada vez más a la desindustrialización y el desarme del movimiento obrero, lo que no se contabiliza en el número de huelgas ni de sindicatos sino en el descenso tendencial de los salarios y la suba de la productividad. □

LA BATALLA DE ENTEL

Más allá de las frases altisonantes de Menem y la figura antipática de María Julia Alsogaray, más allá de las defecciones o no de la estrategia sindical y de su aislamiento, más allá, incluso, de los militares actuando como rompehuelgas y los 437 cesanteados, el conflicto de los telefónicos de Buenos Aires fue una especie de test de cara a la Argentina reconvertida y privatizada. En fin, entre otras cosas, este artículo —escrito cuando las cenizas aún están calientes— pretende husmear el futuro.

Por Ariel Ponce
(corresponsal de guerra)

Hace rato que los telefónicos no salían a un conflicto tan duro como el que los ocupó en días recientes. Los activistas más viejos recuerdan la huelga del 57, que duró 72 días y costó más de dos mil cesantes, todos reincorporados al final. En 1977 y en la clandestinidad, la conducción gremial —mitad en cana, mitad afuera— largó un paro de protesta contra la ampliación en una hora de la jornada de trabajo. Esta vez, los cesantes tuvieron que esperar hasta el 83 para ser reincorporados.

Recuerdos de esas duras peleas volvieron ahora a la cabeza de unos cuantos. "Fueron peleas muy duras, es cierto", rememoró una vieja delegada del sector tráfico, "pero esta vez parece que va todo muy rápido, que en una semana quieren liquidar todo". Así fue. Máxima dureza, contar los cesantes como si de bajas en la guerra se tratara. El convencimiento de que si el conflicto seguía, "ellos" —el gobierno, María

Julia, matesos de guante blanco como Ricardo Fox, su asesor, y matesos hechos y derechos como Máximo García Huidobro, su jefe de custodia—, todos ellos, también iban a ir a fondo. Los tres mil cesantes ya eran una realidad.

"En algunas oficinas ni siquiera iban a mandar los telegramas", dijo un delegado que le comentaron sus jefes. Ni siquiera iban a guardar las formas. "Un escribano te iba a esperar en el trabajo. Te iban a preguntar si estabas adherido al paro, si estabas te hacían un acta y ahí mismo te daban el raje." Desalojos de oficinas también hubo, mientras estaba sesionando un plenario —el que suspendió el conflicto por 72 horas para permitir la mediación de monseñor Bufano—. María Julia hizo desalojar el edificio de Defensa 143, donde la dama de hierro sienta sus reales.

La militarización del Servicio Internacional, una hipótesis que hasta que no se concretó sonaba bastante irreal por cierto, marcó el punto máximo de la dureza patronal, pero cada día se prometía más. Sin ir más lejos, la asamblea que el viernes 14 finalmente levantó el paro en la cancha de Atlanta, sesionó no sólo bajo el control de más de 60 vedadores del Ministerio de Trabajo. También se montó un dispositivo policial y de Guardia de Infantería que no dejó de incluir tanquetas, carros de asalto y mangueras bien conectadas para refrescar a los revoltosos, si los había. "Si la asamblea votaba por seguir el paro, algo iba a pasar con toda esa cana", comentaron esa noche en el sindicato.

Pero ¿qué pasó en Atlanta? ¿Ganó la postura de seguir y la trucharon o primó la idea de levantar? "La opción era de hierro", evaluaban directivos de FOETRA después de Atlanta, aún en caliente. "Si ganaba seguir, el paro salía dividido, y los que estaban por levantar no lo iban a hacer." Por eso, los sectores sindicales que estaban por una u otra moción habían llegado a una especie de pacto: si la de seguir ganaba muy dividida, el paro se levantaba igual.

A esta altura del partido, lo único cierto es que el frente gremial se había partido. La lista Celeste y Blanca, que conduce el sindicato Buenos Aires ba-



PSICOLOGIA CLINICA

- Psico diagnóstico
- Tratamiento
- Psicoterapias breves
- Orientación a padres
- Orientación vocacional
- Afecciones psicósomáticas

Lic. Verónica Chalhón
Tel.: 982-3147



La Comisión de Prensa organiza los siguientes Debates Abiertos:

Martes 2 de Octubre
Movimiento de Mujeres ¿Vade retro feminismo?

¿Hay "utilización" del "espacio mujer" desde los partidos políticos y desde el Feminismo?

Invitadas: Haydee Birgin / Juliana Marino / Virginia Franganillo / Mabel Bellucci y otras

Martes 9 de Octubre
La Ley y El Deseo

(Homosexualidad y Discriminación) La negativa de Personería Jurídica de la CHA ¿Tiene alguna relación con el actual proyecto político neconservador?

Invitadas/os: Rafael Freda / Tomás Abraham / Safina Newbery / María Moreno y otras/os.

Martes 23 de Octubre
¿Qué hacen las mujeres en el poder por las mujeres?

Ser funcionaria ¿Es acceder al poder? ¿Hay Políticas para la mujer desde el Estado?

Invitadas: Zita Montes de Oca / Matilde Quarracino / Adriana Rosenzweig / y otras.

Martes 30 de Octubre
Un Cuerpo privado de la ley

Un debate sobre aborto y violación. ¿Cuál es la "ética" de mantener en la ilegalidad el aborto?

Invitadas/os: Florentina Gómez Miranda / Inés Hercovich / Néstor Vicente / Chunchuna Villafañe / Laura Klein.

Foro Gandhi (Montevideo 453) 19 hs.

jo el liderazgo de Héctor Esquivel, también se partió. Cuando en el plenario del día anterior a la asamblea de Atlanta, Esquivel bajó la moción de continuar con el paro terminada la tregua de 72 horas, movilizarse a Plaza de Mayo y pedir a la CGT un paro general, la división manifestada en los discursos de los delegados no dio para otra cosa que llamar a la asamblea y dirimir allí el asunto. Lo cierto es que la comisión directiva del sindicato ya venía partida: el mismo Esquivel había tenido que desempatar una votación de siete a favor y siete en contra de seguir. Al otro día, en la asamblea, la "9 de noviembre", una de las agrupaciones de más peso en la Celeste y Blanca, llamaba a levantar el conflicto para permitir la mediación de Bufano, etcétera, etcétera. Pero el golpe de gracia ya se lo habían dado a Esquivel-Varone un par de días atrás, cuando la federación liderada por el menemista Rogelio Rodríguez firmó un acta salarial con la empresa. La posición del sindicato Buenos Aires era la de no pactar nada sobre salarios sin antes hablar de reincorporaciones. Lo más gracioso del caso es que también estamparon su firma en ese acta Héctor Mango y Manolo Blanco, dos dirigentes de Buenos Aires, los mismos que lideraron la presión para levantar el conflicto de una buena vez.

INTERNACIONALISMO SEGÚN MARÍA JULIA

El jueves 6, a las 16 horas, los militares entraron a ENTel. Sonrientes, bien dispuestos. En menos de una hora se confirmó la especie: venían de esquirolas, a comunicar.

A los operadores del Servicio Internacional siempre les hicieron creer que trabajaban en un edificio de máxima seguridad, la sala de comunicaciones internacionales—el nunca bien ponderado Triple O—, lugar al que no puede ingresar "personal ajeno al servicio". Muchos se habrán sorprendido de ver cuánto personal ajeno al servicio se hizo presente en el otrora sacrosanto lugar, a partir del 5 de septiembre.

Una rencilla casi doméstica fue la "chispa"—infaltable en toda guerra que se precie—de la militarización de CIBA I. Los periodistas que se acercaron a Talcahuano y Perón pudieron comprobarlo cuando empezaron a escuchar un apellido repetirse con insistencia en boca de los trabajadores. "El señor Merlo"; "el supervisor Merlo". Los más informados agregaban: "El hi-

jo del milico que fue gobernador de Tucumán, el general Merlo". A dicho personaje, apañado hace años por los jefes del servicio, que según narran los operadores tiene poder discrecional para controlar la disciplina del lugar, lo habían denunciado en la comisaría 3ª por haber agredido a una empleada. Pero el señor Merlo no es ningún perejil. No había pasado media hora que ya se hicieron presentes Ricardo Fox, mano derecha de María Julia, seguido del persistente García Huidobro, Mac Gyver para los amigos, que se paseaba con extenso sobretodo bajo el cual se presentaban bultos previsibles. Manifestaron estar de recorrida por los edificios "para ver si todo estaba normal" y hasta le preguntaron a los jefes qué medios podían arbitrarse para que la gente volviera al trabajo.

El edificio contaba ya con custodia policial, pero para hornear el pastel Mac Gyver hizo traer a los muchachos del FIRE, organización parapolicial bien conocida por todo telefónico. El sindicato la había denunciado anteriormente a raíz de un episodio en un depósito de la calle Catamarca donde, por defender unos teléfonos embalados que estaban por trasladar a otro edificio, los muchachos llevaron a cabo un verdadero copamiento.

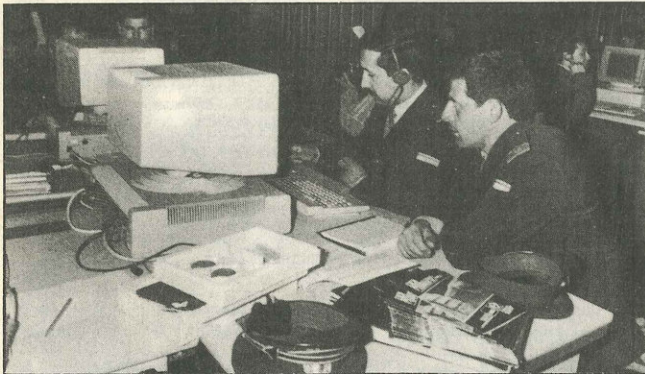
El personal del FIRE está compuesto mayoritariamente por miembros del Servicio Penitenciario, que están en actividad y van armados. Como lo de CIBA I fue un poco de apuro, tuvieron que contratar a algunos civiluchos a último momento. Uno de ellos hasta era un reciente despedido de La Cantábrica, no le dieron ni una mísera 22 ni la más mínima orden de qué hacer, más allá de un vago "sentate ahí y vigila".

A esta altura del partido, los operadores no cesantes—porque a más de la mitad los rajó Ricardo Fox en persona, llevándose una lista esa misma noche en que estuvo "recorriendo edificios"—eran clara minoría frente al aluvión de visitantes. Resumiendo: policías de uniforme—los más "legales" al fin y al cabo—, milicos de las tres armas especializadas (es un decir) en comunicaciones, los muchachos del FIRE, más unos cuantos SIDE y alguno de Inteligencia del Ejército, gente que jamás debe faltar en faenas internacionalistas.

Aunque no llegaron a "confraternizar"—como exageró el diario *Clarín*—con el correr de los días los escasos civiles pudieron captar en esporádicas conversaciones ciertos entredichos de la interna militar. Algunos—inclu-

so militares de alto rango— manifestaron no estar de acuerdo con el trabajo encomendado por el Estado Mayor Conjunto. "Pero nos dan órdenes y hay que cumplirlas. Así es la profesión que elegimos", rubricaban los discursos que cada dos por tres gustaban largar a los huelguistas. Una mano anónima hizo llegar un volante de "Suboficiales Unidos Argentinos", que manifestaba su apoyo al paro telefónico. El volante rezaba: "(...) No nos dejemos engañar, Menem y María Julia están entregando ese patrimonio, están rematando la Empresa y quieren que cuidemos las instalaciones, que nuestros técnicos se hagan cargo de los servicios y que cuidemos a los carneros para así quebrar la huelga.

"La pelea de los telefónicos es contra la entrega y los sueldos de miseria. Si ellos decidieron defender ENTel y



su dignidad, los suboficiales argentinos debemos defender nuestra dignidad y no dejarnos usar contra otros trabajadores de nuestra patria. (...)".

"Tomá, yo se los doy a ustedes, ustedes hagan lo que quieran", le dijo un suboficial del Ejército a una operadora en huelga. Pero la operadora se lo guardó en la cartera.

"QUEREMOS LOS CESANTES"

Si bien el conflicto empezó por cuestiones salariales, se terminó concentrando en un solo reclamo: la reincorporación de los 437 cesantes, el tendal que ahora, con cuentagotas, empieza a reingresar a la empresa. Con cuentagotas: al momento de escribirse esta nota, María Julia Alsogaray está abocada a estudiar las reincorporaciones "caso por caso" y a poner todas las trabas posibles. El "cesante ideal" debe reunir los

siguientes requisitos: tener muchos años de servicio, legajo impecable, carga de familia, visto bueno de sus jefes. Si está vivo o muerto no es tan importante. Si fue a pedir disculpas de rodillas, tanto mejor.

Muchos cesantes se sienten defraudados. "¿Qué nos queda, ir a rogarle a María Julia que nos reincorpore?", bramaba Emilio, 30 años de servicio, en los corrillos post-asamblea de Atlanta. A algunos ya los habían llamado a Defensa 143 para que fueran a pedir la reincorporación. Allí los recibía el ubico García Huidobro, quien les informaba que para la empresa todos podían volver, que no eran cuestiones personales. Sólo se trataba de decir que habían sufrido presión gremial.

Pero nadie se chupa el dedo. Al fin y al cabo, hubo bastante premeditación a la hora de mandar los telegramas. La

gación de la intervención, específicamente en el sector, que se superpondría con la entrega a las privadas, cosa de garantizar la transición en orden y paz.

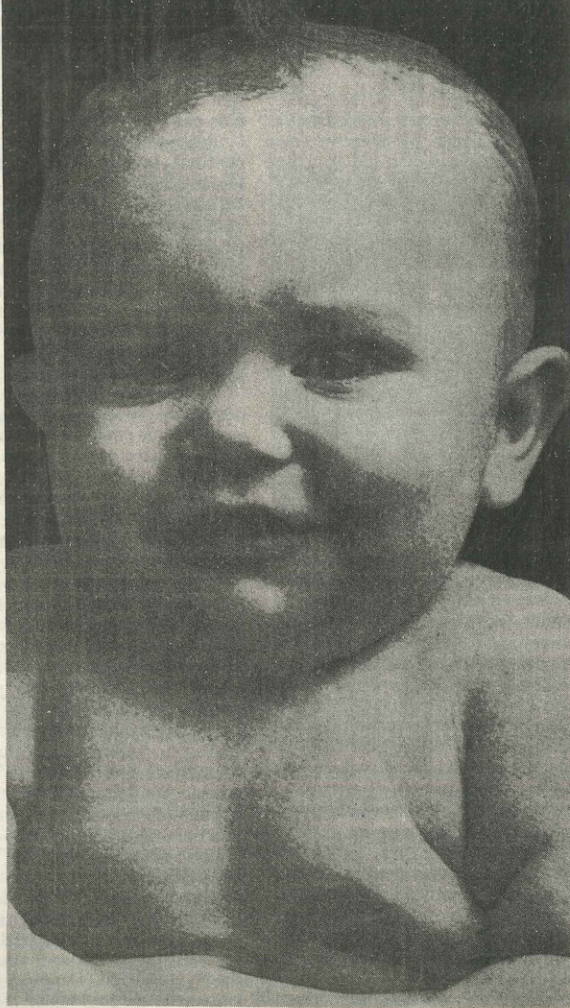
Por las dudas, un grupo anónimo de supervisores de CIBA hizo llegar a *Crónica* un comunicado asegurando las virtudes técnicas de los operadores militares que habrían sacado un promedio mucho más alto de llamadas por turno que los empleados de ENTel. Cuando leyó el diario, la gente no supo si indignarse o carcajear: los milicos hacían turnos de 12 horas en lugar de 6 y utilizaban un mismo número de identificación por cada cuatro o cinco de ellos. En cualquier caso las condiciones en que trabajaron con las computadoras violaron todas las normas de salubridad fijadas por la OIT sobre operación con pantallas.

Mucho se oyó mentar, durante el conflicto, la vieja "teoría de la cama". Una movida que, orquestada desde arriba, tenía el fin de pudrir todo a pocos días de entregar la empresa, y el objetivo específico de liquidar políticamente a la conducción de Esquivel-Varone. Según dicha perspectiva, la conducción gremial "picó" y se largó a un paro sin salida. Incluso, sectores de la Celeste y Blanca sostienen esta teoría que redundó en un tiro por elevación a Esquivel.

Ahora hay que bancar el costo de los cesantes y, si quedan muchos afuera, ver hasta qué punto las bases volverían a salir. A la luz de lo que pasó, muchos creen que esto no es posible, al menos en el corto plazo. "Hay miedo, es cierto", comentó un delegado de una comercial, también durante la asamblea de Atlanta. "De mi oficina vino gente que en la puta vida se acerca a una asamblea, y viene a levantar." Otro agregaba: "En la oficina esta vez se discutió sin joda, y las opiniones estaban realmente divididas. Es muy difícil".

Es cierto que a la hora de "pagar los costos", "pasar facturas" y otras frases precizadas del quehacer gremial, los dirigentes sindicales pueden estar en posiciones más bien incómodas. También es cierto que, de cara a los veinte mil telefónicos de Buenos Aires, casi nadie se la llevó de arriba. "¿Usted estuvo a favor de las privatizaciones?" le preguntó un periodista de la cadena CNN a un cesante, con el fondo ruidoso de la asamblea de Atlanta. "Podría haber estado a favor, sí", contestó el cesante más bien parco. "¿Usted votó a Menem?", quiso saber el periodista. "Sí", contestó el cesante bajando la vista. "Lamentablemente sí." □

“La primera vez que
escuché la Rock & Pop
me emocionó
tanto, que me hice
pis encima”



LUNES A VIERNES

6.00 a 10.00 hs.

REPORTER

Pablo ARENAS
Rosana Cortez
Román Lejtman
Carlos Stroker
Claudio Martínez

10.00 a 13.00 hs.

¿BUENOS AIRES?

UNA DIVINA COMEDIA

Lalo MIR
Elizabeth Vernaci

13.00 a 19.00 hs.

CROSSOVER

Luis SCHENFELD
Gabriela Guimarey

19.00 a 24.00 hs.

TIEMPO PERDIDO

Mario PERGOLINI

00.00 a 1.00 hs.

HORA 25

Jorge LANATA

1.00 a 3.00 hs.

HEAVY ROCK

Alejandro NAGY
Norberto Vereca

SABADOS

14.00 a 18.00 hs.

RANKING

ROCK & POP

Luis SCHENFELD

DOMINGOS

18.00 a 22.00 hs.

CLASICO DE CLASICOS

Karina PONCELIZ



106.3 FM

The Posta Post

LA CORTE DEL FARAON

Mediante la resolución 325 del Ministerio de Salud y Acción Social, el Instituto Nacional de Obras Sociales (INOS) que dirige Luis Barriouveau, transfirió a las obras sociales en septiembre 60 mil millones de australes.

El subsidio mayor fue para los metalúrgicos de Lorenzo Miguel, cuya obra social percibió 5.300 millones de australes. ¿Será por eso que el "Loro" anda

borrado en los últimos tiempos? La obra social de la UOCRA, que dirige Gerardo Martínez, fervoroso militante de la CGT-San Martín y amigo de Barriouveau, percibió 3.300 millones. Y a sus huestes favoritas, las gastronómicas, les entregó 2.000 millones de australes. Una suma similar embolsó José Rodríguez del SMATA, que mediante otra voltereta apareció nuevamente en la primera fila

de la menemista Mesa de Enlace.

Otro amigo de Barriouveau, Carlos West Ocampo, de FATSA, recibió mil millones de australes. En cambio, los azopardistas Agentes de Propaganda Médica apenas fueron favorecidos con 40 millones. Y si a la obra social de los guardaespaldas (Personal de Seguridad Comercial, Industrial e Investigaciones Privadas), pese a su ínfima cantidad de afiliados, le correspondieron 500 millones de australes, a los cervecedores de Ubalini apenas les entregaron 100 millones.

Otros ejemplos confirman el favoritismo del INOS hacia los exponentes del menemismo sindical: la obra social de los empleados de comercio de Andreoni y Cavalieri percibió 4.400 millones. El Instituto de Servicios Sociales para el Personal Ferroviario, 3.300 millones. ¡Bravo, Pedraza! La obra social del personal de los ministerios de Salud y Acción Social y de

Trabajo, 1.000 millones. Los peones rurales de FATRE, cuyo sindicato fue intervenido el año pasado por el Ministerio de Trabajo y aún hoy su sede de la calle Independencia está ocupada por "pesados" enviados por Barriouveau, recibió 1.500 millones. El gremio de la carne, que también milita en la CGT-San Martín, se llevó otro de los premios mayores con 2.000 millones. En cambio, al personal aeronáutico, identificado con el ubaldinismo, le tocaron apenas 20 millones.

Barriouveau también ha utilizado y utiliza los subsidios y prebendas a favor de la candidatura a gobernador de Carlos Brown, el virtualmente desconocido intendente de San Martín, alguna vez su enemigo en la interna, cuando estaba ubicado a la izquierda de Cafiero, y que ahora desde el menemismo ortodoxo es una especie de Chiroliita del dirigente gastronómico.

En su campaña de acumulación de poder, Barriouveau está negociando con Luis Cetrá, el dueño de la fundida Radio Rivadavia, que pese a su identificación pasada con "Coti" Nosiiglia está dispuesto a recibir un salvavidas de cualquier lado.



MI PIE IZQUIERDO

Es común escuchar que las diversas fracciones de la izquierda siguen sin encontrar su rumbo. Pero eso sí, buscar, lo buscan. Dos sectores, por ejemplo, pugnan por convertirse en la tercera pata de Izquierda Unida a la hora de presentar listas en las internas abiertas para el 91.

Por un lado, los dirigentes del PC Enrique Dratman (ex subdirector del diario *Sur*) y Francisco Alvarez, que renunciaron a la comisión política tras feroces discusiones, están a punto de romper con el partido y formar otra fuerza junto con comunistas disidentes. Aseguran contar con los ex intransigentes Miguel Monserrat y Mariano Lo-

rences, además de Rubén Dri y Manuel Gaggero, fundadores del MTP, al que renunciaron en 1987, de influencia entre los seguidores de la Teología de la Liberación.

El otro sector está encabezado por el Movimiento de Liberación 29 de Mayo (ex Radicalismo de Liberación), de Carlos Vicente, con su proyecto de crear un movimiento político de base, con presencia de dirigentes barriales, sindicales y estudiantiles, que hasta ahora sólo prendió en Chaco y en localidades del Gran Buenos Aires. También entablaron negociaciones con Dri y Gaggero, y disputan con los PC disidentes el es-

pacio de la izquierda no alineada. Ambas líneas tentaron al titular de la UOM-Villa Constitución, Alberto Piccinini, para encabezar el polo gremial, pero éste prefiere continuar con su proyecto de construir una corriente político-sindical con gremialistas independientes.

Por afuera de Izquierda Unida también se cuecen habas. La Corriente Patria Libre (ex Intransigentes por el Frente), que conduce Humberto Tumini, y el Partido Peronista de las Bases, liderado por Juan Carlos López, lanzaron un llamado al Primer Encuentro del Nacionalismo Revolucionario.

NEUSTADT LA TIENE DE ORO

Bernardo Neustadt exigió y consiguió que en el baño masculino del personal de *El Cronista Comercial*, *Radio América* y *Cable Visión* se le reserve para su uso exclusivo uno de los cubículos, que hasta entonces era de propiedad comunitaria de todos aquellos que asisten a ese lugar sagrado. El conductor de *Tiempo Nuevo* practica la propiedad privada hasta en el baño.

LETRA CON SANGRE

El Centro de Estudiantes del Normal N° 9 de Callao y Lavalle había denunciado en marzo el retorno a la dirección de la escuela de un vestigio pedagógico del Proceso militar, la señora Jorgelina Cante de López. Desde entonces iniciaron protestas y movilizaciones. Siete meses después recibieron la primera gran sorpresa: la directora expulsó del colegio a dos alumnos y pidió para ellos la aplicación de la Ley 23.077, de defensa de la democracia, la misma que se aplicó a los condenados por el asalto al cuartel de La Tablada.

Los cargos contra los estudiantes Ricardo Kupinski y Natalia Reitman, víctimas de la represión educativa, fueron nada menos que el haber participado en una masiva sentada frente al colegio

AGUAS TURBIAS

La empresa estatal Agua y Energía Eléctrica se había inscripto en la licitación para la dirección, inspección e ingeniería para el aprovechamiento hidroeléctrico de la represa Pichí Pichín Leufú. Debía competir contra dos consorcios privados, uno de ellos con participación internacional.

Sin embargo, los aspectos técnicos ofrecidos por el plantel profesional de Agua y Energía eran notablemente superiores. Así lo entendió Eduardo Frigerio, el interventor de Hidronor —empresa estatal que llamó a la licitación—, y por ese motivo reclamó al interventor de AyE, Carlos Alderete (¿remember Ministerio de Trabajo de Alfonsín?), que retire de inmediato la oferta.

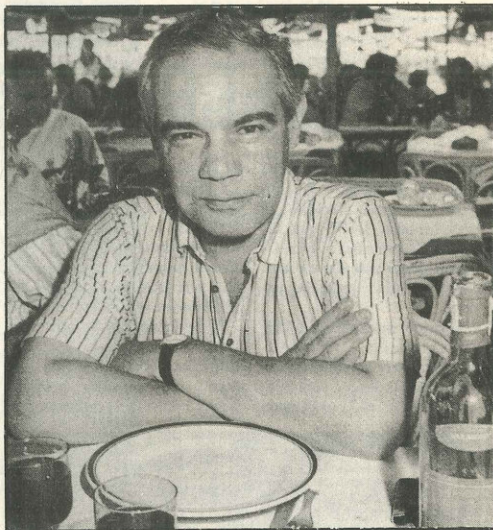
Sorprendido, el ex dirigente de Luz y Fuerza consultó al ministro de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi, quien mediante la nota 13.211 confirmó la orden de Frigerio, ante la cual Alderete se cuadró, como corresponde. Obviamente, la licitación quedó en manos privatizadas.

LA TRENZA DE ZANOLA

En noviembre se realizarán las elecciones para renovar autoridades en la seccional Buenos Aires de la Asociación Bancaria. El oficialismo zanolista propondrá la reelección del actual secretario general Ricardo Pizichini. Las 62 Organizaciones y la supuesta renovación peronista apoyan a Osvaldo Minaggia del Banco Nación y por izquierda se candidatea Jorge Mera, también del BNA.

La oposición peronista lanzó en las últimas semanas una campaña de solicitadas contra Juan José Zanola, identificándose como Frente Justicialista Bancario (FREJUBAN), convocatoria tan amplia que permitió que incluso los acólitos de Luis Barrionuevo en el gremio se sumaran a la cruzada.

Sin embargo, cuando Zanola convocó a su despacho a uno de los firmantes de las solicitadas del FREJUBAN, Hugo Dessal, un amigo de Barrionuevo que éste quiso meter en el directorio del Instituto de Servicios Sociales Bancarios (ISSB), el supuesto disidente no sólo pidió perdón, sino que además botoneó que la campaña de solicitadas había sido financiada con una contribución de 25 millones de australes del Banco Provincia



de Buenos Aires.

Por orden de Barrionuevo, sus operadores bancarios terminaron negociando un acuerdo de cúpula con Zanola, mientras que el FREJUBAN de Minaggia —ex delfín zanolista en 1984, cuando se presentó a las elecciones de la seccional porteña

con el apoyo del burócrata bancario— aún oscila entre presentar lista o negociar una porción del ISSB.

En cuanto a la lista de izquierda, Zanola la impugnará si compromete al oficialismo, o legalizará su participación si quiere dividir a la oposición.

LA BUROCRACIA BANCARIA NO SE PRIVA DE NADA

En estos tiempos en que cuesta tanto conseguir trabajo, Hugo Santilli, presidente del Banco Nación, consiguió que su hijo ingresara al recientemente creado Departamento de Administración de Riesgos de la entidad a su cargo. Además, envió a cinco funcionarios, entre ellos a su vástago, a un curso de especialización a Estados Unidos. El flamante departamento, de difusas tareas y responsabilidades, funciona en la oficina 319 Bis de la casa matriz.

A su vez en el Banco Central, mientras le cortan el servicio de refrigerio al personal, se destinan 16.970.250.000 australes a refacciones internas y 626.208.000 a compra de "mo-

biliario", que convertirán en lujosas oficinas los pisos destinados a los asesores de González Fraga. Incluso se comenta que se invertirán 250 mil dólares en un sofisticado sistema de audio.

En el Central, pese al "congelamiento" de vacantes, también hay quienes consiguen una changuita. Mediante la circular interna 3039, fueron efectivizados con los cargos de "gerente" y "jefe de departamento", los funcionarios Ricardo Cámara y Ana María Miceli.

Y como la austeridad es para los pobres, mediante otra circular (203/409) los funcionarios Horacio Rodríguez y Horacio Bisó pidieron que no se suspenda la provisión de vinos "cuan-

do menos para los comensales del salón VIP".

En otros bancos oficiales, hay quienes hicieron negocio con los "retiros voluntarios", que en el Banade y el Hipotecario oscilan de 20 mil a 30 mil dólares por cabeza.

En el Hipotecario se destinó un préstamo del Banco Mundial de 30 millones de dólares para el pago de indemnizaciones, una deuda que por supuesto asumirá el Estado. En esa entidad, uno de los beneficiados con un "retiro voluntario" de casi 40 mil dólares fue Rodolfo Morello, el subsecretario de Vivienda que se encontraba de "licencia" en la entidad bancaria.

TOMA, EL EXPEDICIONARIO

Como presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, la tarea de Miguel Angel Toma, ex renovador, es ímproba. No sólo tuvo que salir a defender con las más contradictorias justificaciones el envío de tropas al Golfo Pérsico sin consulta previa al Congreso, sino que durante esos mismos días ponía su firma a curiosos proyectos que pasaron por su comisión.

Por un lado, aprobó la construcción de un monumento a los caídos en la guerra de las Máquinas en un lugar de la Patagonia a designar, para recordar a los soldados muertos ocho años atrás al enfrentarse con las potencias que hoy la Argentina va a reforzar. Sin embargo se opuso tenazmente a quienes exigían que se derogue la orden de cerrar los liceos militares (de nivel secundario), una decisión tomada por el Poder Ejecutivo por razones económicas.

Al fundamentar la ley de se-



guridad interior, Toma defendió la participación de las Fuerzas Armadas —hoy enviadas contra Irak— en la represión de eventuales conflictos sociales, aunque la frutilla de la torta fue imperdible: mientras zarpaban

las fragatas hacia Medio Oriente, el diputado reclamaba solemnemente la creación del título de Expedicionario al Desierto Blanco para el personal que realice campañas en las bases antárticas.

CENSURA NEUQUINA

En LU5, Radio Neuquén, el programa *Jaque al Rey*, de los periodistas Jorge Gadano y Eduardo Marchetti duró apenas un domingo. Exactamente 60 minutos, lapso en el que no dijeron ninguna barbaridad y sus

críticas al gobierno provincial y al menemismo no excedieron a las que se escuchan por las calles neuquinas.

Pero Nicolás Salvatori, hijo del gobernador Pedro Salvatori (MPN) y propietario del 40% del paquete accionario de la emisora, logró con sus amenazas que el programa no saliera al ai-

re nunca más.

Además de accionista de LU5 Neuquén, Nicolás Salvatori impuso su condición de propietario de la vecina *Voz del Comahue* de Cipolletti, para impedir que el programa se mudara a Río Negro. El hijo del gobernador también es subsecretario de Coordinación de la provincia.

CACA MISIONERA

En Misiones fue despedido un empleado de la Legislatura provincial y sancionado otro, a raíz del robo de un rollo de papel higiénico del baño de los diputados, quienes en septiembre percibían un sueldo mensual de diez millones de australes.

El empleado cesanteado es Guillermo Alvez, mientras que su compañero José Giménez salvó su puesto al declarar que su intención no fue robarse el rollo, sino usarlo de apuro porque

andaba con colitis y no había papel higiénico en el baño de los ordenanzas. Los legisladores, conmovidos, se conformaron con aplicarle una sanción disciplinaria.

A diferencia del humilde empleado cesanteado por un rollo de papel higiénico, la inmunidad protegió en esos días al director general de Publicaciones de Misiones, Rubén Galeano, un amigo del gobernador Humada, que según el semanario

posadeño *Usted*, arrastró de los pelos a un trabajador de la imprenta provincial, arrojándolo al medio de la calle por plegarse a un paro de los empleados públicos.

En los últimos tiempos, en Misiones hubo varios hechos que indican una tendencia a la "mano dura" con los trabajadores y los de abajo. Desde el desalojo compulsivo de familias indígenas de Parque Iguazú, mediante el incendio de sus viviendas, hasta las razias policiales en el centro de Posadas y la incursión de fuerzas de seguridad en asambleas de trabajadores públicos y de la CGT local.

LAS PIÑAS DEL CONDE

"Acá hay gente que no tiene nada que hacer en el Parlamento." El comentario, en boca de Héctor Stupenengo, el ex Guardia de Hierro y secretario de José Luis Manzano, pareció dirigido a los trabajadores telefónicos que caminaban algunos metros adelante por los pasillos del Congreso nacional, luego de la frustrada sesión en la que la oposición intentó que se debatieran sobre tablas los despidos de María Julia.

Junto con los telefónicos marchaba el diputado José "Conde" Ramos, del Grupo de los Ocho, quien al escuchar la indirecta giró sobre sus talones y con un certero derchecho a la mandibula de Stupenengo envió al secretario de Manzano al piso, para beneplácito de muchos legisladores, incluso de algunos aliñeados en el bloque oficialista pero que no ocultan sus resentimientos con el otrora renovador y hoy menemista jefe de banca-da.

El "Conde" Ramos también lanzó su candidatura a gobernador enterriano el 20 de septiembre, aniversario de la muerte de Julio Troxler, a quien rindió homenaje a través de su vida.

Al iniciar su campaña electoral, tiró otros puñetazos (esta vez sólo verbales) dirigidos a Jorge Busti, por la privatización del frigorífico Santa Elena mediante títulos de la deuda externa y en beneficio del Citibank, y contra Carlos Menem, recordando que el Presidente "cuando estuvo en Paraná para el acto de clausura de las elecciones del 89 dijo: 'Sepan los señores liberales que en Alemania Federal, un gran país de avanzada, el 66% de las empresas son del Estado'".

Editan
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

VECINOS ARMADOS EN JOSÉ LEÓN SUÁREZ

LOS CAZALADRONES

Hartos de compartir televisores, pasacasetes y hasta zapatillas y camperas con los desocupados de las villas próximas, un grupo de vecinos de pro, con autorización policial, se ha decidido a darles caza tendiéndoles celadas por las noches. De estos "enfrentamientos armados" ya se cuentan víctimas, algunas de diez o doce años. El día que también se cuentan muertos, tendremos un legítimo escuadrón de la muerte.

POR ARTURO LOZZA

Descienden de los trenes en la estación José León Suárez, del Ferrocarril Mitre, y empujando sus carritos forman una hilera que va hacia el puente rutero y aun más allá, internándose en el mundo marginado de las villas. Son familias enteras, los hijos también empujan. Van cargando además del olor a basura, los desechos que rescatan para sobrevivir de los tachos de residuos al paso. Son parte de un conglomerado con sus propias leyes, sus lenguajes y vericuetos. Allí habita la mayoría de los 60.000 desocupados del partido bonaerense de San Martín y pululan los 28.000 purretes que las encuestas publicadas por Naciones Unidas en la zona califican como NBI (necesidades básicas insatisfechas).

Para la mayoría de la clase media de los barrios cercanos, ese mundo villero es aterrador y una amenaza para sus bienes. Alegan que desde esas sombras emergen las barras que desvalijan por las noches sus residencias. Y exigen la presencia de policías duros, implacables, que los pongan en vereda. Partidarios del ingeniero Santos los hay por millares: cada uno de ellos es un potencial "justiciero". Pero cuando caminan por las calles desiertas en las noches, el miedo los estremece.

Casi todas las familias encuestadas reconocen tener un arma preparada. "Las usamos para disparar al aire en caso de una emergencia", explican. Pero a la hora de actuar nadie sabe... En la provincia de Buenos Aires, y especialmente en el conurbano, existe un millón y medio de pistolas, revólveres y escopetas en manos de civiles. Las armerías del partido de San Martín están haciendo su agosto: sus ventas se elevaron en un 30 por ciento. Es el único sector que siente la crisis, pero al revés. El auge de la delincuencia los favorece y el "caso Santos" representó para ellos la mejor publicidad.

La visión que los vecinos tienen de la policía provincial es de "inacción" y

la mayoría se inclina a pensar que los uniformados están infiltrados por la corrupción y forman parte, también ellos, de ese mundo delincuencial. La policía provincial se defiende: dice que sólo hay 40.000 efectivos para proteger a más de 13 millones de habitantes, que los sueldos son miserables y que el presupuesto no alcanza para desarrollar la logística.

En San Martín, por ejemplo, existen comisarías que cuentan en los papeles con cuatro patrulleros, pero con sólo

casos, se prorratea por manzana el costo de la nafta y los gastos lógicos del desgaste automotor. Cada vecino tiene que pagar mensualmente entre 70 y 100.000 australes.

Esta situación desemboca en episodios paradójales, cómicos si se quiere, ya que se puede ver a los vecinos discutiendo en la calle que tal o cual policía funde motores y no cuida el patrullero. Rápidamente surgen pugnas, debates, culpas y el consiguiente "yo no pago más". Viene, entonces, la otra variante:

dio de donde parten luces que encienden e impiden ver lo que sucede en el interior.

Se autodenominan "Comisión Pro-Seguridad José León Suárez" y sus miembros directivos fueron elegidos en asamblea. Tienen estatuto y se rigen —como afirma su presidente, el industrial metalúrgico Raúl Flego— "de manera democrática".

Por supuesto, ninguno de los miembros tiene ni siquiera la más remota disposición de prestar su cara para una toma fotográfica. Nada de eso.

—¿Por qué?

—Esta lucha es dura, es como el Far West. Sabemos que hay algunos que quieren terminar con nosotros y recibimos ya varias amenazas de muerte —responde Flego.

Y todas las noches, desde las 20 hasta las 4 de la madrugada, los cazaladrones hacen la recorrida por el barrio con el rostro cubierto por pañuelos o capuchas. Ya llevan un año en ese operativo nocturno cotidiano en defensa de la propiedad.

Es difícil conocer desde qué estratégico lugar acechan los vigilantes para lanzarse como felinos sobre el ratón.

Los guardianes son unos veinte, la mayor parte del tiempo se dedican a tender celadas a potenciales ladrones. Y cuando el delincuente se acerca a la carnada, ¡zas!, le caen en masa, revólver en mano.

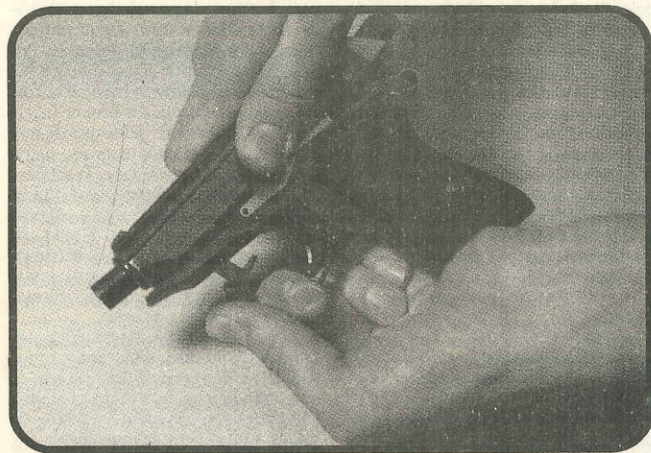
—¿Cuál es el balance que hacen de ese trabajo?

—Con la ayuda del patrullero y la acción de los miembros de nuestra comisión, en ocho meses el delito disminuyó en un 70 por ciento. Agarramos a más de veinte asaltantes por semana, lo que da un promedio aproximado de tres por noche.

—¿Pero los toman "in fraganti" o acorralan a cualquier caminante nocturno sospechoso, al azar?

—No, no. Nosotros conocemos a todos y a cada uno. A veces les ponemos un cebo, un "fitito" que aparece indefenso como bocado apetecible, y cuando quedan atraídos y están en plena faena, les caemos encima. Pero además —agrega Flego— tenga en cuenta que los vigiladores conocen muy bien al ladrón hasta por la forma de caminar. Un vecino cualunque camina temeroso por las calles, pensando que en cualquier instante será asaltado. Un ladrón, en cambio, se pasea con seguridad, se siente dueño de las calles.

Como los vigilantes no pueden estar en todos lados, se ideó un refinado sis-



uno que funciona. "Y donde el patrullero no está, cobra auge el delito", coinciden los vecinos.

Y como los uniformados no asoman, los que tienen algo que perder —en el barrio de San Andrés, por ejemplo— llegaron a convencerse de que no hay otro remedio para defender sus propiedades que pagar a cuerpos especiales de vigilancia privada. En efecto, el gremio de los vigiladores es el único que no conoce los avatares de la desocupación.

Se ha vuelto corriente, por lo demás, encontrar en ciertas zonas carteles que alertan: "Atención, zona vigilada", un aviso espantaladrones que, en muchos casos, no pasa de la mera acción psicológica, porque el cartel no se corresponde con la realidad.

Lo más común, sin embargo, es que se registren acuerdos secretos entre algunas comisarías y grupos de vecinos, en los cuales estos últimos se comprometen a pagar el combustible y mantenimiento de los patrulleros para la vigilancia de determinadas zonas. En esos

la justicia por propias manos, en un ámbito donde el sálvese quien pueda gana terreno.

DE PIONEROS...

Entre la avenida Márquez, Artigas, José Ingenieros y Cevallos, nació el primer comando vecinal de cazaladrones. Es en el barrio Ciudad Jardín Villa Libertador de José León Suárez. La comisión obtuvo para actuar autorización policial. Es más, mantiene un patrullero que depende exclusivamente del Comando Radioeléctrico, por encima de la comisaría 4ª, cuyos 42 efectivos, más jefe y subje, no alcanzan para controlar un "radio caliente" de 22 kilómetros cuadrados. El patrullero N° 87.031 está ahí, al acecho, aguardando el llamado para partir prestamente.

Pero el grupo de cazaladrones no espera, actúa. Calzan calibres 22, 38 y de los otros, y están agazapados aguardando a la presa.

La base de operaciones está en una casa ubicada en el centro de un pre-



tema de alarmas, que atraviesa Villa Libertador como telarañas imperceptibles.

Por ejemplo, en cuatro manzanas, siete alarmas están conectadas a setenta y siete casas, con un pulsador en cada vivienda. Cuando algún sospechoso intenta penetrar o accede al lugar, el botón es accionado, aúlla el sistema: unas veces suena como sirena de policía, en dos tonalidades; otras, como bocina de bomberos y, en algunos casos, ladra a la manera de una alarma de submarino antes de sumergirse.

Ese concierto dodecafonico se agiganta en el silencio de la noche. Entonces, en medio del estrépito, los miembros de la brigada y los vecinos se lanzan a las calles, miran a uno y otro lado, corren a la caza del ratero. Y el patrullero 87.031 se suma a la operación cazaladrones.

En los instantes clave los ojos de los centinelas están fijos en su presa, pero cuando el acoso cesa se miran unos a otros y se percatan, por ejemplo, de que tal o cual está en paños menores. Y la vergüenza los hace reír o huir hacia las

frazadas que esperan. Al instante, Villa Libertador retorna al silencio, como si nada hubiera pasado. El patrullero se aleja con el ratón, los perros dejan de ladrar y algún gato en celo maúlla desde una terraza.

—Pero esa cacería es armada, ¿hay tiroteos?

—Algunos ladrones al huir efectúan disparos; sí, por supuesto se registran tiroteos.

—¿Y las víctimas? ¿Hay balance de víctimas, de muertes?

—... Hay víctimas. Esto es como en el Far West. No hay balances. Tampoco es fácil vivir así, siempre en estado de alerta.

—¿Cuál es la solución? ¿Cree que la comisión es una solución?

—Para nosotros, sí. Pero digamos la verdad, nosotros nos organizamos para cuidar nuestra propia quintita, pero le trasladamos el problema a otros. Porque los delitos disminuyeron en Ciudad Jardín, pero la delincuencia no descendió. Y como aquí ya es peligroso robar, roban en otros barrios. Lo que no nos sacan a nosotros, lo sacan de zonas vecinas.

—¿Y para usted cuál es la solución integral?

—No la sé.

—¿No son la miseria y la desocupación las que impulsan al delito?

—Mire, hay un fondo de verdad en eso, pero aquel que quiere trabajar siempre encuentra trabajo. El que se hace delincuente es porque ya tiene una predisposición. El otro busca ocupación.

—De ciruja o cartonero, por ejemplo.

—Por ejemplo. Pero no roba.

—¿No cree que lo que ustedes hacen es un germen de los famosos escudrones de la muerte que en Brasil, pagados por los comerciantes, llevan exterminados a miles de habitantes de las favelas?

—No, no, yo no creo que en la Argentina lleguemos a eso.

... A INSTRUCTORES

Los buenos ejemplos cunden. De San Andrés, El Palomar, José Ingenieros y otros lugares llegaron vecinos aterrorizados dispuestos a aprender de la experiencia de los cazaladrones de Villa Libertador y formar sus propios cuerpos de vigilantes y represores: Pero los veteranos de José León Suárez explicaron que las cosas no son tan fáciles como parecen. En primer lugar, hay que designar un jefe-responsable de "seguridad" en cada manzana, luego juntar dinero para mantener la infraestructura y solventar los gastos de patrulleros que se presten a los requerimientos de los centinelas. Y todo eso tampoco es suficiente porque el barrio, aún hoy, habita y trabaja entre casas y comercios protegidos por rejillas a la manera de las viejas pulperías.

—No, no es fácil —repite Flego—, lo que hoy vivimos no lo conocíamos años atrás. El auge de la delincuencia es muy grande y cuando suena la alarma hay que saltar de la cama, vienen los tiroteos, es una permanente tensión...

Hay tensión, en efecto. Porque llueven las amenazas y las promesas de "vendettas". Hay sangre de por medio. Es algo así como una guerra, que por ahora va ganando la Comisión Pro-Seguridad, pero nadie quiere pensar qué ocurrirá si los vigilantes desaparecen. Porque el enemigo está allí, acumulando rencores. Volantes y autoparlantes se encargan de recordar: "Si usted, señor vecino, no hace su aporte, nadie le garantiza su seguridad. Haga memoria de lo que pasaba en su barrio 8 o 9 meses atrás, y se dará cuenta de que era una pesadilla que no querrá volver a vivir".

Y el juego trágico sigue su curso. ¿Hasta cuando los vigilantes aguantarán el asedio? Los ratones se multiplican en un paisaje de marginación que la propia sociedad genera. Los enemigos cada día son más numerosos y más jóvenes. Hasta los niños, sin salida, buscan sobrevivir de la mano del delito. Y los que caen en las garras del felino suelen ser niños de diez y once años. Ellos ya forman parte de una cifra en el balance de los vigilantes: más de 20 asaltantes semanales atrapados. □

¡Ayude y se ayudará!

Sr. vecino: una vez más la **Comisión pro seguridad** quiere llegar a través de esta nota a ustedes, con el fin de comunicarles la preocupación reinante ante la falta de una "lógica" colaboración por parte de los vecinos... si no logramos reforzar las recaudaciones no sólo perderemos el sueño de aumentar la vigilancia actual, quizá con algún otro patrullero, sino que nos veremos en la necesidad de ir reduciendo las zonas de control que hoy tenemos...

Después de leer esta nota y llegue su cobrador; HAGA MEMORIA (...)

Sr. vecino: Recuerde que para que ud. tenga seguridad un sinnúmero de vecinos, supervisando zonas, realizando guardias personales, reuniones de comisión, recaudando contribuciones, dejan horas de esparcimiento en pos de nuestra seguridad. Por eso sugerimos:

No se deje llevar por rumores, ante cualquier duda infórmese ante su representante de manzana o a la comisión. □

DETRAS DEL MURO

POR TOMÁS ABRAHAM

El tema de la seguridad se nos presenta como un dato de la realidad. Es un problema para la gente que vive en muchas zonas de Buenos Aires. Hay comerciantes armados y particulares que tienen armas en sus casas. Y no todos son justicieros potenciales.

Estos hechos se presentan con una doble faz. Hay robos que provienen de la pobreza; otros no, son negocios organizados. Están aquellos que defienden su propiedad, o sus vidas; otros no, enarbolan rifles para salir en televisión. Están aquellos que contratan custodias vecinales para protegerse; otros no, lo hacen porque les da un cierto prestigio.

La seguridad plantea interrogantes. ¿Es o no es bueno tener un arma en la casa? Si se la tiene, se corre el riesgo de alentar un cruce de balas mortal. Si no se la tiene, la protección sólo depende de la actitud del atacante. Estos interrogantes provocan consternación. ¿No es acaso fresca la memoria de una Argentina con sociedades de fomento, pequeños pueblos urbanizados en los que la gente se conocía y colaboraba, barrios en donde reinaba un espíritu comunitario? ¿Desde cuándo pensamos con estas categorías de jungla? Los interrogantes, las dobles fases y las disyuntivas transforman los hechos en enigmas, y alimentan versiones. Algunas versiones. Los ladrones roban, roban porque no tienen, no tienen porque no trabajan, no trabajan porque no hay trabajo, no hay trabajo porque los ricos roban. El último robo de la proposición es el primero de la realidad. Este es un razonamiento de izquierda.

Los ladrones roban, roban porque no trabajan, no trabajan porque no se

sacrifican, no se sacrifican porque es más fácil robar que trabajar. Es un razonamiento de derecha.

Los ladrones roban. Pero el latrocinio es imagen. Su divulgación pretende crear la inseguridad de todos, la paranoia colectiva. El sentimiento de terror alienta el pedido salvacionista. Que venga el Gran Jefe, que barra con su cañón. Es un razonamiento de psicología política.

Los ladrones roban, la policía los castiga. Es un círculo vicioso. Se sale de él con la prevención, es decir asistencia a los carenciados y educación. Es un razonamiento de psicología infantil.

Los ladrones roban, quieren tener una vida fácil y sin esfuerzo. No es culpa de ellos sino de la sociedad que promueve valores hedonistas y materialistas. El robo, como la droga, es síntoma de nuestra decadencia moral. Hay que cambiar la cultura volviendo a las fuentes: la familia, la patria, Dios, el respeto a los mayores. Se transgrede la ley no por falta de cosas sino por la pérdida de principios. Es el razonamiento del vicepresidente.

Hay robos porque se está rompiendo el tejido social. Es el razonamiento de los especialistas en ciencias sociales de la provincia de Buenos Aires.

La seguridad es un tema con el que se manipula a los individuos con medios de comunicación manipulados por un Estado nacional manipulado por grupos financiero-políticos manipulados por multinacionales... Es el razonamiento astrológico.

Versiones no faltan, no sé si sobran. Aportaré la mía, nuevas hipótesis en este crucigrama hermenéutico.

Hay varios modos de marginación social, el más extremo es la falta de trabajo. Un desocupado es un suicidado por la sociedad. El número de quienes pasarán a serlo es cada vez mayor. La dirigencia del país no tiene solución para ellos. Pero nacen, crecen y circulan. No crecen cuando no nacen, para esto se diagraman las campañas de esterilización. Pero si, por motivos religiosos, demográficos u otros se les permite nacer y crecer, se vigila y custodia su circulación.

Esta tarea se puede hacer con una amplia gama de dispositivos de seguridad. Se crean bandas parapoliciales de multiuso. Llevan la seguridad a los poblados, pero sobre todo la tranquilidad a ciertos notables cuyo poder nadie osará discutir. El modelo histórico que

se adapta a esta situación es el de la peste. La peste era la ocasión del cuadrículado de las ciudades, del cercamiento de las personas, de sus actividades, y de la imposición y certeza de la fidelidad al monarca.

Esta tarea puede tener otro modelo, es el de las epidemias. La viruela fue el modelo original a fines del siglo XVIII. Se programan la salud y la seguridad mediante un plan preventivo de higiene social. Se limpia todo aquello que pueda resultar agente infeccioso. Gente que camina sin rumbo fijo, pelos largos, miradas que no se desvían ante la autoridad, paseantes nocturnos, sacerdotes apasionados, maestros rebeldes.

Otro modelo posible es el de los leprosos. Es el método de aislamiento, se separa, se excluye, y oculta al maldito en tierra de nadie. De allí ninguno sale, hacia allí ninguno se acerca. Otro modelo de seguridad, también clásico, es el de las ciudades medievales. Los burgueses vivían adentro de los muros protectores. Fortaleza sólida que nos defiende del invasor o del extraño.

Estos modelos no son exclusivos, pueden darse simultáneamente. En nuestro ámbito actúan todos los modelos a la vez. Hablemos de los muros, los que caen, sus escombros están de moda. Pero nada se pierde, las piedras vuelan, y nuevos albañiles las aprovechan. En nuestro país, los dispositivos de seguridad hacen que un muro se levante para proteger a los que poseen bienes. Este muro separa a las bandas de afuera de los ciudadanos de adentro, que duermen tranquilos. La Capital, por ejemplo, vive su sueño porteño. En ella se sigue hablando del barrio, de plantar árboles en las plazas, de hacer fogatas a la noche, de cantar juntos a la madrugada, mientras los doberman cuidan la casa. Es el sueño de arquitectos y psicólogos de nuestros barrios sensibles.

Mientras el sueño barrial se recuerda adentro, la peste, la viruela, la lepra, están afuera.

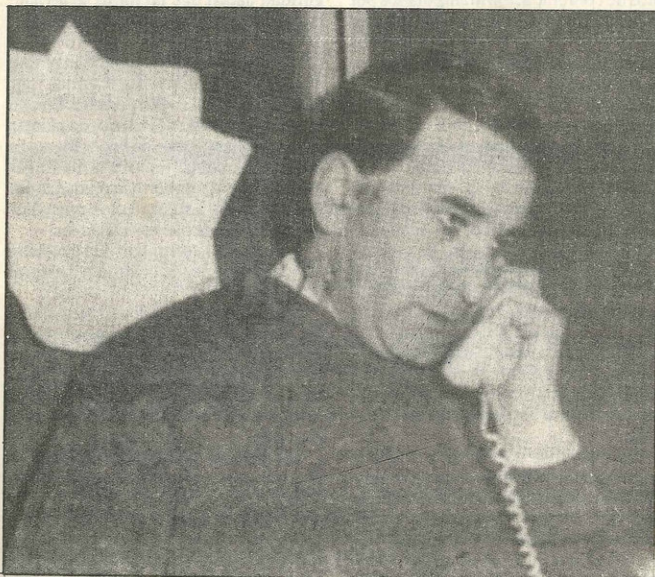
Dicen que el liberalismo ha triunfado. En sus orígenes el liberalismo económico —el de los fisiócratas— pedía la instauración del despotismo político para asegurar que no hubiera interferencias que obstaculizaran las leyes del mercado.

Estas leyes actúan, son eficientes. Hay quienes opinan que sería bueno conservarlas en democracia, el hambre no impide votar. Los cazadores de electores están trabajando a doble turno. Hacen su campaña detrás del muro. Regalan comida futura y seguridad eterna.

LUIS A. PATTI, EL SUBCOMISARIO APLAUDIDO EN PILAR

"A ELLOS LES GUSTABA SENTIRSE CONTRARIADOS"

En 1969, sucedió el Pilarazo: una peplada de los vecinos de pro en defensa de su intendente, hermano de Magdalena Ruiz Guiñazú. En 1973, fue el único punto del país donde triunfó la Nueva Fuerza. Algunos años después, vio ensombrecido su futuro por la decisión de Osvaldo Cacciatore de depositar allí a los villeros erradicados de la Capital. Hoy, Pilar cuenta con un nuevo restaurador de las leyes, el subcomisario Luis Patti, a quien celebra con multitudinarias manifestaciones.



Usted asumió en la comisaría de Pilar el 10 de agosto y un mes más tarde, el 12 de septiembre, unas tres mil personas le manifestaron su apoyo en un acto callejero. ¿Qué hizo para lograr tamaña adhesión en tan poco tiempo?

—Sucede que hace veinte años que ando en esta zona; he estado en Ingeniero Maschwitz, en Escobar, en la Brigada de San Martín, en la Unidad Regional de Tigre... La gente ya me conocía de antes.

—Y espontáneamente, de golpe, salió a manifestarle su apoyo.

—La gente manifestó su apoyo no sólo al comisario, sino a todos los integrantes de la comisaría.

—Sin embargo, la manifestación se originó en torno de su nombre. Más allá de la fama que tiene en la zona, ¿qué cosas hizo en Pilar para ser aclamado a menos de un mes de ocupar su puesto?

—Bueno, hemos aumentado muchísimo la prevención y eso ha hecho bajar la estadística de robos.

—¿Qué hace para frenar los robos?

—Como le digo: prevención... eso es lo ideal, claro que a veces no se puede hacer... Pero con sacrificio, recorridas y horas de recargo finalmente se llega a la prevención.

—¿La prevención es represión?

—La represión es... un término que a veces se confunde; cuando se procede a una detención, eso ya es represión. Pero lo adecuado no es llegar a eso, sino la prevención.

El 27 de agosto pasado, antes de

USTAS POR ARNALDO IADAROLA

OLADOS"

la conferencia de prensa que dio para informar de la detención de seis delincuentes de peligro, varios periodistas locales vieron (y registraron en sus medios) cómo el cronista Caram, de *Nuevediarario*, intentaba reportear a dos supuestos detenidos que justo en ese momento eran ingresados a la comisaría. En realidad, eran empleados de la misma comisaría que se tapaban los rostros con pulóveres y camperas de jean; tuvieron que repetir la filmación cuatro veces.

—Yo arribé para la conferencia de prensa luego del ingreso de los detenidos.

—¿Por qué se organizó la manifestación de apoyo?

—Aparentemente habría gente vinculada con desarmaderos de autos y juego clandestino que habría insinuado presionar para conseguir mi traslado de la dependencia. Entonces los vecinos organizaron la manifestación.

—Varios pilarenses me comentaron que una de las personas interesadas en su alejamiento es un tal "Poroto" López.

—Ovidio "Poroto" López es un capitalista de juego, eso es algo que yo digo públicamente... Inclusive ha habido unas diez detenciones, de pasadores de juego y un semicapitalista, que lo involucran directamente. Se han pedido órdenes de allanamiento, para allanarle el domicilio y otros domicilios más y... bueno, todavía estamos a la espera de esas órdenes.

—Sin las órdenes de allanamiento no lo pueden detener.

—Sí. Lo que pasa es que, por su

edad, no estamos en condiciones de retenerlo en la comisaría. Estamos esperando que las causas vengan de los juzgados... Sin embargo, tengo entendido que ha abandonado la quiniela clandestina casi en un cien por cien.

—Antes de la manifestación a su favor hubo carteles anónimos en las vidrieras de los negocios que convocaban a la gente. ¿Quién los distribuyó?

—Las cámaras de Comercio, de la Industria, y las asociaciones intermedias.

—¿Usted sabía que iban a reparar esos afiches?

—Sí, yo lo supe dos días antes; las sociedades de fomento fueron las que más colaboraron en este tema.

—Realmente fue un accionar muy novedoso.

—Mire, acá lo que hay que rescatar es la participación de la gente; la gente tiene que entender que participando gana muchas cosas.

—¿Qué tipo de participación recomienda?

—Bueno... una manifestación como la que se ha hecho acá es participar; acercarse a una sociedad de fomento también es participar.

—A los pocos días de ser destinado a Pilar, usted hizo colocar en la vereda de la comisaría un televisor con un cartel que decía "Busco a mi dueño"...

—Un televisor, un grabador y otras cosas más... Esos artefactos no tienen número y, por consiguiente, es muy raro que tengan secuestros, entonces ¿cuál es la forma de restituirlo? ¿Meterlo

dentro de un depósito? Así nunca va a aparecer el dueño. Los ponemos en la vereda y por ahí alguno pasa y dice: a tal persona le robaron un televisor, quizá sea éste.

—¿Y da resultado?

—Sí, ya hemos devuelto un grabador de esa manera.

—Si no tiene número ¿cómo comprueba que quien lo reclama es efectivamente el dueño?

—Y... por ejemplo, con el aporte de algún testigo. Lo que pasa es que nadie es tan maligno como para reclamar en la comisaría algo que no es de él. Además, debe existir una constancia de denuncia anterior. No, no existe la posibilidad de un fraude.

—Relacionando este modo de devolución de cosas robadas con los carteles convocantes...

—No, no hay relación, yo vengo de Maschwitz, y allá también lo hacía, y a donde vaya lo haré. Todo lo que es práctico hay que hacerlo si da resultados positivos.

—Relacionando este modo de devolución de cosas robadas con los carteles convocantes, usted da cuenta de ser un buen publicista.

—No... yo no busco publicidad. Este es el destino que me han asignado, yo no lo pedí, para mí es lo mismo estar acá, en Escobar, en Maschwitz o donde me trasladen; si hay alguien que piensa que hago publicidad para permanecer en Pilar está equivocado. Además, yo no vivo de la policía, sino para la policía; si tuviera que vivir con mi sueldo no me alcanzaría.

—¿De qué vive?

—Tengo comercio, panaderías. Eso afortunadamente me permite mantener a mi familia, vivir bien, y para la policía.

—¿Qué opina de las policías privadas que son contratadas en los barrios acomodados y de los civiles que se arman como manera de prevención?

—Sobre eso no puedo responderle porque entraríamos en el terreno de lo político.

—¿Cuál es su situación legal en relación con las muertes de Pereira Rossi y Cambiaso, de las que fue acusado?

—Esa es una causa donde se investigó, el juez dictó sobreseimiento definitivo, apelaron a la Cámara y la Cámara confirmó lo dictado por el juez. Así que no se limitó a un juzgado sino a una orden de la Cámara. Sobreseimiento definitivo significa: total inocencia.

revista
ULTIMO REINO 19

Wim Wenders y Peter Handke
CIELO SOBRE BERLÍN
(Texto de "Las alas del deseo")

James Joyce
Tres fragmentos FINNEGAN'S WAKE

Eduardo Anguita
VENUS EN EL PUDRIDERO

Textos de Gonzalo Rojas, Luis Thonis,
Mario Morales, Américo Cristófolo,
Diamela Eltit, Wilson Bueno, etc.

APARECE EN OCTUBRE

MARCELO BARON

TÉCNICO SUPERIOR
EN SISTEMAS ELECTRONICOS

Service de: Audio
Radiograbadores
Teléfonos
Calculadoras
Electrodomésticos

Instalaciones eléctricas

89-7994
856-2512

—Estuve hablando con muchos vecinos de Pilar y parece que su accionar tiene éxito. Todos dicen que ahora Pilar es un lugar más seguro. Los únicos que manifestaron cierta discrepancia fueron los más jóvenes, que no pueden andar por la calle después de las doce de la noche bajo pe-

ligro de encontrarse con un policía y terminar la noche en la comisaría.

—Y de todos modos, ésos son muy pocos. Un canal de televisión por cable local hizo una encuesta a la salida de los colegios y el 80 por ciento de los chicos está a favor, les gusta sentirse controlados. □

PRECAUCION: ZONA VIGILADA

PELIGRA SU SEGURIDAD. La buena Policía, con el Subcomisario Patti, en un mes lograron nuestra tranquilidad. Alguien lo quiere hacer trasladar... ¿Por qué? CONCURRA, el próximo miércoles a las 11:30 hs. FRENTE A LA COMISARIA EXIGIREMOS QUE SE QUEDE. INVITE A SUS CONOCIDOS."

El texto, reproducido en hojas tamaño oficio, era exhibido en casi todos los comercios de Pilar, dos días antes del 12 de septiembre, fecha de la convocatoria. También hubo automóviles con altoparlantes que invitaban a los pilarenses a manifestarse en favor de Patti. Y cuando llegó el día, una pequeña multitud lo aclamó desde las veredas de la comisaría.

"Yo estuve cubriéndolo y me pareció que eran menos de 3.000 personas, como dijeron los grandes medios, casi la mitad, unos 1.500. Pero lo cierto es que había gente de toda clase social, no sólo personas de plata; comerciantes, maestras, empleados, trabajadores y algunos concejales", comenta un redactor del diario de General Sarmiento *Noroeste*.

"Más allá de su pasado oscuro respecto de los derechos humanos, que por otra parte la mayoría de los vecinos desconoce, lo que ellos ven es mayor seguridad. Digo que la ven porque se ve: Patti sacó los policías a la calle, los patrulleros circulan y él aprovecha cuanto micrófono de prensa tiene cerca para decir que el cumplimiento de la ley será total", opina Lisandro (34, electricista, hace 15 años vecino de Pilar).

Quienes casi no encuentran motivos de satisfacción con el flamante titular de la policía de Pilar son los adolescentes. "Es innegable que desde que asumió hay en las calles una sensación de mayor tranquilidad, pero... para qué querés la tranquilidad si cuando salís, de noche, te detienen", se interroga Eduardo (16, estudiante secundario). Y el dueño de una hace no mucho concurrida confitería (que solicitó anonimato) dice: "Los pibes no son los únicos embromados. Nosotros, los dueños de los boliches, también: Patti aclaró que será responsabilidad nuestra si encuentran menores después de las doce de la noche. Pilar nunca fue muy movido de noche, pero el último fin de semana parecía una tumba...".

Alejándose del centro, en los barrios pobres y en los carenciados, la imagen de Patti no se modifica. Por dos motivos: uno, porque muchas personas no lo conocen, ni saben que asumió la titularidad de la policía de Pilar el 10 de agosto; dos, porque el juego clandestino y los desarmaderos de autos (tanto en la localidad como en las aledaños) constituyen un imperio.

"El juego clandestino no es chiste en Pilar; si entrabas a una agencia y pedías tarjetas para la oficial, te miraban como si estuvieras loco. Incluso funcionaba un casino trucho" —ejemplifica Sergio (42, quiosquero)—. Dicen que ahora la cosa está cambiando.

Algunos vecinos aseguran que el capo del juego ilegal tiene nombre, apodo y apellido: Ovidio "Poroto" López, y que es el responsable del supuesto intento de traslado de Patti. Quizá sea cierto: el 19 de septiembre, por las cámaras de un pilarenses canal de TV cable, "Poroto" se quejó: durante la dictadura —dijo— nunca tuvo problemas con nadie y el entonces intendente López Herrero lo dejó "trabajar" en paz, y ahora resulta que López Herrero es el principal impulsor de comerciantes en favor de Patti. No se puede confiar en nadie. □

Punto de Partida

HUMOR
INFORMACION
OPINION

• Conducción: Mario Giorgi
Miguel Miniño

Domingos de 19:00hs a 20:30hs

Radio Excelsior (910 KHz)



SOCIEDAD
ARGENTINA
DE RELACIONES
CULTURALES
CON LA U.R.S.S.

SARCU - 25º Aniversario

AUSPICIA VIAJE A LA U.R.S.S. - 15 DIAS, TODO PAGO

US\$ 1490.-

Ciudades: MOSCU - LENINGRADO - TASHKENT - SAMARKANDA
 INCLUYE: Guía de habla hispana, hoteles clase turista, habitaciones con baño privado, excursiones diarias,
 pasaje aéreo Bs. As.-Moscú-Bs. As., traslados internos
 PROGRAMA CULTURAL Y SOCIAL - PLAZAS LIMITADAS
 Op. Resp. Turismo Mundial EVT 0229/73 Leg. 0041
 INFORMES: Rivadavia 4266, Cap. Fed. Tel.: 982-2442 y 981-5596
 En el interior: Maipú 130, Córdoba; Rioja 1278, Mendoza; Callao 1273, Rosario; Gascón 2643, Mar del Plata;
 Fitz Roy 72, Bahía Blanca; San Luis 657, P. Alta Este San Juan

IXTLAN LIQUIDA

1000 LIBROS PSICOLOGIA NUEVOS Y USADOS

Novedades octubre:

- HISTORIOGRAFIA ARGENTINA 1958-1988
Una evaluación crítica de la producción histórica nacional
 - LAS CIUDADES MAYAS. Historia de las teorías sobre su estructura urbana. *Schavelzon*
 - LA TELEFONIA ARGENTINA. Su otra historia. *Testler*
- y el éxito del año: EL TEATRO QUE HICIMOS. Pedro Asquini

Montevideo 645. Tel.: 40-8575
 Los mejores precios - La mejor atención

CIRCE CASETES PRESENTA

JUAN FALU
 «De la raíz a la copa»

ERNESTO SNAJER
 «Guitarrero»

POUJOL - CIPOLLA
 «Mañana»

RODOLFO ALCHOURRON
 «Una fábula»

Av. Juan B. Justo 3167. TE 855-3472

ARIEL
 DELGADO



LILIANA
 DAUNES

Lunes a viernes
 De 6:30 a 8



Con medias lunas
 ...y sin medias tintas.
 Usted
 y toda la información



la otra programación
 Bege Producciones SRL
 Comienzo 1922 - 6º - 64
 Tel. 953-4739

SPLASH
 990AM

Radio en acción.

GenteSur

P R E S E N T A

BRIANTE, CASTILLO, CONTI
 COSTANTINI, CORTAZAR
 DI BENEDETTO, GARCIA
 CHE GUEVARA, HEKER
 HERNANDEZ, JAMILLIS, JITRIK.

LOS NUEVOS CLASICOS
**NARRATIVA
 DEL '60.**

ANTOLOGIA (1ª Parte)
 Selección: Ramón Pizarro
 Prólogo: Roberto Ferro

“
 ...sus lectores
 inauguraron un gesto
 perdurable: leyeron a
 sus contemporáneos
 de tal modo, con tal
 densidad, que los
 transformaron, los
 hacen permanecer,
 nos obligan a leerlos,
 a pensarlos como
 clásicos
 “

LOS LIBROS DE
 GenteSur

PIDALO DONDE ADQUIERE HABITUALMENTE SUR TAMBIEN EDICION ESPECIAL PARA LIBRERIAS

COMIENZA UNA ELECTRIZANTE MINI-SERIE DE:

PASCO

CAPÍTULO I:
UNA RESACA
Y DOS RUBIAS

X MASQUIL-

EL ÚLTIMO VÓMITO ME DEVOLVIÓ LA CONCIENCIA PERO, LAMENTABLEMENTE, NO LA MEMORIA...

ADÓNDE ESTABA? CUANDO EMPEZO LA BORRACHERA? EN MI CABEZA HABÍA UN AGUJERO...

...Y UN MOLESTO RUIDO QUE NO ME ABANDONABA...

CRiiiiii-CRAMM

..PROVOCÁNDOME UN PROFUNDO E INEXPLICABLE TERROR.

AL SALIR DEL BAÑO COMPRENDÍ QUE ESTABA MÁS PERDIDO QUE UN ASMÁTICO EN EL VAGÓN DE FUMADORES DE UN TREN.

AMANECE EN UNA ESTACION DE SERVICIO... ¡PERO DÓNDE?

¡POLA JEFE ¿ESTA MEJOR? ALGUNIA COSITA? ACEITE? NAFTA?

NO, NADA... ¿ADÓNDE HAY UN BAR?

JE-JE, PARECE QUE NO TIENE SUFICIENTE... EH, JEFE?

ESO SÓLO LE IMPORTA A MI HIGADO.

¡SÍ, CLARO JEFE!

SE LE VOLCO' UN POCO DE PINTURA ROJA. PARECE, ¿NO?

NO. ES SANGRE. SIEMPRE ME SANGRA LA NAZIZ. ¿EL BAR?

AH, SÍ. TRES CUADRAS DERECHO, JEFE.

PERO MEJOR PARE CON EL...

... TRAGO. BAH, BORRACHO DE MERDA, ¡OJALA SE DESANGRE!

EN EL BAR Y CON UNA GINEBRA SE GURO QUE RECONSTRUYO LA NOGIE

PERO... ¿ESTA SANGRE?

CRiiiiii-CRAMM
Y ESE RUIDO INFERNAL? AH, EL BAR.

OTRA GINEBRA

MEJOR QUE SEAN TRES!

Y BIEN SERVIDAS!

ENTONCES, LE DICE A CARLA; ¡PORQUE, ANTES DE LA FIESTA NO PÁSAMOS...

¿POR QUE DE CÍIS TARADA? ESA IDEA FUE MIA AÑOS DE SE TE OCURRIO TOMAR ALGO.

POR ESE PLANTELIO DE MARIHUANA QUE ESTÁ CERCA DE LA RUTA...

SIEMPRE CREYÍ QUE LAS GRANDES IDEAS SE LE OCURREN A ELLA. IGUAL TOMAR UN TRAGO NO ESTÁ MAL...

PARA UN POCO CON EL COTARRERO PLANIA Y DEJÁLO QUE DESCUBRA ESO SOLITO.

...ASI QUE ¿QUIEN TIENE LAS MEJORES IDEAS?



Y AHORA EL GENTIL CH BALLEERO NOS LLEVARA CON SU CORCEL!



ADONDE NOSOTRAS LE BRINDAREMOS NUESTRA MAFICA...



POCÓN PARA IR A UN LUGAR QUE NADIE...



...DESCUBRIO.



COMO SUEÑO ERA FANTASTICO, COMO REALIDAD ME INQUIETABA. SIN EMBARGO, ESO ME HABIA SUCEDIDO LA NOCHE ANTERIOR Y, COMO PRUEBA, TENIA EN MIS BOLSILLOS UNA BUENA CANTIDAD DE HOJAS DE MARIHUANA.



OTRA VEZ LA MEMORIA ERA LA ULTIMA FICHA DE TELEFONO. CAYENDO DEBAJO DE LA HELADERA.

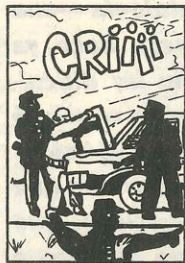
MEJOR - CRIII - VOY A CASA - CRAMM.



¡EH! PARE AHÍ, ¡ME DEBE LAS GINEBRAS!



MMM... LA CAMINERA ESTA' PARANDO AUTOS. VOY A APROVECHAR PARA ENTERRAR ME DONDE MIERDA ESTOY.



CRIII



CRAM



CRIII... CRAM CRAM CRAM CRAM CRAM



CRAMM



CRAMM



¡EH, USTED!...



¡USTED ME DEBE LAS GINEBRAS!

QUE PASA AHI?

PARECIA QUE DURANTE LA NOCHE NO HABIA HECHO OTRA COSA QUE COLECCIONAR SOUVENIRS DE VIAJE PERO ESE NO ERA EL MEJOR MOMENTO PARA DESCUBRIRLO.....

A SEGUIR, CAPITULO II: "MARIHUANA"

LA TAREA DE PENSAR

Por Jacques Derrida

LA LITERATURA

En principio mi deseo iba por el lado en que el acontecimiento literario atraviesa y desborda incluso la filosofía. Ciertas "operaciones", diría Mallarmé, ciertos simulacros literarios o poéticos nos permiten a veces pensar lo que la teoría filosófica de la escritura ignora, eso que a veces dicha teoría prohíbe violentamente. Para analizar la interpretación tradicional de la escritura, su conexión esencial con la esencia de la filosofía, de la cultura e incluso del pensamiento político occidentales, era necesario no encerrarse ni en la filosofía como tal ni siquiera en la literatura.

Más allá de esa división puede prometerse o perfilarse una singularidad de la huella que no sea todavía lenguaje, ni palabra, ni escritura, ni signo, ni siquiera lo "propio del hombre". Ni presencia ni ausencia, más allá de la lógica binaria, opositiva o dialéctica. De ahí que no sea ya cuestión oponer la escritura a la palabra, que no se trate de ninguna protesta contra la voz; me he limitado a analizar la autoridad que se le ha atribuido, la historia de una jerarquía.

FILOSOFÍA, MARXISMO Y PSICOANÁLISIS

Yo, en mis inicios, allá por los sesenta, prefería hablar de "clausura de la metafísica". La clausura no es el final, es más bien, a partir de un cierto hegelianismo, la potencia forzada de una combinación a la vez agotadora e infatigable. Esta clausura no tendría la forma de un círculo (representación,

Jacques Derrida nació en El-Biar, Argelia, en 1930. Fue el inventor hacia mediados de los sesenta de la gramatología —una ciencia de iniciados—, pero hace ya algunos años que, aun con las dificultades que ofrecen sus libros, se convirtió en best seller de los medios académicos europeos y de los EE.UU. Más citado que leído en la Argentina, lo cierto es que Derrida —el más destacado exponente del deconstruccionismo— lleva décadas deambulando por las tierras de la literatura, el psicoanálisis y la filosofía. El artículo que sigue resume en las palabras del propio autor sus preocupaciones fundamentales.

El medio en el que empecé a escribir estaba muy marcado, incluso "intimidado" por el marxismo y por el psicoanálisis, cuya reivindicación científica era tanto más violenta en cuanto que su cientificidad no estaba asegurada. Aquello se presentaba un poco como el antioscurantismo, las "luces" de nuestro siglo. Sin hacer nunca nada en contra de las "luces", he intentado, discretamente, no ceder a la intimidación. Por ejemplo, descifrando la metafísica que persiste todavía en el marxismo o en el psicoanálisis, bajo una forma que no era simplemente lógica o discursiva, sino a veces terriblemente institucional o política.

LACAN/FREUD

El psicoanálisis debe a Lacan algunos de sus progresos más originales. Con ellos el psicoanálisis ha sido llevado a

para la filosofía, de su propio límite) o de un linde unilineal por encima del cual podría saltarse, hacia fuera, por ejemplo hacia una "práctica" ¡por fin no filosófica! El límite de lo filosófico es singular, a mi juicio no se lo puede captar jamás sin una cierta reafirmación incondicional. Aunque no se le pueda llamar directamente ética o política, sin embargo con ello entran en juego las condiciones de una ética o de una política, y de una responsabilidad de "pensamiento", si usted quiere, que no se confunde estrictamente con la filosofía, la ciencia o la literatura en cuanto tales...

sus límites, a veces más allá de él mismo, y es sobre todo por eso por lo que conserva afortunadamente ese valor de provocación para lo que hay de más vivo en la filosofía actual, así como en la literatura y las ciencias humanas. Pero precisamente por eso el psicoanálisis requiere también la lectura más vigilante. Pues queda, como contrapartida, que toda una configuración sistemática del discurso lacaniano (sobre todo en los *Escritos*, pero también en otros lugares) me ha parecido que repite o que asume una gran tradición filosófica, justamente aquella que reclamaba cuestiones deconstructoras (acerca del significante, el logos, la verdad, la presencia, la palabra plena, un cierto uso de Hegel y de Heidegger...). En *El cartero de la verdad* he propuesto una lectura de esa repetición del logocentrismo y del falocentrismo.

El seminario de Lacan acerca de *La carta robada* de Poe no se limita a reproducir un gesto de dominio, corriente en la interpretación de una escritura literaria con fines ilustrativos (anulación de la posición del narrador, desconocimiento de la formalidad literaria, recorte imprudente del texto...), sino que lo hace, como Freud, y, por servirme de la expresión del mismo Freud, en nombre de una "teoría sexual". Y ésta viene siempre acompañada —ahí está una de las implicaciones del tema— de una institución, una práctica y una política muy determinadas.

LA DECONSTRUCCION

La palabra *deconstrucción* sólo pudo tener fortuna, cosa que me sorprendió, en la época del estructuralismo. Deconstruir es a la vez un gesto estructuralista y antiestructuralista: se desmonta una edificación, un artefacto, para hacer que aparezcan sus estructuras, sus nervaduras o su esqueleto, pero también, simultáneamente, la precariedad ruinoso de una estructura formal que no explicaba nada, ya que no era ni un centro, ni un principio, ni una fuerza, ni siquiera la ley de los acontecimientos, en el sentido más general de esa palabra.

La deconstrucción como tal no se reduce ni a un método (reducción a lo simple) ni a un análisis; va más allá de la decisión crítica, de la idea crítica misma. Justamente por eso no es negativa, aunque, a pesar de tantas precauciones, se la haya interpretado así frecuentemente. Para mí, va siempre junto con una exigencia afirmativa, diría incluso que no tiene lugar nunca sin amor...

SOBRE LAS INSTITUCIONES

La institución filosófica privilegia necesariamente lo que ella misma viene a llamar los "grandes filósofos" y en ellos los "textos mayores". He querido también analizar esa evaluación, sus intereses, sus procedimientos internos, sus contratos sociales implícitos. Al entresacar unos textos menores o marginalizados, al leerlos o al escribir de una determinada manera, se proyecta a veces una luz violenta en el sentido y en la historia, en el interés de esa "sobreesitimación".

Operaciones como éstas serían impracticables y en realidad ilegibles para una sociología como tal, quiero decir, en tanto no mida su competencia con el rigor interno de los textos filosóficos tratados y con las exigencias elementales, pero ¡qué difíciles!, del autoanálisis (filosofía o "sociología de la sociología"); en una palabra, un modo de proceder completamente diferente, una atención completamente diferente a los códigos de esta escritura y de esta escena.

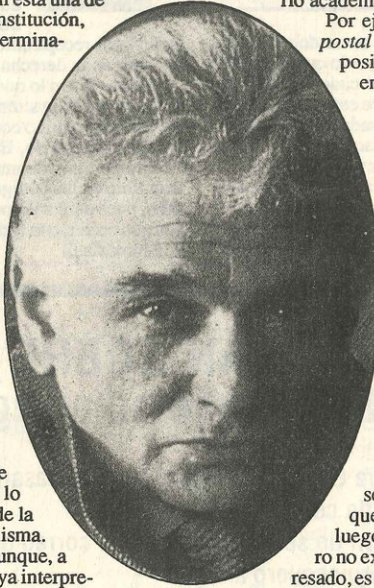
Al trastornar las normas y el decoro de la escritura universitaria, cabe esperar que quede en evidencia su finalidad, lo que aquéllas protegen o excluyen. La gravedad de la cuestión se mide a veces por el odio y el resentimiento que hace perder entonces, a un cierto poder universitario, todo control. Justo por eso es importante abordar eso que se llama equivocadamente la "forma" y el código, escribir de otra manera aun manteniéndose intransigentes en cuanto al saber-leer y la competencia filosóficos, simultáneamente, cosa que no hacen, a mi juicio, ni los protectionistas del llamado análisis interno, ni los positivistas de las ciencias humanas, incluso cuando parece que se oponen entre sí. Se podría mostrar que se entienden muy bien en la división del territorio académico y que hablan el mismo idioma.

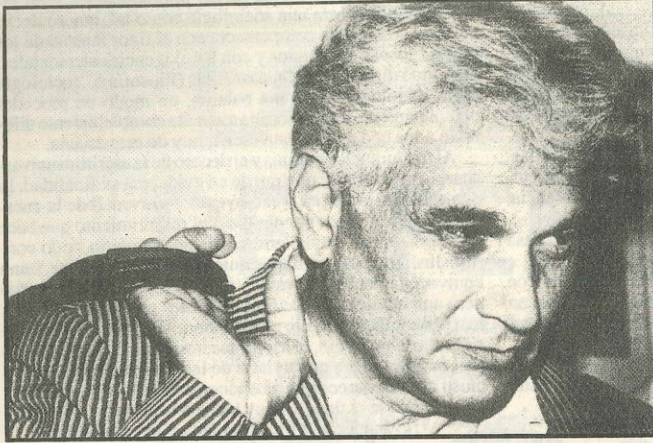
Por ejemplo, *Doblan campanas* y *La tarjeta postal* se pueden considerar también como dispositivos contruidos para leer, sin pretender en todo caso dominarlas, su propia lectura o no lectura, las evaluaciones o los desconocimientos indignados a los que se exponen: ¿por qué tendría que ser ilegítimo y estar prohibido (y ¿quién decide eso?) el cruzar varios "géneros", escribir sobre la sexualidad al mismo tiempo que sobre el saber absoluto, y emparejar en él a Hegel y a Genet, un texto de tarjeta postal y una meditación (en acto, por así decirlo) sobre qué quiere decir "destinar", entre Freud y Heidegger, en un momento determinado de la historia del correo postal, de la informática y de las telecomunicaciones?

LA POLITICA

¡Ah, el "campo político"! Pues el caso es que podría decir que no pienso más que en eso, y aunque no lo parezca. Sí, desde luego, hay silencios, y una cierta retirada, pero no exageremos. Suponiendo que se esté interesado, es muy fácil saber dónde están mis elecciones y mis solidaridades, sin la menor ambigüedad. Sin duda no lo manifiesto suficientemente, con seguridad, pero ¿dónde está aquí la medida si es que la hay? Frecuentemente me parece que no tengo nada que decir a no ser algo muy típico y común, y entonces yo sumo mi voz o mi voto, sin aspirar a ninguna autoridad, crédito o privilegio reservado a eso que se llama, tan vagamente, un "intelectual" o un "filósofo".

Siempre he tenido dificultades para reconocermé en los rasgos del intelectual (filósofo, escritor, profesor) que sostiene su papel político de acuerdo con la escenografía que usted conoce, y cuya herencia mercede que se le planteen muchos problemas. No es que la desdeñe o que la critique en sí misma; y creo que, en ciertas situaciones, hay ahí una fun-





ción y una responsabilidad clásicas que no se deben eludir, aunque sea para llamar al buen sentido y a lo que considero que es el deber político elemental. Pero cada vez más soy sensible a una transformación que vuelve esa escena actualmente un poco aburrida, estéril, atravesada a veces por los peores procesos de intimidación (aunque sea por la buena causa), sin medida común con la estructura de lo político, con las nuevas responsabilidades que requiere el desarrollo de los medios de comunicación de masa (aun cuando no se intente explotar a éstos para pequeños beneficios, hipótesis que no se formularía para reconciliarse con esa tipología clásica del intelectual).

sica del intelectual).

Es uno de los problemas más importantes actualmente, esa responsabilidad ante las formas actuales de los mass media y sobre todo ante su monopolización, su encuadre, su axiomática. Pues la retirada de la que se habla no significa en absoluto, a mis ojos, una protesta contra los media en general, al contrario, estoy reueltamente a favor de su desarrollo (nunca es suficiente) y sobre todo a favor de su diversificación, pero también reueltamente contra su normalización, contra inspecciones diversas a las que ha dado lugar el asunto, reduciendo a silencio de hecho todo lo que no se conforma con cuadros o códigos estrictamente determinados y muy potentes, o también con fantasmas de "receptibilidad". Pero el primer problema de los "media" se plantea para aquello que no se llega a traducir, o a publicar, en los lenguajes políticos dominantes, aquellos que dictan

las leyes de receptibilidad, precisamente, en la izquierda tanto como en la derecha.

Por esa razón lo que hay de más específico y de más agudo en las investigaciones, las cuestiones o las tentativas que me interesan (junto con algunas otras) puede parecer políticamente silencioso. Es quizá porque se trata de un pensamiento político, de una cultura o de una contracultura, casi inaudible en los códigos que acabo de evocar. Quizá, quién sabe, pues aquí sólo puede hablarse de ocasiones o de riesgos que correr, con o sin esperanza, siempre en la dispersión y la minoría. □

LOS MISILES SILBAN SOBRE SU CABEZA pero no tema, El Porteño no arruga.

Dicen que se viene la Tercera Guerra Mundial. Si le toca pasarla en un refugio, **El Porteño** se ofrece como dama de compañía.

Todavía la revista cuenta con un servicio especial de correo que le alcanzará el último ejemplar casi casi como el quiosquero amigo.

Suscripción anual (12 números): 100 dólares (incluye gastos de envío)

Giros a: Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. -Pte. Perún 1219 - 2º cuerpo - Piso 6 - Of. "28" - (1038) Buenos Aires, Argentina. (Suscripciones sólo válidas para el exterior).

Acompañe a **El Porteño**, un sobreviviente criollo.



**TODOS LOS MEDICOS
DE MEDIPLAN**

LO ATIENDEN DE CORAZON.

AUNQUE SOLO ALGUNOS

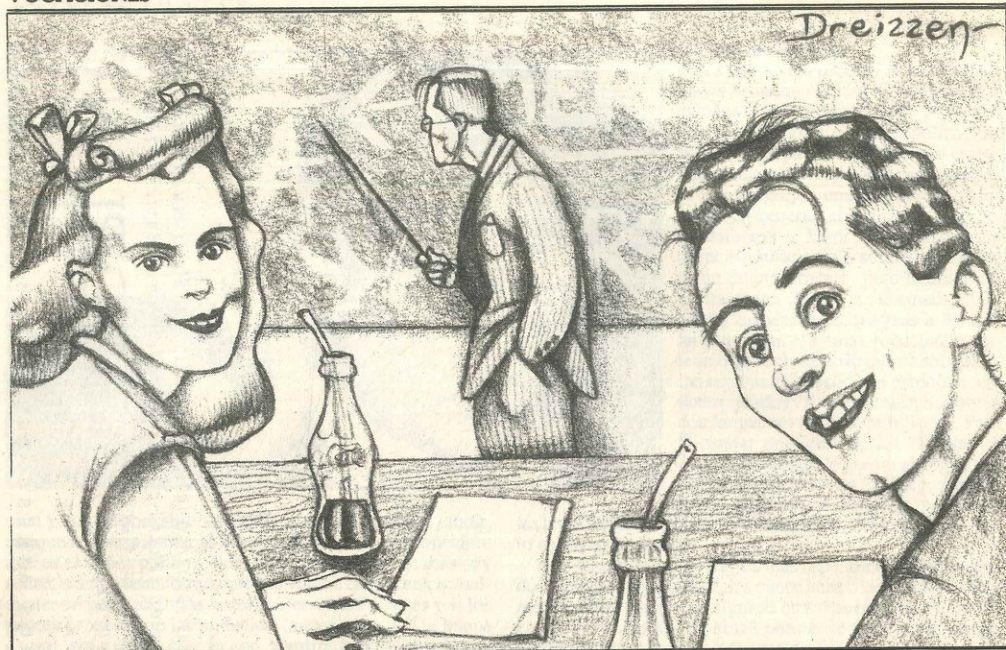
SEAN CARDIOLOGOS.

Son importantes los planes. Abiertos, cerrados, familiares, y familiares. Pero mucho más aún, la atención de su familia, que el plan de su familia. Mediplan tendrá en cuenta todo. Absolutamente todo.

Y cualquiera sea su problema prestará especial atención a su Corazón. Aunque todavía, no sea cardióloga.

MEDIPLAN
PROTECCION MEDICA PRIVADA

AV. PUEYRRREDON 510 - 2º PISO (1032) BUENOS AIRES - TEL. 961-8147/8273/1734/1735



Facultad de Ciencias Económicas

Los pupilos de Adam Smith

Desde afuera, la carrera de Economía parece mitad oráculo de Delfos mitad responsable de todos los estropicios que sus graduados han perpetrado. Los estudiantes, mientras tanto, independizados de cualquier tic setentista, se sueñan con un master extranjero que les haga más llevadera la vida.

POR MARTIN RIVERA

No queremos que la Facultad se convierta en una escuela de tecnócratas que ejecuten las políticas de hambre de las multinacionales, sin atender a las necesidades del pueblo. Queremos economistas comprometidos con su realidad y al servicio de la Liberación Nacional.”

“¿Liberación? Mirá, en estos días, la única liberación que se discute es la de los mercados”, podría ser en el noventa la seca respuesta a este volante que en 1974 fuera arrojado en el patio central de la Facultad de Ciencias Económicas —más conocido por sus habitantes como la rotonda—.

En ese mismo lugar, hoy se mezclan carteles anunciando visitas guiadas a la Bolsa o cursos de marketing con expendedores automáticos de

gaseosas. Eso sí, el envejecimiento constante de “nuestra moneda” —problema de los economistas al fin— obliga a que al lado de cada máquina encontremos una mesa donde un muchacho vende la correspondiente fichita. No falta quien piense que lo mismo sería que el joven sacara la Coca-Cola de una heladera igual a la de casa. Pero, la tecnología es la tecnología; incluso, en la última elección de centro de estudiantes se ha prometido la instalación de un cajero automático en la Facultad.

Si con el auge de los cientistas sociales de los setenta la economía aparecía ante sus compañeras como la caja negra que movió desde siempre los hilos de la historia, en este tiempo de hiperinflaciones y gobierno de los volubles “mercados”, el saber económico se ha convertido en algo así como la posesión del oráculo de Delfos.

Este viraje se deja sentir con

fuerza entre los aproximadamente 1.800 aspirantes a licenciados de la Universidad de Buenos Aires.

“Yo ingresé en el 85 —cuenta Sebastián Márquez—. Era la época de pleno fervor militante de la primavera alfonsinista. Creo que más que pensar si me gustaba la economía, elegí esta carrera porque me planteé que para cambiar el país era necesario saber cómo funcionaba la cosa. La elección en ese momento pasaba por ahí.” El año pasado, Sebastián no tuvo reparos para entrar a trabajar como auxiliar en un instituto de investigación de la más pura raigambre liberal. “No es que me haya cambiado de bando, si me tengo que caracterizar políticamente te diría que sigo estando en la izquierda, leo *Página12*, que sé yo... Pero no me tomo las cosas tan a la tremenda. Y sinceramente te diría que aprendí más de la profesión en el laburo que en la Facultad.”

Como Márquez, son muchos los estudiantes que, aun dentro del nebuloso ámbito de la progresia, se han liberado de algunos prejuicios. “El año pasado, cuando empezó el plan BB, un compañero de la facultad me inició en uno de los ritos preferidos en la City —comenta Jorge Duliñ—, con el dólar fijo y frente al plan de estabilización, era cantado que la Bolsa no iba a parar de subir. Comprábamos 5.000 o 10.000 acciones de alguna empresa que anduviera bien, las petroquímicas por ejemplo, a pagar a 72 horas. Una vez vencido el plazo y gracias a la mano invisible del mercado, vendíamos de contado inmediato muy por encima de lo que teníamos que pagar. No poníamos un austral y si todo salía bien nos hacíamos una buena diferencia. Eso sí, si el papel llegaba a bajar, moríamos porque nadie tenía plata para respaldar la operación. Pasábamos tres días con los huevos en la garganta, pegados a Radio América escuchando *Directo desde la Bolsa*.”

No puede decirse que la vida de los futuros economistas esté exenta de aventuras. El último verano, la perspectiva de un plan de estabilización en Brasil llevó a la organización de un mítico tour especulativo a la Bolsa de São Paulo, a fin de apostar en contra de la moneda local. Alguno de sus integrantes llegó a conseguir unos 10.000 dólares para la aventura, aunque finalmente la amenaza del triunfo del PT y algunas dificultades técnicas obligaron a descartar el viaje.

Sumergidos en una marea de contadores públicos, los futuros econo-

mistas transitan su carrera sin mayores sobresaltos. Atrás quedaron las luchas por cátedras paralelas, los debates acalorados y la militancia teórica. Los profesores —desde quienes definen la economía como un problema de precios y cantidades hasta los macroeconomistas heterodoxos, las eternas y minuciosas profesoras de matemática y estadística o los cruzados que aún resisten el paso del tiempo con el tomo I de *El Capital* (versión alemana) bajo el brazo— todos ellos, desde el pizarrón, se enfrentan con las mismas caras silenciosas que escuchan y anotan.

Sin demasiados cuestionamientos, preocupados por entender, estudiar y aprobar. “No creo que se trate de falta de interés. Lo que sí hay —opina Alejandro Corbillion— es una cierta distancia respecto de lo que estudiás. Yo personalmente siento que no tengo necesidad de sentar posición sobre todo. Y no conozco a ningún estudiante que hoy por hoy se defina claramente como monetarista, keynesiano o marxista. Hay materias que son muy interesantes y otras muy truchas. Pero la división no pasa por lo ideológico sino más bien por el nivel académico y la capacidad de los docentes. Cuando iba a cursar Desarrollo Económico, por ejemplo, tenía muchas expectativas en estudiar las corrientes latinoamericanas, el estructuralismo y la teoría de la dependencia, que son cosas que en la carrera no se ven prácticamente en ningún otro lado. Pero la desorganización de la cátedra y el pésimo nivel de los docentes lo convirtieron en un verdadero bochorno. En esas materias terminás yendo sólo a los parciales y lo único que querés es pasarlas lo más rápido posible. Claro que siempre podés leer por tu cuenta, pero uno espera algo más de la Facultad.”

En este sentido, la mayor parte de los estudiantes de Economía tienen claro que la obtención del título (o el *lic*, como gustan denominarlo los más irónicos) de poco les servirá tanto a la hora de buscar un buen lugar bajo el sol en el mundo de los ocupados como cuando quieran hacer una introspección de su idoneidad teórica. Un bálsamo a estas preocupaciones son, hasta cierto punto, las escuelas de posgrado ofrecidas por algunos institutos de investigación. Entre las opciones más difundidas se encuentra el posgrado del Instituto para el Desarrollo Económico y Social (IDES), representante de la corriente desequilibrada heterodoxa que tuvo sus días de gloria con la

formulación del Plan Austral. El IDES, aparece como una vía para aquellos que se resisten a caer bajo la órbita del liberalismo más ortodoxo. Quienes sí buscan una línea vinculada con el monetarismo más puro, hallan en el Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina (CEMA) un buen sitio para continuar estudiando. Una suerte de punto intermedio lo constituye el Instituto Di Tella que, con bastante prestigio y no tan inclinado hacia la economía matemática como el CEMA pero en una corriente similar, es una alternativa bastante aceptada.

Obviamente, también entre los aspirantes a licenciados, el camino al perfeccionamiento que pasa por Ezeiza es uno de los más buscados. El sueño de un doctorado en una universidad del primer mundo es un sueño que anida, sin distinciones, en la cabeza de todos. Nadie ignora que la mayor parte de los popes de la profesión —los principales técnicos del actual equipo económico y los del gobierno radical, las grandes figuras de los institutos de investigación y también los más importantes consultores económicos privados o “gurús” de la City— han sabido prestigiarse con algún que otro diploma emitido en el extranjero. En un campo tan desarrollado como el de la economía, las posibilidades de conseguir una beca en Europa o EE.UU. son mayores que para otras disciplinas. Ahora bien, en el ancho mundo, no todos los *masters* son iguales. “En el instituto de investigación donde trabajo —cuenta Sebastián Márquez— me cruzo con mucha gente que estudió afuera. Siempre aparece alguien que te dice que estudió en un lugar con un nombre tipo *The High School of Economics of Ohio* y después te enterás que es la Pitman de la economía.”

La idea de que estos estudiantes de hoy son quienes tienen en sus manos los designios futuros para la Argentina es, por lo menos, algo ingenua. No faltarán a quienes preocupe la posibilidad de que su falta de compromiso o su desconexión con algunas “realidades sociales” termine convirtiéndolos en una cuadrilla de tecnócratas desalmados. Es probable que tal riesgo exista, pero también es cierto que la posibilidad de abordar el conocimiento sin la obligación de dividirlo en bandos y *liberándolo* de preconcepciones, ha implicado siempre la generación de visiones críticas dentro del acervo teórico existente y el desarrollo de nuevo conocimiento. Que en este caso, si de economía se trata, algo de falta hace. □

Es una historia con los tiempos cruzados. Cuando el público y la crítica le empezaron a dar la bienvenida a *Flop*, él cumple los últimos ritos de la ceremonia de despedida. "Me despedí de la película cuando vi la primera copia sonora", dice Eduardo Mignogna sobre su segundo largometraje, un film en el que Víctor Laplace, tomándole prestada la máscara a Florencio Parravicini, rinde homenaje a la generación de comediantes que escandalizó a la sociedad de los años cuarenta. Mientras la obra terminada sube al ring de la taquilla para pelearle cuerpo a cuerpo a la crisis económica, el realizador sabe que en esa lucha la película no tiene más alternativa que defenderse sola.

—La mayoría de los directores suelen ir a las salas para ver la reacción del público. ¿Usted evita la tentación?

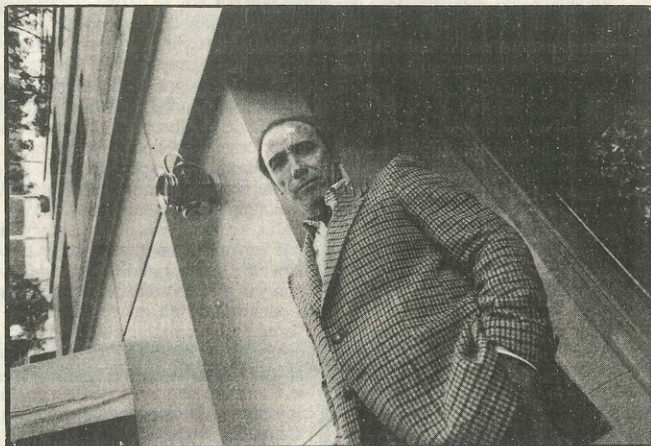
—Debe ser bueno ver qué pasa con la gente frente al film, pero yo no lo hago. Para mí la película no es una sala llena de espectadores. Yo trabajo hasta terminarla, y después que pase lo que pase. Creo que es un vicio que me viene de haber hecho televisión. Allí uno ni siquiera sueña con conocer la cara del televidente. Cuando uno quiere saber cuánta gente vio el programa, pregunta por el rating, y como se sabe que el rating está hecho para mentir, si es bajo siempre tenés la posibilidad de pensar que esa cifra no es más que la confirmación de la mentira y te las arreglás para caer bien parado. En cambio en el cine no te podés engañar: te vas enterando si la vieron 2.600 o 2.700 personas o quinientas mil, todo con una exactitud indiscutible. Y en un país como el nuestro, donde el cine está en el patíbulo y los productores hacen enormes esfuerzos para llegar al final de un film, uno no puede menos que sentirse cómplice de su suerte y preocuparse para que por lo menos recupere el dinero que puso.

—¿Cómo describiría esa situación del cine en el patíbulo?

—En el cine en este momento las cosas son como en el país en general: los golpes que da un capanga y que se oyen en todos lados. Y allí surge una tendencia a la miserabilidad, a suplicar créditos, al amiguismo y a la necesidad de recurrir a personajes que existen fuera del Instituto Nacional de Cinematografía (INC) para averiguar cómo se puede llegar a niveles más altos y lograr que el diez por ciento de las recaudaciones de boletería que deberían ir al INC no queden detenidas en el Minis-

EDUARDO MIGNOGNA: "UNA IDEOLOGIA A CARA DE PERRO"

POR ADRIANA SCHETTINI
FOTOS: ALEJANDRA LOPEZ



Tiene el entrecejo fruncido de un hombre preocupado. Aunque este director de "un cine que está en el patíbulo" y que no ha vacilado ante tres intocables del ser nacional —Horacio Quiroga, Evita y ahora Parravicini— también supo en los días del exilio inventar informes comerciales desde un café o, del bracete de un gitano, vender galletitas viejas por los pueblos de España.

terio de Economía. En medio de todo esto, las versiones oficiales son mentirosas y las extraoficiales son de inducción a una especie de complicidad para que algunos directores con nombre y apellido puedan filmar y con créditos muy bajos. Esto no tiene nada que ver con el cine ni con la cultura. Hoy resulta difícil hacerles entender a quienes tienen el poder el alto precio que se va a pagar al tener un país donde nos quedemos sin cine, sin literatura, sin identidad. Y lo que más molesta es la prepotencia con la que se afirma que han muerto las ideologías cuando aquí se está aplicando una, y a cara de perro.

—En *Flop* usted parte de la figura de Parravicini para contar una historia de ficción. En su anterior película, *Evita*, quien quiera oír que oiga, el eje era Eva Perón. En su realización para televisión fue Horacio Quiroga. ¿Por qué elige personas reales para el esqueleto de sus personajes?

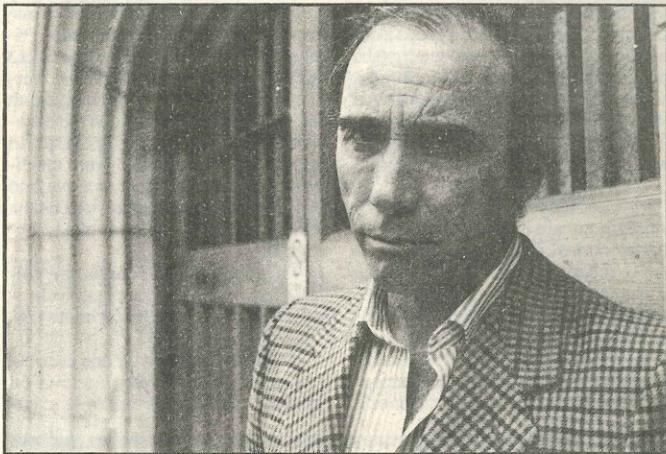
—Ellos han sido siempre el pretexto para contar alguna otra cosa. Un pretexto firme, sólido, para poder crear un personaje. Es casi como si desconfiara de la elaboración de un personaje neto de ficción. La biografía me sirve como un molde. En *Quiroga* elegí un punto de contacto entre la vida del escritor y su obra para lograr mostrar algo de sus cuentos. En *Evita*... me interesaba hacer una retrospectiva-prospectiva contada por quienes la conocieron, y mi aporte estuvo en abordarla desde la perspectiva de una chiquilina provinciana azorada ante el mundo que se abría para ella. En el caso de *Flop*, Parravicini es la excusa para asomarme a la relación de los actores con el público en aquel teatro de los años cuarenta. Una época en que los medios de comunicación no tenían el desarrollo que tienen hoy y por lo tanto los actores no eran más que fantasmas radiales. La única posibilidad de verlos era encontrárselos ocasionalmente por la calle, o ir a ver una obra. Mis padres me contaban que para ellos fue todo un acontecimiento el día que Luis Sandrini pasó de ser una foto en la revista *Sintonía* a ser un hombre que estaba a unos pocos metros de la platea. Recuerdo a mi padre escuchando un programa de Radio Porteña, que transmitía desde los teatros. Ponían micrófonos sobre el escenario y eso salía al aire. La situación era por demás absurda, porque a diferencia de lo que sucedía en los radioteatros, donde la narración era deliberadamente explícita dado que no se con-

taba con el recurso de las imágenes, aquí se emitía lo mismo que los actores interpretaban para el público que estaba en la sala. De pronto por radio se escuchaban las carcajadas de los espectadores y uno que no veía la escena no entendía de qué se reían. Conocíamos el chiste recién cuando íbamos al teatro y, extrañamente, el placer estaba en volver a escuchar la audición radial, esta vez recordando lo que pasaba en esa parte de la obra. Cuando filmábamos *Flop*, algunas veces yo me sentaba en la platea del teatro de San Nicolás y pensaba que bien podía ser aquel escenario que yo tantas veces había oído en la radio. El juego me divertía, casi tanto como aquel que me había inventado en los años setenta—cuando me presentaba a concursos literarios— como una forma de autoobligarme a terminar los cuentos en un plazo determinado y evitar la tentación de seguir retocándolos

riosamente, los primeros guiones propios que filmo yo mismo fueron de cortos publicitarios. Hice cantidades de avisos que ya he olvidado. Como todos los publicitarios tenía una enorme capacidad para recibir toda la información sobre la utilización de la máquina de tejer Knitax, entenderla muy bien para poder hacer el aviso y olvidarla en el mismo momento en que salía al aire, porque entonces ya te estaban explicando de qué malta se hace el whisky. Y luego entre 1975 y 1982 escribí guiones para policiales en España junto con Lautaro Murúa y adapté cuentos para historietas en Italia.

—¿Cuando el guionista ve sus personajes filmados, siente inevitablemente la traición del director respecto de los personajes que él había imaginado?

—En eso radica la gran diferencia entre un cuentista, un novelista y



hasta el infinito. Allí el juego consistía en elegir aquellos concursos que tenían por jurado a escritores que yo admiraba, como Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti o Augusto Roa Bastos, y en imaginar que en algún momento ellos iban a estar obligados a leer aquello que yo había escrito.

—¿Cómo se fue acercando al cine?

—Fui guionista de publicidad y después sonidista. En aquella época no soñaba con dirigir. Tomaba mi trabajo como una forma de ganar plata para desarrollar mi verdadera vocación que era escribir cuentos y poemas. Cu-

un guionista de cine. El guionista, si quiere evitarse frustraciones, tiene que saber que su libro es una abstracción y que recién va a tener signos evidentes de vida cuando lo reinterprete el director. Eso es parte del truco: hay cosas que como guionista soñaste de una manera y que luego, filmadas, son diferentes.

—Siendo suyos el guión y la realización, ¿el *Flop* que compuso Laplace es como el que usted había soñado al escribirlo?

—Cuando escribí el guión, justamente porque era cine y no literatura, tuve que resignarme a que el actor

no tendría exactamente las facciones de Parra. El punto de partida era la reinvencción de otro personaje con los dientes separados, las cejas marcadas, los ojos celestes. El día que lo raparon a Víctor para caracterizarlo, vi que era terriblemente parecido a Parravicini pero que no tenía nada que ver con aquel que yo había imaginado. Es extraño, pero a esta altura, con la película terminada, ya no recuerdo cómo era la imagen de Flop que yo tenía al principio, y estoy convencido de que el personaje no podría tener otra máscara que la de Víctor.

—En alguna etapa de su vida usted realizó trabajos alejados de la actividad intelectual. ¿Cómo eran aquellas experiencias?

—A los catorce años empecé a trabajar como pinche en un estudio de abogados. Me sirvió para desechar la idea de seguir Derecho. A los quince vendía vaqueros y ropa a domicilio con un amigo, pero me costaba mucho porque era demasiado tímido. A los veinte fui cajero de una compañía de venta de neumáticos en la Boca, hasta que, aburrido, decidí irme a Europa para ver qué pasaba.

—¿Y qué pasó?

—Llegué a España en 1964 y conseguí trabajo en una agencia de informes comerciales, una entidad a la que se recurre para saber la solvencia de alguien antes de otorgarle un crédito. Pero en aquella época de pleno auge del franquismo se utilizaba como formato para el espionaje legal, para investigar, entre otras cosas, los antecedentes de los capitales que llegaban de

Cuba, de manos de los gusanillos que se rajaban de la Isla y se instalaban con sus fortunas en Madrid. Trabajé un año haciendo informes que debía completar yendo casa por casa, donde me maltrataban sistemáticamente, como haría cualquiera ante la figura de semejante



hurgador siniestro. Entonces, como era el único trabajo que había conseguido y no lo podía dejar, me di cuenta de que lo que había que hacer era inventar. Pasaba por la casa donde vivía el sujeto que tenía que investigar, trataba de verlo un par de veces y me sentaba en un café a escribir el informe que me dictaba mi propia fantasía según el aspecto exterior del investigado. Nunca me dijeron nada, pero siempre creí que uno de los jefes secretamente sospechaba de la veracidad de los datos que yo entregaba.

—Cuando en 1975 tuvo que volver a irse a España, ya no por voluntad propia, ¿cómo lo trataron los trabajos?

—Esa fue la época en que escribía los guiones policiales para la televisión española. Cuando se terminó ese traba-

jo me asocié con un gitano para ir por los pueblos con mi coche desvencijado a vender unas masitas que se llamaban madalenas. Lo iba a buscar todas las mañanas a las seis, cargábamos cajas y cajas de mercadería en el auto, que llevaba un parlante en el techo, y al ritmo de la música del pasodoble el gitano anunciaba que había llegado el vendedor. Como él era muy corto para las cuentas yo me ocupaba de cobrar. La canallada estaba en que teníamos una cantidad de cajas de madalenas viejísimas, duras como piedra. En la entrada del pueblo vendíamos de las buenas y a medida que nos acercábamos a la cruz de linde, a la salida de los poblados, entregábamos las peores, salíamos con el coche a toda velocidad, y nos íbamos a tomar unos vinos con unos exquisitos tacos de jamón al boliche de otro gitano, donde nos gastábamos gran parte de lo que ganábamos. Así estuve durante un mes y medio que me sirvió para vencer un duro prejuicio: el de creer que si no conseguía trabajo en publicidad o en cine iba a morir de hambre, mientras otros sudamericanos se adaptaban más fácilmente. Después me salió la posibilidad de escribir libros por encargo para una editorial. Hice como setenta. Los temas iban desde cómo criar canarios hasta cómo ganar una partida de ajedrez. Ignorante como era de esas especialidades, yo compraba toda la bibliografía que encontraba sobre esos tópicos, armaba un refrito lo mejor que podía y firmaba con seudónimo porque no tenía permiso de trabajo. Con el tiempo terminé siendo gerente de la editorial.

—¿El cine, la televisión, le resultan imprescindibles o cree que, puesto en la necesidad de sobrevivir, podría volver a trabajar en cualquier cosa?

—Lo único que sé es que nunca voy a dejar de escribir. Pero estoy seguro de que no moriría si tengo que dejar de hacer cine, televisión o video. A lo mejor esto que digo es sólo un mecanismo de defensa frente a un porvenir que pinta muy negro. Cualquier producción, por más chica que sea, exige tanto dinero que uno no puede evitar pensar en las dificultades. Esto no se da en la literatura: allí todo termina con tu resma de papel y tu máquina de escribir. Pero quizás este pensamiento no sea más que una cábala para poder seguir filmando.

—¿El cine, la televisión, le resultan imprescindibles o cree que, puesto en la necesidad de sobrevivir, podría volver a trabajar en cualquier cosa?

El Atril



DISCOS Y CASSETTES
TODO EN JAZZ Y ROCK

L. ANDERSON - M. DAVIS - A. BELEW
T. WAITS - L. REED - F. ZAPPA

COMPRA
VENTA
CANJE

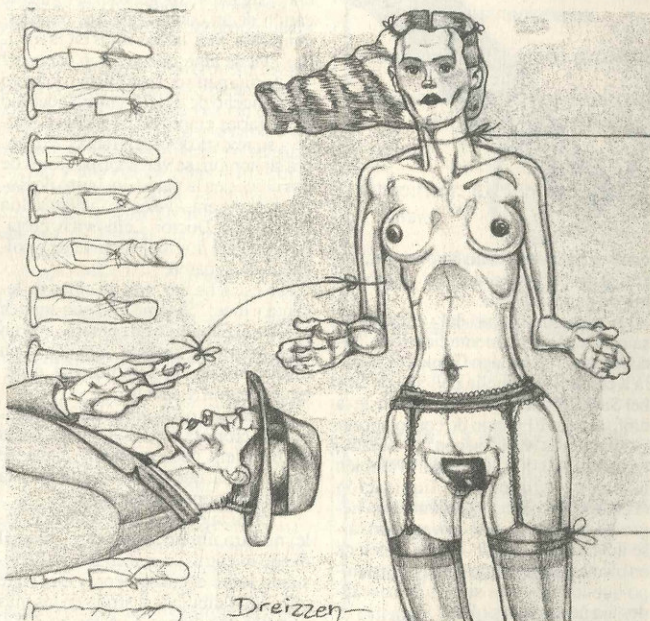
CORRIENTES 1372
L. 26 GAL. LORANGE. TEL. 49-7410
ENVIOS A TODO EL PAIS

SEX SHOPS

BIENVENIDOS
AL DOMO DEL PLACER

Por Jorge Warley

Consoladores, pelotitas vaginales, máscaras de cuero, un rosario de ad-minículos que —por precio módico o no tanto— se ofrece para ayudarnos a competir con felicidad en el deporte más viejo del mundo. A continuación, El Porteño le propone una visita guiada.



No se necesita demasiado espacio para montar un sex shop. En rigor, casi todos aquellos que uno puede visitar en Buenos Aires demuestran que basta con un departamentito de un ambiente con teléfono, apuntalado por la módica publicidad de algún clasificado.

No es mucho mayor el que habita un octavo piso casi en la esquina de Talcahuano y Sarmiento. Un escritorio chico donde descansa el teléfono, y los productos "íntimos" distribuidos clasificadamente en cada una de las paredes y en la gran mesa redonda que ocupa el

centro. Un sitio para la lencería "fina", otro para la heavy (cueros y tachas), un estante para revistas eróticas y otro para los videos. El resto del "aparataje" —según se lo denomina en la jerga— hacina la mesa.

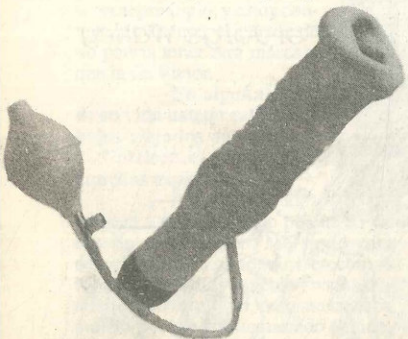
El vendedor estudia la cara del comprador hombre, realiza su estimación económica y empieza a recitar precios. Tangas, con o sin abertura y con plumitas, 70.000 australes; tangas con botoncitos, 80.000; portaligas haciendo juego con tanguitas, 120.000; conjuntos —corsés casi transparentes, tanga y

portaligas—, de 180 a 250.000. El hombre ve desfilar frente a sus ojos rojos y azules fuertes, impactantes violetas, y se siente como Almodóvar seleccionando vestuario para alguna de sus películas.

Los precios suben cuando se traslada a la otra pared: corsés y máscaras de cuero negro con tachas, collares con cadenas que parecen para llevar a pasear el perro, cepos que admiten alguna idealización, no son tan pesados como aquellos artefactos medievales que uno vio en las películas y que tienen un lis-

tón de gomapluma allí donde se depositarán las manos y el cuello. Hay también un rodillo, como los que se usan para pintar, pero que lleva una considerable cantidad de púas sobre el cilindro, aunque no demasiado filosas.

Entra alguien y el vendedor dice con su mejor y más relajada sonrisa: "No te preocupés, es mi socio", como calculando que el trámite puede ser traumático para el comprador si excede cierta clausura. Atienden con la misma delicadeza con que los quiosqueros que



venden revistas porno importadas las entregan en el interior de un pulcro sobre de papel madera.

A la mesa. El tono del vendedor es suave, pedagógicamente científico, hace recordar a Santiago Gómez Cou, cara a cámara en aquella película de Isabel Sarli, explicando en qué consiste la ninfomanía. El precio de consoladores y vibradores varía según el tamaño, hasta los 500.000 australes. "También tenemos algunos en liquidación (120.000) —y señala uno inmenso, negro de punta roja, que haría ruborizarse a Schwarzenegger—. Los ponemos en oferta porque como hace ya un tiempo que los tenemos se van manoseando, los percude el polvo."

¿Eso? "Las pelotitas vaginales (dos esferas blancas, del tamaño de pelotitas de ping-pong, unidas por un hilo)." ¿Se supone que el pito va en el medio?

"¡No! No son para penetración, sino para la estimulación femenina. Adentro tienen bolitas de metal, se introducen en la vagina y así mientras, por ejemplo, bailan, se produce una vibración que va excitando a la mujer..." Ah... "Más práctico, para el mismo fin, es el huevo vibrador, a pila." 140.000 australes.

Atrás, valuada en casi 300.000, duerme acostada una vagina de plástico con los labios sombreados por un espeso bi-

gote negro.

EN LA CUNA EROTICA

"Atención personalizada", decía el aviso, y por cierto que no era un engaño. De tal modo que, si cuando uno golpea la puerta el dueño está atendiendo a alguien, una amable señorita se acerca y lo conduce hasta otra oficina para que espere cómodo. "Es un minuto", dice la chica con una sonrisa. El cronista se sienta no sin antes observar que en la puerta está pintado "Partido Político Nueva Vida". Frente a la pregunta curiosa, la empleada dice que es un "partido privado". Hay también un sticker del "¡Sígame!" pegado en la figura de cartón de un compadrito que tiene estampados unos labios rojos en la mejilla. ¿Tiene algo que ver con Menem? "Sí, forma parte del peronismo. Pero yo no sé mucho de eso. El señor Sabbatino tiene varias empresas." La chica vuelve a su revista de crucigramas. Por sobre su hombro se ven enormes fotos de dos chicos en la pared, un busto de Rosas, una pecera, avisos de la Fundación Sexológica Doctor Leibowich cortados de algún diario, enmarcados y colgados de la pared.

Se escucha una voz, la chica se levanta y dice: "¡Sígame!". El que atiende es Daniel Sabbatino en persona, con un saco informal, gruesos anteojos y un rostro entre amable y empresarial. Aprentón de manos y adentro.

"¿Eso qué es?", pregunta sobresaltado el cronista señalando una mezcla de bañadera poco profunda, tabla de surf y canoa, que lleva incrustado en la mitad un enorme consolador.

"La cuna erótica. Es lo que más sale, nuestro último gran éxito", dice el dueño mientras acerca un folleto depositado sobre el consolador, y en el que una mujer dibujada disfruta en las más diversas posiciones. Cuesta casi 3.000

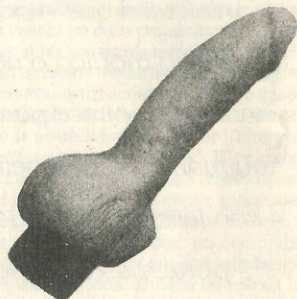


dólares.

"¿Y aquello que está en esa repisa?" "Un elongador, actúa por succión y sirve para el estiramiento del pene." Se trata de una cruz de hipodérmica grande de plástico con aparato para tomar la presión y cuesta nada más que 160 dólares.

Después, Sabbatino se explaya en tono convincente: "Por día recibimos unos doscientas personas, de las cuales ciento sesenta son mujeres. Ya hace ocho años que estamos en este negocio. Los hombres suelen llevar consoladores, de este tipo (señala), son huecos, se amoldan al pene y se sujetan por detrás con esas tiritas. Habitualmente seleccionan un tamaño no mucho mayor que el del propio pene. Las mujeres llevan vibradores, y por lo general de los tamaños más grandes. Tenés a partir de 120, 150 dólares, para arriba. Nada es importado, todo nacional", casi se enorgullece.

Enciende un vibrador y se lo ofrece



al potencial comprador, éste se permite una duda y el vendedor contraataca: "Agarrá que no produce adicción". El curioso cede. "¿Ves? Material de primera, símil piel, poroso, produce casi la misma sensación que uno de verdad."

¿Catálogo? "No tenemos." ¿Se les acabaron o nunca hicieron? "Te imaginas que con la plata que circula por acá no habría problemas en hacerlos. El temor es que si alguno cae en las manos de un nene o va a parar a algún colegio nos revientan. Si aparece la figurita o aunque más no sea la palabra 'consolador', nos podemos meter en un lío legal. Por eso nos limitamos a hacer propaganda en los diarios poniendo algo general, 'productos íntimos para el hombre y la mujer'. Además, con la afluencia de gente que tenemos no necesitamos ni catálogos ni ninguna campaña

publicitaria especial."

Cuando la curiosidad lleva a preguntar sobre el partido político que se promociona en la oficina de al lado, Sabbatino se pone serio: "¿Qué tiene que ver? Yo soy un empresario y tengo va-



rias empresas: una institución médica, una agencia de publicidad, un sex shop... Además tengo una familia, soy padre de familia y católico... Y presidente de un partido político. Pero, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra?"

Finalmente acompaña al visitante hasta la puerta, le vuelve a dar la mano y le dice: "Me parece que vos estás un poco confundido. No sabés bien qué querés. En todo caso, decile a tu esposa o novia que venga ella misma, que la va a atender una mujer... Y vas a ver que ella se decide enseguida".

PERVERSIONES DE TRADICION

"Es verdad. Siempre que entran al boliche los hombres lo hacen con una actitud más confusa. Miran todo pero no saben bien qué es lo que quieren, les cuesta mucho decidirse. En cambio, las mujeres entran y dicen al toque: 'Quiero esto', agarran un vibrador grande y chau", dice G., empleado de un sex shop de la zona de Palermo, quien también confirma que la mayor parte de su clientela es femenina.

Cuando se le pregunta por qué los dueños dan tantas vueltas para hablar con los periodistas o directamente se niegan, G. explica que "no es que no queramos, pero hay muchas susceptibilidades, ¿sabés? Si bien es todo legal, como no se puede tener negocio a la calle, ni hacer publicidad con ilustraciones y a veces en la radio y en la televisión hay quienes se quejan por cuestiones de moral y qué sé yo... ¿Entendés?"

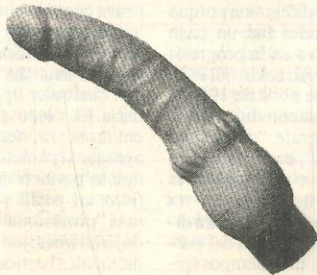
Después empieza el desfile, esta vez por el rubro sadomasoquismo. Según

G., los adoradores de Sade y Masoch no abundan; agrega que los pocos que se acercan en general optan por la variante más light (ropa de cuero). "Una sola vez vendí una de éstas", dice señalando un enrejado de metal que rodea la cabeza a la manera de un yelmo y que se cierra por el cuello con un candado.

Sigue el ritual paseo por consoladores y vibradores, algunos de los cuales parecen de mucho mejor calidad que los vistos anteriormente y que los duplican en precio. "Qué caro, ¿no?", comenta el cronista como quien pasea por la feria. "Depende", reflexiona el empleado casi encogiéndose de hombros, "todo depende de cuánto uno considera que es mucho cuando lo que está en juego es la satisfacción del propio cuerpo".

Mientras curiosa, el cronista le pregunta por ciertos juguetes un tanto más sofisticados que alguna vez vio en una revista extranjera, como una cabeza de mujer con la boca abierta en sensual círculo y una peluca rubia a lo Harpo Marx, de cuyo cuello seccionado se desprende una perilla de control. "Sí, una vez vi algo así", se entusiasma el vendedor, "pero acá no tenemos. No creo que circulen muchas cosas de éstas por Buenos Aires, entre otras cosas porque saldrían un dineral. Además, los portefolios, aunque los sex shops son bastantes nuevos, somos de gustos más tradicionales, más sobrios".

Por lo demás, G. no se diferencia de cualquier empleado de comercio. Asegura que "trabajar en un sex shop o en un supermercado no me parece que sea muy distinto. Los sueldos deben ser más o menos iguales, el horario de trabajo también. Y, aunque yo sé que muchos piensan lo contrario, también las posibilidades de engancharse con algún cliente. Es lo mismo, ¿no? La única diferencia es que ellos ordenan zapalitos, jabones y botellas en las gondolas, y yo bombachitas con lentejuelas, vibradores y conchas de plástico". □



gandhi

Delleuze: Diferencia y repetición

Todorov: Cruce de culturas y mestizaje cultural.

Balandier: Modernidad y poder

Habermas: Identidades nacionales y postnacionales

Abendroth: El Estado social

Rouch: Estado y economía en el capitalismo contemporáneo

O'Connor: El significado de la crisis

Offe: Partidos políticos y nuevos movimientos sociales

Offe: Capitalismo y Estado

Derrida: Del espíritu: Heidegger y la pregunta

Derrida: La escritura y la diferencia

Lipovetsky: El imperio de lo efímero

Heidegger: Serenidad

Girard: LA ruta antigua de los hombres perversos

Cacciari: Drama y duelo

Heller: Políticas de la postmodernidad

Heller: Sociología de la vida cotidiana

Williams: Marxismo y literatura

Foucault: Esto no es una pipa

Montevideo 453. Tel.: 46-1994

Il Manifesto se debate Amor y anarquía

El diario cooperativo *Il Manifesto*, actualmente el más exitoso de la izquierda italiana, está en crisis. ¿El motivo? Un profundo debate entre los fundadores históricos y la redacción acerca de qué significa hoy editar un "cotidiano comunista" y cuál es la relación entre periodismo, sociedad y política. Chocan aquí sus plumas, por un lado, Rossana Rossanda, una patriarca; por el otro, Marcello Cini y Marco d'Eramo, dos jóvenes redactores. Todo un ejemplo para izquierdistas desorientados.

Por Claudia Pasquini

"Queridos compañeros, he leído en los diarios que ustedes me han matado, para colmo con amor. Está muerto o vivo, les ruego quitar del diario las lápidas que recuerdan a este Comité editorial." Estas palabras que podrían haber salido de la boca de algún cooperativista de *El Porteño* ofendido con sus compañeros, fueron escritas por Luigi Pintor, hasta hace un par de meses miembro del consejo directivo de *Il Manifesto*, el diario cooperativo de izquierda más famoso de Italia.

Su renuncia (a la dirección aunque no a la cooperativa) acompañó las de sus pares, Valentino Parlato y Rossana Rossanda, todos ellos "históricos" de la "sinistra" desprendida del Partido Comunista Italiano (PCI). En 1969, cuando un grupo de intelectuales y diputados decidieron editar un mensuario que cuestionara desde la izquierda a la conducción del PC no pretendían tanto tomar una iniciativa editorial sino política. De hecho, a los dos números, sus promotores (entre los cuales figuraban ya la Rossanda, su primera directora, y Pintor) fueron "radiados" del partido. Era ésta la penúltima san-



Valentino Parlato a izquierda y Luigi Pintor, a derecha: los Padres fundadores

ción disciplinaria; el paso siguiente podía ser la expulsión. Que nunca llegó. Aún hoy los fundadores del mensuario reivindican con orgullo aquella diferencia porque a su entender fue un paso significativo en la progresiva democratización del PCI.

El 28 de abril de 1971 *Il Manifesto* se convirtió en diario. Su epígrafe, "quotidiano comunista", estaba allí para recordar que sus integrantes pensaban que se podía ser comunista de una manera diferente y mejor a la del partido oficial. Eran tiempos épi-

cos: cuatro páginas ascéticas, rigurosas, cultas, brillantes. La cooperativa tenía 45 miembros con sueldos míserimos. Lo importante era la causa común.

Pero los años 80 redefinieron la identidad del diario, que acababa de romper con cualquier ligazón partidaria. El colectivo consideró entonces la necesidad de agregar al carácter esencialmente político de *Il Manifesto* un perfil periodístico más "profesional". Se introdujeron pues, junto a los tradicionales bastiones de polí-

tica, internacionales, gremiales y alta cultura, secciones que hasta ese momento aparecían ocasionalmente: cine, teatro, el mundo del espectáculo, deportes.

El debate de fondo giraba sobre cómo insertarse en el mercado, uno de los diablos más temidos por las cooperativas del mundo entero. *Il Manifesto* se dio también por aquellos días una política publicitaria: el voto de la mayoría de la redacción bochó la promoción del *Formitrol*, un fármaco muy nocivo, y también otra que invitaba a

votar en las elecciones europeas, consideradas un acontecimiento a combatir. Pero en cambio se aceptó —vaya herejía— el anuncio de Coca-Cola.

La transformación —que fue acompañada también por un rediseño gráfico— produjo un éxito casi inesperado. Hoy la cooperativa tiene 150 miembros (60 periodistas), de los cuales tienen derecho al voto todos aquellos que mantienen una relación laboral estable desde hace por lo menos dos años. Las ventas aumentaron en un 50 por ciento, rondan los 45 mil ejemplares, con puntas de 100 mil durante el congreso del PCI. También aumentaron los sueldos; hay dos categorías: la primera gana 1.800.000 liras (u\$s 1.800) y la segunda 1.600.000 (u\$s 1.600). Valentino Parlato, el director, está en los 2.100.000 (u\$s 2.100). El pequeño grupo político del 70 ha parido, tan inocentemente como la Virgen María, una gran empresa periodística cuyo prestigio radica en gran parte en la credibilidad e independencia de sus intelectuales. Y acá empieza la tarantela.

¿Cómo se conjuga la eficacia profesional con la identidad izquierdista? Más aún: ¿qué significa ser un “diario comunista” después de la caída del Muro de Berlín? Estas preguntas se volvieron obsesivas en el último año para la gente de *Il Manifesto* y empezaron a convertir las diferencias naturales para cualquier redacción en divergencias políticas casi irreconciliables.

De hecho, el punto de inflexión fue el último congreso del PCI. Los tres Padres fundadores por razones que podrían entenderse tanto política como generacionalmente (Pintor tiene 65 años; Parlato, 59, y Rossanda anda por allí), apoyaron el “giro a la izquierda” encabezado por Pietro Ingrao. La mayoría de la redacción, en cambio, pen-

saba que la interna del partido, por muy comunista que fuera, no era asunto suyo. De hecho, el diario tenía el éxito que tiene justamente porque no se identificaba con el PCI. “Es cierto, es necesario un salto político, pero debemos hacérselo dar al diario, tratando de producir un periodismo de investigación, de denuncia y de compromiso”, apuntó el redactor Carmine Fotia.

Los fundadores, que siguen reivindicando su “comunismo herético” (ver recuadro de Rossanda), se encesparon. “Para nosotros urge un análisis que intervenga sobre el presente, no sólo lo observe”, señala la edito-



Rossana Rossanda, una institución

rialista dimitente. Pintor fue más categórico: “Desde hace mucho tiempo, quizá desde siempre, este diario no soporta regla alguna ni reconoce ninguna autoridad, no tiene ni desea tener un criterio unificador ni una inspiración común. Pero la novedad es que antes tenía una historia y también un mensaje, y ahora no”. Su carta de renuncia termina comparando a los redactores con los amotinados del Bounty, aquella vieja película de Clark Gable.

¿Qué clase de demócra-

tas son ustedes, entonces, si en vez de continuar la discusión hasta el final presentan la renuncia?, acusaron desde la otra vereda los redactores en pie de guerra que se niegan todos a uno a interpretar la disidencia como una batalla generacional. “La crisis está totalmente inscrita en la discusión y en la búsqueda de un diario comunista —anticapitalista, antagonista, democrático— y nace, ante todo, del crecimiento, enorme, objetivo, de nuestras responsabilidades”, apunta la redactora Rina Gagliardi, en una de las muchas columnas que el periódico dedicó a explicitar las posturas de uno y otro bando, firmadas tanto por las grandes plumas como por los más ignotos colaboradores. Y continúa la Gagliardi: “No se trata, para nada, de ser comunistas un poco más abiertos o tolerantes. Si hay una categoría que deberíamos someter a una despiadada condena crítica, es la del ‘pluralismo’ con sus sobreentendidos de yuxtaposiciones indiferenciadas y recíprocamente indiferentes, con la derivación de las ‘complejidades’ hacia el pensamiento débil, con la postmoderna equivalencia de todas las verdades. Se trata, si se me excusa la pretensión definitoria, de ser *comunistas modernos y curiosos*”.

Esta modernidad curiosa consistiría —según Mauro Paisan— en ser también “ambientalistas, feministas, libertarios, no violentos, atentos a ciertos valores católicos. No se trata, para nosotros, de dialogar con todo esto, porque lo tenemos dentro nuestro, o aspiramos a tenerlo”. De cualquier manera, “el diario es un diario —dice Ella Baffoni—, por más político que sea. La organización política concierne a los partidos, a los centros de estudio; nosotros somos otra cosa”.

Otra cosa, sí, pero ¿cuál? He ahí el quid de la cuestión. Los fundadores piensan que el objetivo básico sigue siendo la acción política; el triun-

fo editorial les interesa poco y nada. Los redactores, en cambio, pretenden seguir haciendo un diario comunista pero a su manera, que es la del cruce entre discursos y culturas diferentes, más cerca de la sociedad que de la intervención partidaria. Con más preguntas que respuestas. Con más de periodismo profesional que de movilización de masas.

¿Y entonces qué? Por el momento, según Valentino Parlato, *“Il Manifesto”* sigue siendo una especie de pequeño monstruo fastidioso e incomprensible”, ahora asediado por los cuervos de la gran prensa que han dedicado páginas y tapas a contar



Rossanda en 1969

esta historia con cierto aire de opereta tragicómica y cebándose en el típico secesionismo de la izquierda. Han esperado durante años el momento de poder meter la cuña en el diario que no se cansa nunca de criticarlos sin piedad. Y ahora se inmiscuyen regocijándose con la “vendetta”. “¿Ustedes no nos entienden? Mejor así”, desafió Parlato a *L'Espresso*, una de las revistas de mayor circulación de Italia. Lo cual viene a ser lo mismo que decir: “vaffangulo”. □

**F.M.
88.7 MHZ**

la tribu

una radio no colonizada

Lunes a Viernes de 18 a 02 hs.
Sábados y Domingos de 16 a 22 hs.

CON TODO EL "AIRE LIBRE"...
Y TIEMPO PARA COMPARTIRLO

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 98,7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"CON... VOCACION"

S. O. S. FM
(San Andrés - 100,3 Mhz)
Domingos 11 a 15 hs.

Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUATA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10º "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587

92.7
La Metro
todos
los
días
a las 10

Liliana Daines



LA ESCOBA
(un poco de salsa)

Para
publicitar en

EL PORTEÑO

comunicarse
con

EMEBE
Producciones

al 854-9878



LOS AMOTINADOS

Por Marcello Cini y Marco D'Eramo

¿Es suficiente el anticapitalismo para definirse como comunistas? Para dar un solo ejemplo: los anarquistas eran seguramente anticapitalistas y estaban contra la propiedad privada de los medios de producción, pero no eran comunistas. Durante un siglo y medio, ser comunista ha tenido un significado preciso, con un sujeto social del proceso revolucionario: la clase obrera; con un instrumento, un sujeto político bien definido: el partido, y con un objetivo claro: colectivizar la propiedad de los medios de producción.

Esta identidad precisa ha sido derrotada, todavía antes de la caída del Muro de Berlín, en Occidente. Es aquí, entre nosotros, desde hace décadas, que el movimiento obrero organizado no se propone más el objetivo de suprimir el dominio capitalista, ni de colectivizar la propiedad privada. La derrota teórica y cultural fue madurada en Occidente. Los partidos del movimiento obrero se transformaron en partidos "democráticos": factores determinantes para que nuestras sociedades sean o se vuelvan "democráticas" pero nada más.

Es sobre el terreno del estatismo y de la forma partido que la crisis del movimiento obrero occidental encuentra el desmoronamiento del Este europeo que había llevado a la exasperación los dos elementos clave de cualquier política obrera de este ciclo secular: el partido y el Estado.

Y aquí medimos la entidad de nuestra derrota: si nos preguntan sobre qué tipo de propiedad de los medios de producción nosotros, los comunistas, queremos proyectar la sociedad futura, creo que ninguno de nosotros está en condiciones de responder: por cierto no (o no sólo) la propiedad estatal o la autogestión. Ni estamos en condiciones de definir el rol del mercado y su medida. He aquí nuestra debilidad, he aquí las razones de nuestra declinación: no tenemos, ninguno tiene, una clara propuesta alternativa a la sociedad actual.

Si para ser comunista no basta con ser anticapitalista, entonces hoy no tiene sentido hablar de área comunista ni de horizonte comunista. Tiene sentido hablar de un problema comunista, en el cual la definición del comunismo es un problema que debemos resolver, una pregunta a la cual queremos obstinadamente responder.

El Manifiesto es un diario, y es este instrumento —la comunicación, la investigación, la búsqueda— el que debe usar cada día para reconstruir un "sentido común de oposición", "un antagonismo al capitalismo", que ha ido debilitándose y que además es incomprensible para las nuevas generaciones.

LA RENUNCIA

Por Rossana Rossanda

Il Manifesto está dividido. Nunca fuimos un monolito, ni quisimos serlo, pero hoy no logramos darnos una dirección común de trabajo. Y es como para preguntarse si el rol de líderes de sus primeros fundadores, los echados del PCI en 1969, tiene todavía sentido.

Decir que en *Il Manifesto* se refleja la crisis de la izquierda es verdad pero insuficiente. En todas partes la izquierda está conmovida por el triunfo a escala mundial del modo capitalista de producción como "única forma productiva realista, y por la ideología del provecho y del mercado como "leyes" de la economía. En el Este naufragó el bloque soviético y en Italia, el único gran partido comunista de Europa. Es una ideología arrogante, que desprecia los "solidarismos igualitaristas", pronta a definir como utópico cualquier progresismo, ansiosa de gestar limitados acomodamientos de un sistema al que declara eterno, *naturaliter* democrático y perfectible por vocación.

Il Manifesto se divide por el juicio sobre el sentido de lo que está ocurriendo, la precipitación o no de una crisis, y cuál, sus peligros, sus tiempos. Y por lo tanto sobre cómo leerla y cómo intervenir en ella.

El desmoronamiento de los "socialismos reales" y de los partidos comunistas nos atraviesa como una constatación de la cual dudamos en extraer una conclusión. Nadie cree en las virtudes del capital, la grilla marxista es, en diversas acepciones, nuestra grilla de lectura, pero no alcanzamos a decimos que se pue-

da o se deba reempezar un camino de los hombres y las mujeres hacia una "revolución" de las relaciones sociales y políticas. Por eso, la propuesta de algunos de nosotros de restringir las temáticas para un discurso sobre el comunismo que finalmente pueda volver a empezar sin equívocos, fue escuchada con sospechas. *Il Manifesto* se dice totalmente "comunista" pero prefiere no definir la palabra. Entre "anticapitalista" y "antagonista"; prefiere la segunda acepción. Cuando Parlato propuso, y yo volví a proponer, encontrar el modo de que el diario se transformase también en el laboratorio de un área comunista —y por "área" entendíamos el lugar donde se expresara y discutiera sobre los grandes interrogantes que se han abierto en quien todavía piensa que el capitalismo no es fatal ni eterno—, la respuesta fue incierta o negativa.

Se ha susurrado que estamos movidos por nuestras biografías. Pero yo no pedía un laboratorio de la memoria. Sino del presente. Que volviéramos a proponer un diario como lugar de confrontación y elaboración de todo aquello que queda de un área marxista y comunista, era obvio: con *Il Manifesto* hacemos no solamente un diario libre, sino también una elección de campo. En el 69 pensábamos sobre todo en el diálogo entre tradición y fuerzas jóvenes, diferentes de nuestra historia y portadoras de otro anticapitalismo.

Pero hoy las urgencias son otras. Habíamos diagnosticado, solitarios entre 1964 y 1969, la naturaleza del Este y habíamos anunciado la crisis. Por entonces

la izquierda europea, más fuerte y menos arrepentida, podría haber trabajado sobre aquel terreno. No lo hizo y también de allí vino la amplitud de su ruina y de la que vino después del Muro de Berlín. Los procesos son mundiales, y sería serio, más que piadoso, recoger en todos lados aquello que ha quedado y se interroga sobre sí mismo. Para quien no piensa que estemos al final de la historia, ¿qué otro camino queda?

Yo temo que si no se ha recogido este pedido de reorganizar nuestro trabajo para "cubrir el campo", es probablemente porque nos atraviesa una duda de fondo sobre la posibilidad misma de una elección comunista. Y esto nos lleva a divergir sobre casi todo. Sobre la URSS, entre quien piensa

que aquel sistema, no siendo ni capitalismo ni socialismo, no es ni sustancia ni accidente. Análogamente nos ha dividido la unificación de Alemania, de la cual seguramente es también un viejo reflejo en alguien como yo lo que me hace temer a la potencia económico/militar. Ciertamente, frente a la irrupción de patriotismo y al festival de las "identidades" de sangre, nacionales y otras (dentro de las cuales se alberga también la contradicción del antisemitismo y del racismo), juega en mí el internacionalismo, más laico que comunista, sobre el que me formé.

Así no siempre me encuentro en armonía con nuestros más jóvenes observadores en Berlín o Moscú. Si Gorbachov pierde, lo más probable es que la Unión Soviética se transforme en un régimen militar autoritario de tipo chino, que el campo del Este y los Balcanes vuelvan a las guerras intestinas, y el escenario europeo retroceda 50 años.



FRENTE DE LIBERACION ANIMAL

LOS COMANDOS DE LA MONA CHITA

Por Mike Sager

Aunque usted no lo crea, la cruzada de Gerardo Sofovich tiene antecedentes (un poco más revoltosos, claro) en otras partes del planeta. El Frente de Liberación Animal —fundado en Inglaterra en 1976— sostiene que la carne es asesinato; la ciencia, tortura, y que nuestros irracionales hermanos tienen los mismos derechos que los hombres.

En la última década, estos activistas han puesto en libertad a miles de animales y causado daños por millones de dólares a los laboratorios. A continuación, su belicosa historia.

Aunque la cuestión de la protección de los animales comenzó a ser tratada en la última parte del siglo XIX, los derechos del animal constituyen una variante política más o menos novedosa en la cultura occidental. De hecho, casi se reduce a las dos últimas décadas. En el pasado, grupos como la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales (ASPCA) y la Sociedad Humanitaria de los Estados Unidos (HSUS) se limitaron a arreglar en contra de ciertos "excesos". Usemos a los animales, pero no abusemos de ellos; ésa fue la consigna más avanzada durante 150 años.

Hasta que en 1975, un australiano llamado Peter Singer lanzó el libro *Libertação animal*. Allí, Singer comparaba la tradición oriental para la cual todas las criaturas vivientes son iguales con la judeo-cristiana, que afirma que sólo el hombre fue concebido a imagen de Dios, lo que extensivamente equivalía a afirmar su superioridad y dominio

sobre los animales. "Siempre nos enseñaron que podíamos disponer a nuestro antojo de los animales, un aserto que se basa en cierta incuestionable concepción sobre la jerarquía natural", escribió Singer en una colección de ensayos bautizada *En defensa de los animales*.

Y aunque la mayor parte de la gente siguió pensando en esos términos, para unos cuantos las palabras de Singer comenzaron a cobrar un particular sentido. La gente gusta decir que "ama a los animales"; pues bien, ahora, siguiendo a Singer, se trataba de probarlo. Carne es asesinato (*Meatis murder*).

Siguiendo la lección de Singer, empezaron a constituirse agrupaciones de opinión. Pocas. Fundado en Inglaterra en 1972 como la Banda de la Caridad, el grupo más sólido y convencido pasó a llamarse Frente de Liberación Animal en 1976. Y en 1982, llegó la primera acción: 700 personas en manifestación, armadas con palos, antorchas y alambres cortantes se lanzaron sobre el Cen-

tro de Investigaciones de Huntington. La rebelión fue reprimida más o menos rápido, pero logró gran repercusión en los medios.

Ese mismo año se fundó la filial estadounidense de ALF. Dónde, cómo y por quiénes todavía es un secreto. Su raid inicial se llevó a cabo en un fin de semana de 1982, en la Universidad de Maryland; después siguieron otros muchos, para los cuales se usaron indistintamente—a la hora dereivindicación— los nombres de Banda de la Caridad, Gorilas Urbanos, Gansos Salvajes o Amigos de la Verdad, un modo de despistar a la policía. Los golpes estuvieron destinados a liberar costosos animales de los laboratorios, destruir laboratorios, abortar programas de investigación. Los activistas pro animales asumieron la responsabilidad por la bomba que destruyó la casa de un conocido investigador en Chicago e incendiaron una granja-laboratorio que experimentaba con cientos de animales y pertenecía a la Universidad de California. Los daños fueron estimados en 3,5 millones de dólares.

Ahora, la gente ya sabía.

Utilizando como propaganda el espectáculo del crimen, la dramaticidad de los abusos en los laboratorios, el hambre de sensacionalismo de los medios y el público, el Frente se las arregló en los EE.UU. para publicitar su causa en gran escala. Y aun en una época de apatía, el altruismo militante de la ALF fue bien recibido. Uno debe arriesgar las comodidades de su estilo de vida por aquello en lo que cree; ése era el mensaje. Desde 1984, los grupos de defensa de los animales se multiplicaron geoméricamente, hasta llegar a congregar 10 millones de ciudadanos en los EE.UU.

Desde 1982, 100 nuevos grupos —con propuestas más o menos radicalizadas— salieron a las calles para arreglar por el fin de la utilización de animales en los laboratorios de los EE.UU. y el mundo todo. Y la marea sirvió incluso para arrastrar a las instituciones más viejas y conservadoras, como la Sociedad Humanitaria.

Washington se vio obligada a responder. "En estos días, cada vez hay más parlamentarios y asesores dedicados a la cuestión de los animales", dice Jeff Diner, presidente de Bioscan International, una firma privada que monitorea los experimentos con animales que se realizan en los laboratorios estatales. Y continúa: "Hay muchos intereses en juego que se sienten amenazados, y es-

to simplemente porque ALF ha sabido colocar el problema en un contexto de fácil y rápida comprensión para la gente. ALF opera emocionalmente; pega con imágenes y acciones; genera noticias. Es sorprendente la conmoción que puede causar en una sociedad gigantesca un grupo tan reducido”.

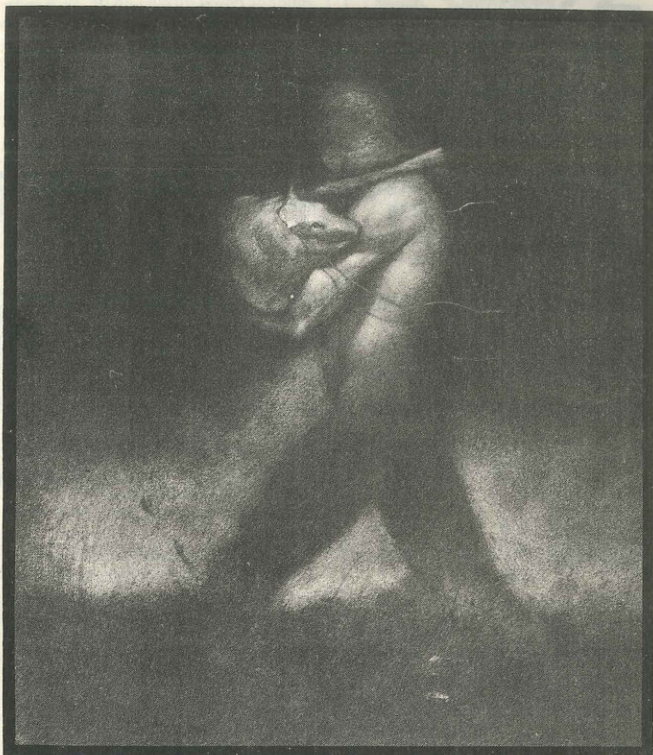
¿Consecuencias? En los últimos tres años se han sancionado nuevas leyes y reglamentado otras que protegen los derechos de los animales; los jueces han multado muy severamente a más de 80 laboratorios y tres de los más importantes fueron clausurados.

En el nivel federal fue enmendada el Acta de Bienestar Animal y se sancionó un bill que refuerza las inspecciones y limita el accionar autónomo de los laboratorios que experimentan con animales; reglamentaciones fundamentalmente destinadas al Instituto Nacional de Salud y, en particular, al Departamento de Agricultura, blanco predilecto de los activistas.

Globalmente, lo que está en retroceso es la ciencia y sus metodologías. Los experimentos con animales aparentemente han posibilitado importantes avances y descubrimientos sobre el cáncer, las afecciones cardíacas, el SIDA, los trasplantes... Es decir, sobre todo el espectro de las investigaciones médicas. Y los científicos juzgan las nuevas reglamentaciones como trabas burocráticas y desmoralizadoras para el desarrollo de su tarea. Incluso, debido a las restricciones, el precio de los animales aumentó muchísimo; ahora son más difíciles de conseguir y más caros. Según muchos científicos, se pierden millones de dólares que podrían volcarse directamente en la profundización de las investigaciones.

“Todos los decisivos y revolucionarios adelantos en la medicina de este siglo se apoyan en los experimentos con animales”, afirma el doctor Ronald Fayer, director del Instituto de Parasitología Animal. “Sarampión, rabia, poliomielitis, cirugía del corazón... Los del ALF apelan a la gente diciendo: ‘Oh, pobres animales’. Los científicos también tenemos mascotas, no somos insensibles. Los activistas inculcan a la población que nosotros queremos dañar a los animales. Nos interesa, y mucho, la salud de los animales. Los animales enfermos no son buenos para nosotros. Animales sanos es igual a buena ciencia.”

El doctor Fayer muestra una gruesa carpeta que contiene todas las regulaciones para el uso de animales en expe-



rimentación científica sancionadas en los últimos años. Medidas de las jaulas, formas de alimentación, humedad y temperatura del aire, especificaciones de los cientos de cuidados que deben observarse cuando se somete a un animal a una prueba científica. “Tenemos que cumplir con todos estos requisitos antes de conseguir el animal en cuestión”, reflexiona con cierta amargura. “Miles de dólares y la investigación todavía no comenzó.”

Es difícil precisar cuántos animales se utilizan anualmente en experimentos científicos, pero de acuerdo con un informe presentado por la Oficina de Asesoramiento Tecnológico del Congreso de los EE.UU., el número alcanza los 100 millones. Mientras tanto, miles de animales son reemplazados por modelos matemáticos o estudios celulares, aunque, según los científicos, en la mayor parte de las investigaciones ese tipo de sustituciones es imposible. Hay investigaciones que son impensables

sin recurrir a los animales. Para la ciencia es cuestión de vida o muerte, ellos o nosotros.

“A la gente le disgusta la imagen de un animal enjaulado, a la espera de ser utilizado en un experimento”, dice Carol Sherman, de la Asociación de Universidades Norteamericanas. “Pero nosotros sentimos la misma indignación cuando vemos a un niño enfermo en una cama de hospital, con tubos que entran y salen de su cuerpo. Nos molesta el dolor y el sufrimiento y tratamos de hacer algo al respecto. Somos seres humanos y la conciencia del sufrimiento es una parte de nuestra humanidad. Pero igualmente importante es usar nuestras cabezas para entender las causas y los efectos de hacer o dejar de hacer ciertas cosas.”

El Frente de Liberación Animal sigue el mismo razonamiento que la doctora Sherman, pero obtiene la conclusión opuesta. El ALF recibe constantemente las denuncias más variadas, en



ABIERTA LA INSCRIPCION

Departamento de capacitación

TALLER DE CAMARA E ILUMINACION

Docente: ALBERTO BASAL (Dir. de fotografía de "Últimas imágenes del naufragio")

DIRECCION INTEGRAL DE TV

Docente: TATO TABERNISE (Canal 11)

SEMINARIO-TALLER DE QUION

Docente: MAXIMO SOTO ("Las puertitas del Sr. López" - "Pelito")

TALLER DE EDICION

Docente: DARIO DIAZ - TATO TABERNISE (Canal 11)

TALLER DE INICIACION AL VIDEO

Docente: MARIA CABANNE (OAVUP - France)

TALLER DE DIBUJOS ANIMADOS

Docente: PAULA CORDOVA (Lic. en Artes, UBA) - GABRIELA HEGI (Diseñadora Com. Visual, UNLP)

Departamento de servicios

ALQUILERES

Camcorders: M3 - M5 - M7 - MS1.
Cámaras: F10 - SONY M3.
Caseteras: NV 180 - SONY 6800.
Editora: VHS y S-VHS-PAL con TBC.
Computadora gráfica: Efectos - Subtitulados - Títulos - Dibujos Animados. Parque de luces y sonido.
Editora: U-MATIC PAL con TBC

Coordinación general:
Lic. HUGO REY

Billinghurst 1189, 2º piso
Tel.: 963-2277 de 14 a 20 hs

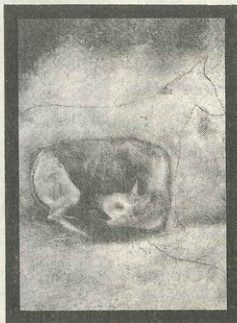
ECOLOGICAS

muchos casos provienen de trabajadores de los laboratorios disgustados con lo que ven o con lo que los obligan a hacer. En ocasiones también utilizan el soborno.

El Frente tiene una organización celular, dispersa a lo largo y a lo ancho de los países en los que actúa. La dirección

los miembros recaban, y luego, con sumo cuidado y tiempo, elige alguna de ellas para emprender alguna acción. Una vez seleccionado el objetivo, se decide el número de miembros que se necesitan para llevar adelante el procedimiento, se determina un responsable y se pone en contacto a los miembros que actuarán en el mismo. Nunca se vieron con anterioridad y todos utilizan nombres falsos.

Todos estos pasos fueron cumplimentados en el caso del ataque a la granja-laboratorio de la localidad de Davis, perteneciente a la Universidad de California. Según M., ni bien se acercó por primera vez al instituto para estudiarlo se dio cuenta de que era el sitio perfec-



to: se trataba de una institución estatal, cercana a la capital de la nación, donde no deberían enfrentar demasiados problemas de seguridad y donde los horrores que se cometían servirían para fortalecer la convicción de los activistas. "En uno de los galpones había dos terneros, encadenados por el cuello, y

cuos cerebros estaban atravesados por gruesas láminas de metal, de las que se desprendían innumerables cables. Tenían una diarrea continua; sus cuatro patas temblaban en medio de una montaña de mierda. Encontramos en igual situación a cerdos, gatos y ovejas. Sólo nos llevamos aquellos animales que eran más fáciles de transportar. No pudimos llevarnos a todos; optamos por una liberación simbólica

encarnada en algunos de ellos: los que cabían en nuestra camioneta. Después prendimos fuego a dos galpones en los que había material científico pero no animales."

Y continúa: "Lo que hacían allí era increíble. Decenas de cerdos, vacas y ardillas despanzurrados, con las vísceras afuera. Los que todavía estaban en pie estaban llenos de golpes o desgarrados por los dientes de los perros utilizados para la vigilancia. Encontramos dos recipientes llenos de patas de pollitos; más allá, el resto de sus cuerpos estaban clavados sobre una suerte de camillas de madera... Un templo de horror y sufrimiento... ¿Ciencia? ¡Que se vayan a cagar!"

"Hacía años que realizaban ese tipo de cosas —continúa R.— Alimentaban a los gatos por un tubo de plástico con cerebros infectados de ratas, por lo que morían a la semana en medio de ceguera, convulsiones y vómitos."

Para el Frente de Liberación Animal, los animales humanos no tienen derecho de explotar a los animales no humanos para ningún propósito. Ni para comida, ni ropa, ni deporte, ni para fines científicos. Esto es lo que creen, "esto es lo que millones en el planeta creen".

La carne significa asesinato, y también el cuero y las pieles. La lana, los huevos, el queso y la miel también significan robo y explotación para los activistas de los derechos de los animales. Para el Frente de Liberación Animal, el mundo es un Auschwitz animal. □

AUN

GRUPO DE ASISTENCIA EN PSICOANALISIS

Solicitar entrevista al

961-2754

Contestador automático

961-7357

Martes a viernes de 13 a 16 hs.

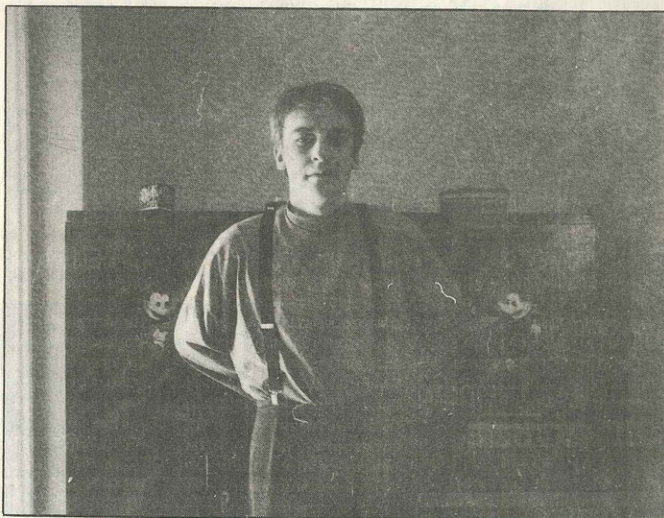


DANIEL MELERO EN STEREO



Si hay algún músico a quien puede uno imaginarse siempre rodeado de maquinitas, ése es Daniel Melero. Porque ya en 1981 cuando apareció con Los Encargados se convirtió en precursor del tecnopop nacional. Ahora, que acaba de participar muy activamente en el último disco de Soda Stereo, se preocupa por los que vienen detrás: "Que yo siga siendo lo nuevo, es una verdadera vergüenza".

POR EDUARDO BERTI FOTOS: EDUARDO REY



Es algo así como un Brian Eno argentino: el adalid de una nueva tecnología (samplers, sintetizadores, secuenciadores) frente a la cual no se ha deslumbrado sino que plantea constantes cuestionamientos. Factor decisivo en el ultimísimo disco de Soda Stereo, precursor del tecnopop argentino cuando allá por el 81 apareció con su grupo Los Encargados, Daniel Melero se encuentra en un momento de consagración, no a nivel masivo, pero sí dentro de los círculos de la *intelligentia rockera*. Durante los pasados meses, sus recitales y ciclos de charlas en el Instituto Goethe convocaron a mucha gente, más aun si se tiene en cuenta que se realizaron los sábados por la mañana. "Snob tecnologizante" para aquellos amantes del viejo rock & roll (una música de museo, según él), "genio" para aquellos que apuestan a la "nueva música"—así bautizó su ciclo en el Goethe—, Melero se revela como uno de los músicos jóvenes (tiene 32 años) más sólido en su discurso estético; y éstas son algunas de sus convicciones.

—¿Cuál fue tu tarea exacta en el nuevo disco de Soda, *Canción Animal*?

—Algo similar a lo que hace en una película un director de arte. Las decisiones finales pasaban por Gustavo (Cerati) pero yo sugería todo el tiempo otras opciones, para enriquecer el trabajo. Trabajé en el concepto del disco tanto como si fuera uno más del trío, pero igual ellos habrían hecho este mismo disco sin mí. Creo que mi aporte es que los empujé un poquito más hacia lo desconocido. Había una sensación interna en el grupo de que se debía dar un paso importante. Compositivamente, Gustavo estaba dando ese paso, y cuando él se asomó al abismo, en vez de que alguien le gritara "tené cuidado", se encontró conmigo que lo empujé a ver qué pasaba.

Había que correr este riesgo. Cuando un grupo llega muy alto, el único desafío que queda es hacer muy buenos discos. Gustavo aportó una cantidad de timbres propios que dieron una carga expresiva enorme a sus solos de guitarra, pero yo también aporté muchos timbres. Podría decir que empujé el trabajo hacia el aspecto tímbrico.

—En un reportaje reciente declaraste que la música del futuro está en lo tímbrico, tras varios siglos en que se consideraron por sobre los sonidos los aspectos de melodía, armonía y ritmo.

—No es una gran novedad. A princi-

pios de siglo, Schönberg y Adorno se dieron cuenta de esto. Lo que pasa es que este concepto no había llegado a la música popular, sólo estaba en la clásica contemporánea. Durante los años 60 asistimos a conjuntos pop que consideraban qué sonido iban a tocar antes o a la vez de saber qué notas iban a tocar. Era una postura novedosa. Antes los

compositores escribían para una serie de instrumentos dados, conocidos, que nadie cuestionaba; a lo sumo creaban combinatorias diferentes entre estos instrumentos. Los nuevos medios técnicos han determinado que aparezcan sonidos nuevos y que de una sola tecla de un sintetizador brote el fragmento completo de una orquesta. Esto dispersa la

idea de que la música está en un tono, y toda una generación de compositores tiene estos conceptos como punto de partida a la hora de componer. Pero hasta hace poco el tímbrico era sólo una filigrana; la música se seguía construyendo alrededor de acordes.

—¿Cuándo se produce la irrupción de lo tímbrico tal como vos lo describís en la música popular argentina?

—Cuando empecé a tocar, en el año 80, todos los tecladistas provenían de teclados anteriores al sintetizador. Creo que yo era una verdadera excepción: me compré un sinte como primer instrumento, antes de haber tocado un piano. Eso me dio un enfoque diferente. Sabía manejar primero el panel del sintetizador; luego supe el nombre de las notas que estaba tocando. Los músicos que en los años 70 habían incorporado sintetizadores los empleaban con criterios viejos: para producir acordes (los

colchones, por ejemplo); caían siempre en lo armónico. Ahora asistimos a otra generación: la que, más aun, se saltea el sintetizador y entra a la música a través del sampler.

—Hace poco vos votaste en una encuesta al grupo Jesus & Mary Chain como la mejor banda de los 80. Esto sorprende porque se trata de una banda de guitarras, no de una propuesta de sintes y samplers.

—Es que paralelamente a estos cambios en los teclados estamos asistiendo a una generación que toca la guitarra de un modo totalmente novedoso. Jesus & Mary Chain fueron los pioneros, por eso me gustan tanto, pero hay tipos como los Sonic Youth o My Bloody Valentine que llevaron esto a extremos intolerables (se ríe). Por otro lado yo no soy un tipo que vive escuchando tecno, pese a que algunos crean eso. Yo toco música con máquinas pero eso no quiere decir que quiera parecerme a lo que la gente conoce como tecno y que es la ortodoxia del tecnopop. Prefiero parecerme a las cosas que la gente no conoce, y lo digo abiertamente porque no me importa confesar que copio. Todos los artistas copiamos. La diferencia es que muchos no lo dicen y que a los muy virtuosos se les nota más que a los inep- tos.

—¿Por qué?

—Como yo soy un músico muy inepto entonces jamás pude copiar. Ni siquiera puedo acercarme bastante. Entonces termino generando cosas nuevas. Dalí aconsejaba a los novatos copiar, copiar y copiar...

—Se dice por allí que el sampler es la mayor novedad en la música pop desde la aparición de la guitarra eléc-

trica. Por la música de samplers que se escucha hoy (la house, por ejemplo) pareciera que estamos apenas en los primeros peldaños. No aparecieron todavía los Hendrix o Clapton de los samplers.

—Es cierto. Muchas cosas que se hacen hoy con los samplers no son grandes innovaciones; se hacían y mejor en los tiempos de la música concreta. Los músicos concretos cortaban y pegaban, compaginaban pedazos de cinta de modo muy voluntarioso; hoy la house-music plantea el collage sonoro. Es la misma idea de reciclaje.

—No es muy distinto lo que hace la house a esas películas blanco y negro reprocesadas y colorizadas, ¿no es cierto?

—Sí. Es un reciclaje de cosas de la música disco para ser relanzadas en las discotecas. Pero hay cosas mucho más interesantes como el new age-house o ambient-house. Cuando estuve en los EE.UU. vi al grupo 808 State con John Hassell, aquel que trabajaba con Brian Eno. Esa es una tendencia más investigativa que trabaja sobre lo que yo llamo "proceso de apropiación y recomposición". Los estilos puros parecen haber muerto, y si sobreviven, es que quedaron en manos inocentes o deshonestas.

—¿La apropiación de sonidos ajenos para reprocesar en el sampler cuestiona los conceptos del derecho de autor?

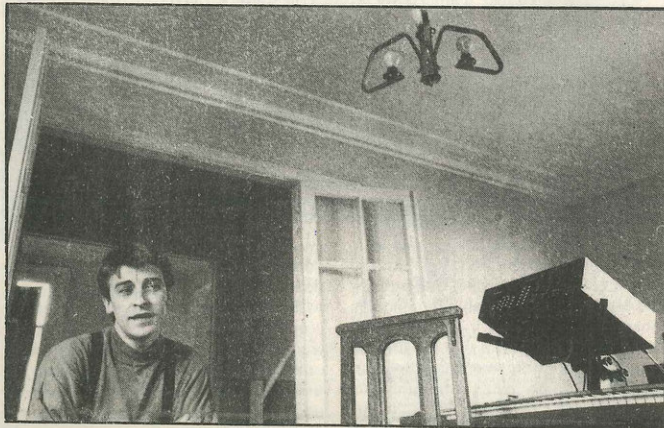
—Sí, es un tema apasionante. Es como el cuento de Borges: "Pierre Menard, autor del Quijote". Pronto va a aparecer un Menard de la música que va a re-firmar los temas sólo por haberlos sampleado. Pero nada de eso me indigna ni me preocupa, más bien observo todo esto con una sonrisa. En todas las épocas todo el mundo se indignó con las músicas nuevas. Hasta Bach indignó y hoy nos resulta demasiado familiar. Las nuevas posibilidades tecnológicas y creativas abren profundas discusiones, pero yo siempre prefiero estar del lado de los que van hacia adelante que del lado de los que dicen no.

Los samplers desafían la teoría del autor. ¿Cómo registrar la propiedad autorial de la nueva música si aún nos manejamos con parámetros viejos? En Sadaic me exigen que registre mis temas en notación pentagramal; así me obligan a un sistema falso, una aproximación, porque lo creado en los samplers no se puede escribir como una sonata clásica.

—¿Cómo es tu trabajo de "apropiación y recomposición"?

ENCARNACION

En esta cápsula podrás viajar,
acompañarte
extraño éter embriagador
clave mutante
encarnación.
Con esta dicha podrás perderte
en la energía masiva.
Lentitudes inexactas,
largos días discusión
Certeza impura de la duda,
encarnación.



—Apropiación es el uso de material ajeno, recomposición es el proceso posterior de compaginación, sobreimpresión, unión, etc. Este es el núcleo de mi trabajo. Durante largo tiempo grabo fragmentos de bandas sonoras de películas, material callejero y fragmentos de temas musicales ajenos o propios. Este archivo o índice sonoro es una fuente de sugerencias. Cada tanto escucho el material, corriendo a veces cuatro pistas a la vez, y si detecto un momento en que los sonidos se organizan o caotizan de modo interesante, conecto mi sampler al grabador, obtengo una muestra, y juego con ese material hasta tomar o no alguna decisión de proceso. Esto me permite no tener que competir con los sonidos que propone la industria, que son excelentes.

—Hace poco brindaste un recital en el Goethe con un repertorio cercano a la música contemporánea y minimalista. ¿Siempre habías tenido esa información o te acercaste hace poco a estas corrientes?

—Siempre. Yo decidí ser músico a partir de los recitales de música electroacústica del San Martín. Aquella vez que vi a Gerardo Gandini tirando baldazos dentro de un piano debe de haber sido decisiva. No escuchaba mucho rock: de acá amaba a Pescado Rabioso; de afuera a Los Beatles. Hasta que un disco me terminó de acercar a la música rock: *Evening Star*, de Fripp y Eno. En aquel momento no estaba clara la cosa, pero creo que ese elepé contribuyó muchísimo a que muriera el rock sinfónico.

—¿Fue entonces que te empezaste a sentir músico?

—Creo que me siento músico desde mucho antes de tocar, pero que a los 22 años, en 1980, me animé a serlo.

—Y dos años después ya actuabas en B.A. Rock con Los Encargados. ¿Qué creés que aportó este grupo?

—Hasta entonces todas las canciones de moda se podían tocar en un fogón, con guitarra, y sonaban casi igual que el original. Nosotros quebramos eso. Nuestra música estaba pensada para sonar en máquinas; podías adaptarla a guitarra haciendo un gran esfuerzo, pero nunca era lo mismo. Por esa época nació el mito de que las máquinas son muy caras, que estábamos haciendo una música de acceso limitado. Tal vez muchos se convencieron de esto porque vivimos demasiado lejos de la tecnología, pero no es así. Yo vivía en Flores, era un chico de barrio, y compré una caja de ritmos y un sintetizador con

menos dinero que lo que costaba entonces una guitarra eléctrica. La frase "ellos pueden porque tienen máquinas" es un consuelo de argentinos tardíos. Los que de veras revolucionaron la cosa nunca fueron grupos llenos de máquinas sino más bien todo lo contrario.

—Hace ocho años Los Encargados recibieron tomatazos. Hace veinte le había tocado a Rubén Rada. ¿A quién le tirarían tomates hoy?

—Lamentablemente a mí otra vez, supongo, porque ya es tradición.

—Lo decís con orgullo, parece.

—Mezcla de orgullo y decepción. Que yo siga siendo lo nuevo, ocho años después, es una verdadera vergüenza. Hago un llamado a la muchachada porque es preocupante.

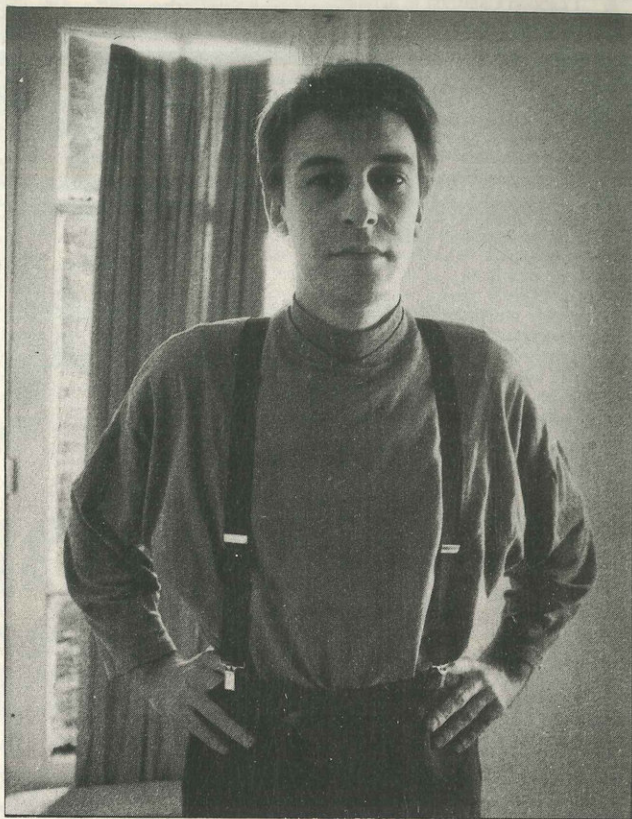
—¿Qué es lo que te preocupa?

—Que hoy los grupos under sólo copian modelos consagrados. Hoy el under es, más que nunca, una parte del sistema. En el 82 había una camada de

grupos que se oponía al precario sistema que imperaba. Hoy el under no opone nada. Creo que los apremios económicos provocaron que muchos grupos nuevos hagan el estilo que, ellos creen, garantiza éxito. Pero esto sucede en un país donde tener éxito significa seguir siendo pobre. Se pueden buscar muchas explicaciones de mercado, pero creo que es sobre todo un problema de creatividad, porque una buena banda tocando en un lugar vacío sigue siendo una buena banda.

—¿Y cuál es hoy una buena banda?

—Es muy difícil hallar una. Juana La Loca me parece una de las más interesantes. Después la cosa se pone difícil... el otro día vi a Los Suárez y me gustaron mucho, pero ya no me preocupa qué me gusta y qué no. Si algo me interesa, ya es suficiente; si me gusta, mejor. Pero me aburre acceder a las cosas sólo a través de mi gusto. □



Al caboco Capiroba le agradaba comer holandeses. Al principio no hacía distinciones entre holandeses y cualesquiera otros extraños que apareciesen en circunstancias propicias, entre otras cosas porque sólo comenzó a comer carne de gente después de cierta edad, tal vez cerca de los treinta años. Y tampoco siempre había vivido así, en medio de las breñas más cerradas y de los manglares más traicioneros, capaces de dejar a un hombre en el fango, preso hasta las verijas, el tiempo suficiente para que la marea lo ahogase lentamente, entre nubes cerradas de filarias y conchas anavajadas de mejillones. Esto sólo ocurrió después de muchos zumbidos, silbidos y descargas que en su cabeza comenzó a haber, en opinión de algunos porque era hijo de una india con un negro fugitivo que la aldea acogió, el cual, de miedo, nunca salió de casa a no ser por la noche para mudarse cuando era preciso, razón ésta que le hizo desarrollar ciertos parentescos con murciélagos y caracateyes y dejar de ver a la luz del día. Y la verdad es que desde niño el caboco sufrió un poco, medio negro, medio indio, y el padre casi todo el tiempo transformado en bicharraco nocturno, guiándose por los oídos y escon-

VIVA EL PUEBLO BRASILEÑO

Por João Ubaldo Ribeiro

Ribeiro nació en Brasil en 1941, empezó a ejercer el periodismo a los 17 años en el *Jornal Da Bahia*, y ha publicado ya varios tomos de cuentos y novelas, entre ellos *Septiembre no tiene sentido*, *Libro de historias* y *Sargento Getulio*. El relato que sigue se nutre de la mejor tradición de la literatura brasileña contemporánea, y convierte el canibalismo en reflexión burlona y alegoría.

diéndose del sol en los árboles frondosos. Pero los zumbidos, descargas y silbidos, así como el gran ardor que le secaba el cerebro y provocaba en él extraños comportamientos jamás vistos, aparecieron por primera vez poco después de la llegada de los curas, los cuales llegaron sin intención de irse y propusieron llamar Reducción a todo aquel poblado y a sus tierras. Nada se dio de improvisado, pero cada día en la Reducción el caboco se veía atormentado por los zumbidos, silbidos y descargas, que muchas veces entraban en erupción a un tiempo como una orquesta de diablos, durante la doctrina de la mañana o durante la doctrina de la tarde, o aun en cualquier ocasión en que uno de los curas estuviese hablando, lo que ocurría casi siempre. Hasta el día en que, ya desesperado por no poder ver un cura sin tener que precipitarse a la carrera liándose la manta a la cabeza, con aquel zurrido estruendoso que le

hacía estallar los cascos, robó dos mujeres y huyó a las breñas, sin haber regresado nunca más. Unos sostienen que continuó sabiendo hablar perfectamente, otros que dejó de hablar y se hizo murciélago como el padre, llegando a volar con las alas negras de esos animales —lo que el padre nunca consiguió hacer, ni siquiera el día en que todos lo alentaron para que, por los aires, escapase de los portugueses, a quienes los curas lo entregaron en su condición de negro fugitivo, cosa ilícita, sobre todo al no permitirse nada ilícito en una Reducción—. Y que el caboco come gente, a veces cebando a uno u otro en el cercado, es por demás sabido, aunque esto haya empezado por casualidad.

Cuando los curas llegaron, declaróse gran eclosión de milagros, portentos y resurrecciones. Construyeron la capilla, hicieron la consagración y, al día siguiente, el suelo



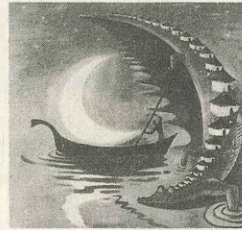
se abrió para devorar, uno por uno, a todos los que consideraron aquella edificación una actividad absurda y rehusaron trabajar en ella. Levantaron las imágenes en los altares y por mucho tiempo nadie moría ya definitivamente, ni siquiera los viejos cansados e interesados en diñarla de una vez, hasta que todos comenzaron a protestar y ya nadie en el Reino prestaba atención a las cartas y crónicas en que los curas narraban los prodigios obrados y testimoniados. Acostábase a un viejo muerto al pie de la imagen y, después de ella sudar, sangrar o demostrar esfuerzo igualmente denodado, el difunto, para gran disgusto suyo y de la familia, principiaba por ponerse inquieto y terminaba por volver a casa vivo otra vez, muy contrariado. Así no se puede alegar que los curas sólo obtuvieran éxitos, pero consiguieron bastante de útil y provechoso, a pesar de que todo empeorase con los sufrimientos de la ca-

beza del caboco Capiroba. De mañana, así que el sol rayaba, ponían a las mujeres en fila para que fuesen a la doctrina. Después de la doctrina de las mujeres, a las que se reunía para que aprendieran a tejer e hilar los paños con que ahora envolvían sus cuerpos, seguía la doctrina de los hombres, y ya se sabe que mujeres y hombres precisan de doctrinas diferentes. En la doctrina de la mañana, contábase historias fuera de lo común, que abarcaban a personas muertas de nombres exóticos. En la doctrina de la tarde, a veces se enseñaba a aprisionar con dibujos interminables la lengua hasta entonces hablada en la aldea, con la consecuencia de que, poco más tarde, los curas mostraban cómo usar apropiadamente esa lengua, corrigiendo errores e impropiedades y causando gran consternación en muchos, algunos de los cuales, humillados de vergüenza, decidieron no decir nada más el resto de sus

días, mientras otros sólo hablaban pidiendo disculpas por el desconocimiento de las reglas del buen lenguaje. Y, principalmente, se prestó profunda atención al Bien y al Mal, cuyas diferencias los habitantes de la Reducción no comprendían si se explicaban de manera abstracta y así, cada día, se agregaba un nuevo ítem a listas que todos se empeñaban en memorizar con dedicación. Matar un animal: ¿se pone en la lista del Mal? No. Sí. No. Sí, sí. No, dependía de otras cosas de la lista del Mal y de las cosas de la lista del Bien. Sí, tal vez. Pocos —y mucho menos el caboco Capiroba— podían jactarse de conocer esas listas a fondo y sólo dos o tres sabían versiones, que memorizaban como si fuesen plegarias, y que cada vez que las repetían, mudaban un poco y se volvían aún más misteriosas. Pero la sabiduría de esas cuestiones del Bien y del Mal quedó en evidencia y sobradamente probada cuando todo comenzó a ocurrir conforme a lo previsto en la doctrina. Antes de la Reducción, la aldea estaba compuesta de gente muy ignorante, que ni siquiera tenía una lista pequeña para el Bien y el Mal y, en realidad, tampoco disponía de buenas palabras para designar esas dos cosas tan importantes. Después de la Reducción, se vio que algunos eran malos y otros eran buenos, sólo que antes no se sabía. Mujer mala no quiere ir a la doctrina, quiere andar desnuda, no quiere que el cura coja la cabeza del hijo y le unte la frente con grasa verduzca, diciendo palabras mágicas que pueden para siempre enloquecer al niño. Feo, feo, mujer mala. Mujeres buenas no hablan con mujer mala, mujer mala se queda sola, marido de mujer mala también hombre bueno, mujer mala cada vez más sola, se queda con genio muy hosco, parece chalada. Cada vez más chalada, castigo del cielo porque es mujer mala. Hombres malos también se desenmascaran, también acaban pagando. Hombre malo dice que historia de cura no tiene ni pies ni cabeza, todo tontunas, se va a pescar. Y también se queda cada vez más solo, bebe aguardiente, nadie conversa con él, hombre malo se pone peor, peor, castigo pesado por maldad, muere ahogado y borracho, va a un lugar donde el fuego quema sin cesar y lagartos perniciosos lo atacan el día entero. Y, finalmente, se tuvo noticia de la Tentación, antiguamente tan oculta que nadie la notaba, pero hoy sorprendida en los lugares más insospechados, hasta el punto de que, al salir de la doctrina, muchos jóvenes se pasaban todo el tiempo queriendo entender si todo lo que ocurre no será la Tentación en sus disfraces múltiples y se quedaban con gran aprensión, sin poder dormir, para evitar que la Tentación los liase.

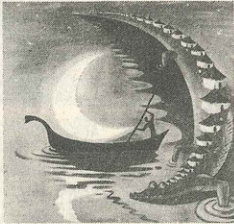
En ese largo rosario de sucesos, entre la Tentación, el Bien, el Mal, las resurrecciones, los pecados, los castigos, las penitencias, el infierno y todas las albricias traídas por los curas con la Salvación y las Buenas Nuevas, los acontecimientos de la cabeza del caboco Capiroba llamarían la atención más tarde o más temprano, y esto se propagó con gran escándalo el día en que, después de irritarse hasta rechinar los dientes y andar de un lado a otro como culo de mal asiento, él amaneció febril y con bubones en todo el cuerpo, masticando palabras sólo oídas en el tiempo en que su padre aún hablaba la lengua con la cual naciera y que siempre había usado antes de volverse bicharraco. Felizmente, en medio de un mundo que de súbito le parecía hecho de sombras, cada vez más tenebroso, él pasaba por momentos de luminosidad, cuando conseguía conversar y hasta reír. De lo contrario, tal vez tuviese el destino de los otros y las otras que se revelaron como endemoniados absolutos, llevando siempre encima algún diablo o serpiente o enemigo o belcebú o el espíritu inmundo de las profundidades en las entrañas y en la mente, resistien-

dose a todo lo que hacían los curas para librarlos de la maldición. En su mayor parte, vivían atados o encarcelados, algunos en tan triste condenación natural por la posesión demoníaca que, cuando los curas los visitaban para rociarlos con agua bendita y exhibirles cruces, cadáveres tiesos, coronas de espinas, corazones sangrantes y demás símbolos de la Nueva Vida, eran presa de convulsiones, cataplexias, muecas licenciosas y varios otros temibles síntomas de perdición. El caboco Capiroba, entre tanto, en los intervalos de sus cada vez más frecuentes tormentos de la cabeza, era persona franca, sensata y de buena voluntad, y ello justificaba enteramente la confianza de los curas, que lo dejaban desatado la mayor parte del tiempo y observaban con satisfacción que él normalmente no se retorcía a la vista de cruces, cadáveres sagrados, coronas de espinas, corazones hemorrágicos y semejantes señales del Amor Divino.



Fue así desatado como él y toda la colectividad de la Reducción escucharon la famosa historia del cruel sufrimiento y grandes trabajos habidos por la buena gente cuya embarcación zozobró en las costas de esta misma tierra, aquí, hacía mucho tiempo. Nadie se acordaba de ese evento, ya fuese por la memoria o por oírlo contar, pero los padres no mentían y, en consecuencia, la historia era verdadera, lo que provocó, de ese día en adelante, inexorable desconfianza entre los habitantes de la Reducción, al creer cada uno que el otro era personaje secreto de esa historia. La cual era la prosopopeya de cierta buena gente naufragada que vino a dar en tierra cuando en ella existían muchos indios en estado salvaje y ninguna cristiandad, de forma que los dichos indios mataron a toda esa buena gente para comer, cada mañana abatiendo a uno a garrotazos después de rituales malvadísimos, no importándoles las súplicas que las víctimas les dirigían, ni dándose cuenta del llanto y clamor que brotaba de los desafortunados que serían comidos en los días siguientes. Y tanto se cebaron en esa carne humana los indios y a ella tanto se acostumbraron que no se les pasó por su mente bruta la idea de eximir al menos al sacerdote y santo hombre de aquella expedición malhadada, aun cuando él les habló del gran pecado que cometían y de la ofensa mortal que, al comerlo, harían a Dios y a todo su rebaño. Con una lágrima que se le escurría por la mejilla pálida, el buen cura cerró los ojos ante un salvaje altísimo y aterrador, de dientes limados con sierra para mejor rasgar la carne inocente de la gente de Dios, ejecutando un danza monstruosa, intercalada de imprecaciones satánicas e invocaciones paganas, antes de bajar el mazo. Y así, a los ojos de Dios, tales indios mucho se desmerecieron y cayeron abajo, muy abajo, de donde tal vez jamás pudiesen volver a la luz. Y con esas y otras razones y enredos se mostró que ya no se debía comer gente, acto de los peores entre los más pecaminosos, costumbre pérfida que, si bien

antes los moradores de la Reducción nunca habían oído hablar de ella, ahora los hacía estremecer por haber sido capaces de tales fechorías y los disponía a arrepentirse para siempre con penitencias. Y, mientras la mayoría encontró alguna dificultad en comprender cómo habían hecho algo que nunca supieron que habían hecho, en el caso del caboco Capiroba hubo un empeoramiento de la molestia de la cabeza, la cual fue pronto atacada por ternaña acometida de descargas, zumbidos, silbidos y calentamientos que, en la madrugada posterior a la narración de la triste historia, robó las dos mujeres y desapareció. Seis días después, desalentado y hambriento, asando un macaquito esmirriado para comer en compañía de las mujeres, llegó a ver en el matorral un movimiento de pájaros espantados. Fue a espiar escondido y reconoció a uno de los curas, ciertamente decidido a ir a buscarlo a la fuerza por amor, para atarlo y rociarlo con agua bendita hasta que el espíritu inmundo lo abandonase. El caboco Capiroba cogió entonces un garrote que venía puliendo desde que desapareciera, lo rodeó por detrás, aplastó la cabeza del cura con precisión y cortó luego un poco de la carne de primera para asar a las brasas. El resto lo charqueó bien charqueado en hermosas lonchas rosadas, que extendió en un cordel para que tomasen sol. Con los menudos prepararon caldereta, moqueca de sesos bien adobada con pimienta, buchada con calabaza, pincho de corazón con mandioca, puchecitos de tuétano, pajarilla al dandé, patitas ricas con todas las partes fuertes del peritoneo y pan eucarístico cortado, costilla asada, criadillas a la brasa, riñoncito enternecido en leche de coco y papaya, filetes de hígado fritos en el tocino del lomo, morro y orejas bien saladas, entresijos bien macerados para que cogieran sabor, y un poco de salchicha, aprovechando las tripas lavadas al limón, de acuerdo con las recetas que aquel mismo cura había enseñado a las mujeres de la Reducción, a fin de que preparasen algunas para él. También usaron unas sobras para cebo de cangrejos y de pececitos de río, siendo los bofes y las partes blandas lo que mejor sirve, como el caboco pronto descubrió.



El cura, empero, no sustentó al caboco Capiroba y a sus mujeres mucho tiempo, por tres o cuatro razones, la primera de las cuales era la pequeñez del esqueleto y la carne fibrosa que, aun en el solomillo, presentaba pedazos repugnantes al paladar y al adobo. La segunda fue que tanta provisión terminó por ranciarse, en esta atmósfera asombrosamente rica en miasmas y principios putrefactivos, y sólo se salvó el tasajo y la salchicha. La tercera razón, la cuarta y la que tal vez aún pudieren enumerarse, estarían todas subordinadas a que ellos se hicieron adictos a la carne humana, de forma que el caboco Capiroba se esforzó cada vez más en cazar uno u otro blanco entre aquellos que cada día parecían aumentar, en cantidad y calidad, por toda la isla.



Este año, en cuyo inicio el caboco y su familia siempre en aumento comieron al primer holandés, hubo asaz hartazgo, siendo a veces más fácil atrapar uno o dos de ellos en los bosques que alcanzar con una bola de barro a un cangrejo mulato. Aun así, cuando una de aquellas cabezas de espiga agitaba su melena dorada entre las matas, o cuando se veía el bulto lento de uno de ellos detener la marcha para aspirar los aires como un venado incauto, la emoción de la cacería subía al pecho del caboco, el corazón saltaba y la boca se secaba en la anticipación del cerco, captura y abatimiento de aquel hermoso animal, que, con su tenacidad, argucia y resistencia, subrayaba lo que de más trascendente y noble existe en la cinegética. Al acorralarlo finalmente y matarlo con un golpe tan rápido cuanto es posible, a veces teniendo tiempo de oír los sonidos sin sentido que emitía antes de recibir el garrotazo final, el caboco Capiroba se henchía de orgullo y respeto por su presa, frecuentemente observando al cenar la galantería de su comportamiento y el honor que representaba masticar y tragar aquel bocado de lo que antes fuera su pierna, brazo o lomo. Desde que el caboco tenía uso de razón, esos recién llegados de pelos amarillos y habla diferente de la de otros blancos pasaban por allí entre idas y vueltas confusas, siempre en lucha contra los ya instalados, incendiando plantaciones y tronando con barcos barrigudos en dirección a la playa. Pero nunca había habido tantos de ellos como ahora, a veces en bandos como hormigas pardas, erigiendo empalizadas y murallas, escudriñando la isla y ocupando las fortificaciones como si hubiesen tomado definitivamente el lugar de los otros. Tanto mejor para la familia del caboco, que no sabía a quién agradecer por la abundancia, pues estaba claro que no era a las divinidades y santas figuras de que les hablaban los curas de la Reducción, ya que tanto detestaban que se comiese a la gente, aunque se lo hubiesen enseñado a todos con sus narraciones. Si no indicase la experiencia que el cuidado y engorde de gente era empresa de resultados dudosos, de mucho antes habría comenzado un pequeño criadero en la marisma rodeada de manglares cerrados donde ahora residía prácticamente todo el tiempo. De cualquier manera, en la noche que comenzaba a traer una oscuridad retinta y el aire pegajoso que precede a las tormentas, el caboco Capiroba, cargando ocho brazas de cuerda de yagua fina enrolladas en un hombro, un machete de hierro herencia de un guardabosques comido, una red de malla fuerte y el garrote de matar gente, contaba con agarrar a dos o tres holandeses vivos o más o menos vivos, llevarlos de vuelta y criarlos para corte algún tiempo. Pensaba que se estaba poniendo viejo, sólo le nacían hijas con todas las mujeres, la vida se tornaba cada vez más difícil y entonces quería pasar unos días descansando, sin el trabajo pesado de la caza. Dio un suspiro hondo y comenzó a atravesar el bajío, teniendo cuidado de no mojar la red y la cuerda. □

MERCA DO DE PULGAS

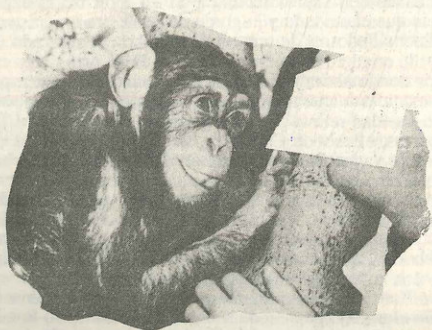
EL CORTE BORN IN THE USA

Los soldados norteamericanos judíos enviados al Golfo Pérsico no llevan indicación alguna de su religión en las placas de identificación mili-



COMO LA MONA

¡Por fin se hizo justicia! Después de la botona de Lassie, le llega el turno a una gran estrella, nada menos que la mona Chita, que dejará ahora su coqueta huella en la "Walk of fame", el famoso paseo de Hollywood, donde cada cual estampó la mejor parte de sí. La dúctil amiga de Tarzán goza de óptima salud, pese a sus venerables 56 años, y vive en una casa rodante en Thousand Oaks, California, con su adiestrador, Tony Gentry, 83 años a la sazón. Chita no ha perdido las costumbres de los buenos tiempos: come en la mesa, se toma una cerveza al día y después se fuma un buen cigarro.



tar. Esta medida fue decidida por el Pentágono, según explicó, oficialmente, para evitarle a esos muchachos problemas ulteriores en caso de ser capturados por el malvado enemigo iraquí. Pero el senador Daniel Moynihan denunció el verdadero motivo: se trataría de evitar problemas con los sauditas, que normalmente no permiten que extranjeros de religión hebrea pisen su territorio.

PEACE AND LOVE

Los extraños de pelo largo —muchacha flor, pajarito y algún porro— parecían ya definitivamente jubilados. Y sin embargo a la nueva movida de Manchester le brotan, un poquito aquí, otro poquito allí, cierta psicodelia y mucho "peace and love" hippies. Sin ir más lejos, us máximos númenes, los Stone Roses, acaban de anular un concierto para 30 mil personas en las Arenas de Nimes cuando se enteraron de que tocarían dos horas después de que se celebrara allí una corrida de toros. "No queremos, de telonero, un ritual sangriento", explicaron los muchachos.

¿LENIN VIVE?

En todos lados se cuecen habas. Así como en la Argentina hubo quien se preocupó en rebautizar la céntrica Cangallo para rememorar al General, o en convertir a la textil Cannit, en la muy nac & pop Scalabrini Ortiz, en la Unión Soviética también hay quien se toma su tiempo para semejantes cuestiones onomásticas. El nuevo consejo municipal de Leningrado, no comunista, está discutiendo acaloradamente el nombre mismo de su ciudad. ¿Tendría que volver a llamarse San Petersburg? ¿U optar por un laico Petersburg? Por el momento, el principal comentarista de la TV soviética, Aleksandr Nevzorov, evita mencionar la palabra Leningrado en su programa 600 segundos. En cambio, ha decidido rebautizarla por su cuenta y riesgo como *Piter*.

EL MES DE LOS FANTASMAS

El 1º de octubre, un suspiro de alivio recorrerá la República de China. Según la creencia popular, habrá concluido entonces el Mes de los Fantasmas, a los que durante septiembre se les abrieron las puertas del Infierno para que pudieran tomarse las vacaciones anuales que corresponden a cualquier trabajador honesto. El temor de ofender a los hermanos sobrenaturales lleva a muchas personas a respetar una serie de prohibiciones, a saber: jugar o nadar en agua, porque allí están los fantasmas de los

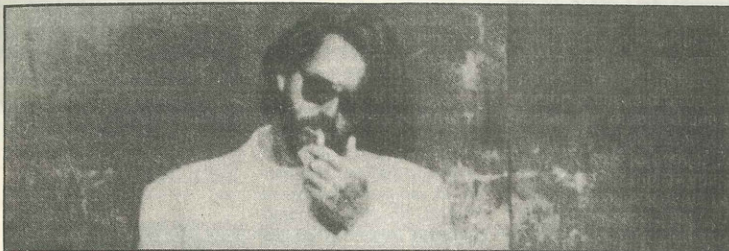


ahogados dispuestos a conseguirse nuevos amigos; caerse, emprender negocios o viajes, mudarse, tender la ropa afuera e incluso parir.

Por las dudas, la tradición china aconseja preparar sencillos banquetes para aplacar la gula de los espíritus que serán sobrenaturales pero de tontos no tienen ni un halo.

PRIVATIZANDONOS

El gobierno panameño espera este mes que lleguen las ofertas de los interesados en la privatización de la empresa estatal Aérea Internacional de aquel país, una pujante compañía que tiene en su haber un solo y único avión. La aerolínea fue clausurada por el presidente Guillermo Endara cuando asumió el poder en diciembre pasado. María Julia vence y se multiplica.



CLAPTON, EL INTOCABLE

"Clapton is God", decía la leyenda que llegaba a Buenos Aires y que nutría, hace veintitantos años, a los aprendices de rockeros autóctonos. Era la época del grupo Cream y todas las encuestas votaban a sus integrantes —el bajista Jack Bruce, el baterista Ginger Baker y Eric Clapton en la guitarra— como mejores instrumentistas. Los jóvenes argentinos se perdían en arduas disputas sobre quién, Clapton o Jimi Hendrix, era el mejor violero del mundo y de todos los tiempos. Eran dos estilos, marcados —respectivamente— por la espectacularidad en escena y una salvaje búsqueda sonora o cierto refinado que unía un ascético virtuosismo con el respeto por la tradición blusera.

Poco después, ya fenecido Cream, Clapton apareció ligado a una nueva leyenda, esta vez romántica. Sucedió, según se contaba, que la mujer de George Harrison, desesperada ante la evidencia de que el marido la estaba dejando, se dedicó a darle celos flirteando con su amigo Eric. Resultado: Clapton se enamoró como un caballo. Como era de prever, la mujer rápidamente volvió con Harrison. La experiencia tomaría forma musical a través del nuevo grupo de Clapton, Derek & the Dominos; el disco doble se tituló en clave *Layla y otras muchas canciones de amor*, y contiene perlas del blues blanco como "¿Has amado alguna vez a una mujer?". La fábula de amor pasó a integrar de inmediato el repertorio obligadoc con que los rockeros adolescentes se daban a conocer a sus potenciales novias.

El tiempo siguió pasando, otras figuras más impactantes y modernas, otros arsenales electrónicos empujaron a Clapton a un plano de sombra. Pero él siempre estaba ahí, indiscutible, aun para los punks. Y mientras los medios especializados contaban que estaba en proceso de rehabilitación de las drogas y otros vicios, Clapton se dio el gusto de ser uno de los pioneros en advertir las riquezas del reggae en su excelente elepé *401 Ocean Boulevard*, que contiene una espléndida versión de "Yo maté al sheriff" de Bob Marley. Poco después seguiría algún nuevo clásico romántico, "Maravilloso esta noche", y su tema "Cocaína" tendría el honor de ser beneficiado por la censura de los militares nacionales.

También hubo un lugarcito para la frustración, de Clapton y de sus fanáticos locales. Los grandes sellos discográficos siempre lo habían considerado un intocable al que jamás se le pidió explicación o cuenta alguna por lo que grababa. Pero a principios de los ochenta, el viejo Eric ya no vendía como antes, así que los empresarios lo detuvieron a la salida de un estudio y le sugirieron que incluyera un par de hits en su próximo disco, para la difusión radial y esas cosas. Fueron más claros: si no, el contrato se cancelaba. El propio Clapton contó en algún reportaje aquella traumática experiencia. El resultado fueron los olvidables álbumes *Detrás del sol* y *Agosto*, con la pulcra producción de Phil Collins. Por ese entonces también, Clapton se manifestó simpatizante del National Front, una agrupación inglesa de derecha que bregaba por la expulsión de los inmigrantes pobres de la isla.

Lo demás es historia reciente. Sus seguidores pudieron disfrutarlo por televisión compartiendo el escenario como invitado de los Rolling Stones durante la Steel Wheels Tour. La versión de "Pequeño gallo rojo", con Keith Richards y Ron Wood como rítmicas, demostró una vez más que pocos guitarristas son capaces de hacer con el blues lo que él hace.

Hace un año se pudo acceder a los cinco volúmenes de *Crossroads*, un gozoso paseo por su carrera que incluye también algunas canciones inéditas, de esas sólo aptas para coleccionistas. Su último álbum, *Jornalero*, zafá.

El 5 de octubre, Eric Clapton se presenta en el estadio de River Plate; esa noche se convertirá en realidad un sueño de décadas para miles de argentinos. A esta altura, que sea un buen o mal concierto, que la banda suene mejor o peor, que su voz y su guitarra hayan envejecido, es algo poco más que anecdótico. Clapton ya no dejará de ser un dios.

DIXIT

- "En reunión de gabinete soy el presidente de la Nación y no Carlos" (Menem a Dromi).
- "¿Qué pienso de Esquivel? Que no tiene estatura. Parece una broma porque es un poco bajito" (María Julia Alsogaray).
- "Se equivocan quienes dicen que esta política es para que haya más ricos. No, es al revés" (Eduardo Duhalde).
- "Algunos dicen que porque uso ropa a medida y combatas al tono, dejé de ser peronista y me voy a transformar en un traidor" (Italo Luder).
- "Si me tocan uno solo de mis hombres, se acabó el estado de derecho" (Augusto Pinochet).
- "Suspender y levantar, en la práctica, resulta exactamente lo mismo" (Rodolfo Bufano).
- "No puedo mentirles: en muchas ocasiones yo siento interiormente la necesidad de ponerme a la cabeza entre quienes exigen, reclaman y, por qué no, también critican de buena fe al gobierno" (Carlos Menem).
- "En el 92 lo que se va a hacer es una zarzuela donde todos serán buenos. ¿Isabel la Católica? Una santa. ¿Bartolomé de las Casas? Un redentor. ¿Tupac Amaru? Maravilloso. ¿El Che Guevara? Ejemplar. ¿Bush? Qué hombre, qué cabeza" (Manuel Vázquez Montalbán).
- "El principal enemigo de los pobres es la inflación" (Moeen Qureshi).
- "No soy inmortal pero todavía tengo mucho por delante" (Margaret Thatcher).
- "La pelea por vivir mejor no se termina hasta que efectivamente uno vive mejor" (Roberto Varone, ENTEL).
- "Menem ya dejó de ser Carlitos aviador, ya dejó de ser Carlitos basquetbolista, ya dejó de ser Carlitos corredor para ser Carlitos vigilante" (Freddy Storani).
- "Nadie puede autodescartarse" (Leopoldo Moreau).

TEATRO

• Un mes atrás y a sala repleta la Agrupación Humorística La Tristeza presentó en el Teatro de la Campana su *Astro-drama (o el orden del trabajo mágico)*. Una pequeña joyita que llevó más de siete meses de ensayos y pulimientos, y en la que Alicia Tealdi —en zancos— y el enmascarado Paco Redondo despliegan una fábula de amor que escapa de lo propiamente teatral y toca lo escenográfico, el mimo, la danza. No hay historia lineal ni palabras, sólo el telón de fondo de ruidos y ruiditos que Barulio Gerardi arma y desarma con el arsenal de instrumentos musicales que pasea por el escenario. En octubre, la troupe viaja a Rosario y al festival de teatro cordobés. En noviembre, se presenta en el Ricardo Rojas. Será cuestión de estar atentos.



• ¡Albricias! Se abre una nueva sala dramática, el viejo Teatro Esmeralda (en la calle ídem 425), para presentar *Doce rounds*, escrita y dirigida por Carlos Mathus, el de *La lección de anatomía*, y que presenta a la bailarina Raquel Rossetti debutando como actriz. La pieza ya fue interpretada anteriormente por otra bailarina, la brasileña Denise Stocklos. Tiene la estructura de una lucha de box. Que no es precisamente un "pas des deux".

• La calle no es sólo dura. Es sobre todo un lugar de encuentro. Así piensan los que hacen *La calle de los títeres* que suele instalarse todos los domingos desde las 3 de la tarde en Baigorri y Caseros con talleres creativos para chicos al aire libre que continúan una hora más tarde con espectáculos de títeres. Las funciones son gratuitas y —atención padres que tienden a la neurosis aguda los fines de semana— no se suspenden por mal tiempo



LUGARES

• La propuesta es divertida y nueva, dos motivos suficientes como para asomarse con cara de "pasaba, vi luz y entré". *Tangón Bar* está en Alvarez Thomas y Maure (Colegiales, che): hay buena bebida, bastante rock y —para demostrar que no son sectarios— los jueves y domingos hacen honor a su nombre con recitales de dos por cuatro.

• Floreció el Día de la Primavera y viene apadrinado por Scorsese, lo cual es mucho decir. *Después de hora* (Riobamba 434) es un qué sé yo donde se hace de todo un poco. "Sitio de quehaceres múltiples", se autodefine. Juntos pero no revueltos pueden encontrarse allí: videoteca, exposiciones plásticas, talleres infantiles y adultos, restaurante, bar-biblioteca, todo coronado por agradable terraza. Para los aburridos de este mundo, que planean pasarse allí la mitad de la vida, hay un régimen de adhesión con cuota mensual y durante este primer mes no se cobra matrícula ni ingreso. Voilà.

DANZA

• Ana Itelman fue una de las maestras-fundadoras de la danza moderna argentina, que trabajó en lo suyo con empeño casi de pionera. Más que merecido pues el homenaje que a partir del 4 de octubre se le ofrece en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín. El programa incluye un estreno, *Tangón*, con coreografía de Doris Petroni, dos obras de la propia Itelman (*Tango y El Capote*), *Area* de Renate Schotelius y *Crucifixión* de Oscar Araiz



ENCUENTROS

• Antiautoritarios, una vez más, al pie del Instituto Goethe. Este mes, dos encuentros absolutamente disímiles pero interesantes: el 1º a las 19.30, Enrique Pinti desgrana en entrevista con Sylvina Walger "La corrosión del poder a través de la risa". Y entre el 29 de octubre y el 3 de noviembre el crítico alemán Wolf Donner, ex director del Festival de Berlín, ofrece un seminario sobre estética autoritaria, partiendo del análisis de las técnicas propagandísticas del cine del Tercer Reich. Vale.

• La gente de Rosario ha decidido que más vale empezar a mover las cosas y no seguir esperando. Por eso el grupo alternativo Tomarte, docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades y Arte ha lanzado una convocatoria a los artistas del mundo entero para que se manifiesten en contra del indulto. La cosa es así: todos aquellos que quieren solidarizarse deberán enviar por correo dos tarjetas postales de producción pro-

CINE

• *Estudiante* (1988) de Claude Pinoteau, es una de esas películas ideales para ver después de una deprimente pelea con el novio/a de turno. Ella (Sophie Marceau) es una bella y organizada estudiante del doctorado en Letras Clásicas de la Sorbona. Está a punto de rendir su último examen: no tiene tiempo para pavadas; apenas puede permitirse una noche de lujuria tanto como para aflojar los nervios. El (Vincent Lindon, el policía de *Betty Blue*) es un músico, divorciado, obsesionado por componer para el cine. Mucha discoteca y tranoche. No están hechos el uno para el otro pero... Una versión francesa y moderna de Lolita Torres para neorrománticos empedernidos.



pia, una dirigida a la Casa de Gobierno (entre el 5 y el 20 de octubre) y la otra a la Escuela de Bellas Artes de Rosario. Estas segundas formarán parte de una muestra colectiva que se realizará en la ciudad del Monumento a la Bandera el día 25, además de un catálogo que empezará a circular por todo el país. La cuestión es juntarse y decir NO, NO, NO.



LIBROS

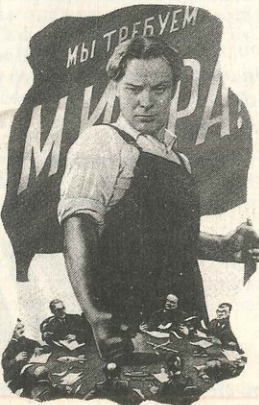
• El Colegio Argentino de Filosofía, dirigido por Tomás Abraham, tiene la gran virtud de dirigir sus cursos y conferencias no sólo a los especialistas sino también a los interesados en el pensamiento contemporáneo. Entre las charlas de este mes, hay una de Ricardo Miró, el 11, sobre "Merlín el mago" y otra de Christian Ferrer el 18, siempre a las 21, de título insólito: "Bakunin y el Corto Maltes". Vale la pena acercarse a Paraná 774, 1º B, porque además los profesores de la CAF ofrecen asesoramiento en proyectos de investigación.

• Hay gente que está más allá del bien y del mal y puede levantar la cabeza de la híper y mirar hacia el infinito. Para ellos, *Xbristo* de Agustín Cuzani (Rescate): un estudio histórico donde tratan de desenmarañarse verdades y leyendas del mismísimo Don.

• La fórmula para ser "el" hombre o "la" mujer de los 90 incluye, inevitablemente, leer a alguno de los escritores disidentes del Este—cada vez

más corrido hacia el Oeste—Christa Wolf es ideal para tal fin: en su obra habla obsesivamente sobre la vida, gris y opresiva pero irremplazable, en la Alemania comunista, con la gran virtud de que lo hace desde adentro. *Pieza de verano* (Seix Barral, 1989) cuenta la vida de un grupo de amigos que pasan sus días en el campo, escapando de la insostenible levedad del ser de Berlín. La misma ciudad en donde ahora la autora forma parte de una comisión que controla los abusos de la Policía de Seguridad. "Sólo aquí—suele decir Christa—siento la fricción áspera de la que saltan chispas productivas".

• Ludolfo Paramio es profesor de sociología en la Universidad Complutense de Madrid y un marxólogo reconocido. Como tal se pregunta qué es lo que puede rescatarse hoy de las teorías del viejo Carlitos, tras hacer un somero repaso de la historia de la teoría política y del movimiento obrero. *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo* (Siglo XXI) hace tocata y fuga con todos los ítems que corresponden: crisis y perspectivas del comunismo, el socialismo y los sindicatos, los nuevos movimientos sociales, el feminismo. Termina prometiendo el fin de la etapa neoconservadora. Como para levantar ánimos caídos.



• Contra tanto Fukuyama suelto y tanto Moyano apriionado, el número 3 de la revista *Zona erogena* (Publicación Universitaria Independiente desde Psicología) con-

traataca. Un artículo exclusivo de Rafael Paz, "De lo que el psicoanálisis pone en movimiento", abre la marcha que incluye a León Rozitchner, Barthes, Basaglia, Eco y compañía. Y todo por A 16.000.

CURSOS

• Sólo los chicos de 15 a 18 pueden correr a inscribirse al Taller Litescente de narrativa para adolescentes que coordina Diego Paszkowski entre octubre y diciembre en la sala C del Centro Cultural San Martín, los sábados de 11 a 13. No hay excusa que valga: la inscripción es libre y gratuita.

CARTELERA

CORAZONES SOLITARIOS

• Querido Adán: he demorado en responder y no será casual: tu misiva me ha socavado algunos cimientos. Nada me cuesta confesar que también yo tengo una cabecita soñadora de eventual pluralista anónimo. Pero no nos uné el amor sino Manuel Bandera, de modo que te propongo hacernos de algunos dinerillos, viajar a la madre patria y seducir a nuestro apetecible galán. Podríamos hacer un trío de puta madre, joder. Por lo demás dejemos lo nuestro en el nivel de lo simbólico. Amémos a distancia, ocupo un alto cargo en el Episcopado. Alabado sea Manuel Ban... digo, el Señor. Besos en las nalgas. Tato.

• Reportero gráfico, 31 años, divorciado. Me gustaría conocer te mujer para darte y recibir afecto y no estar más sola. Mandáme tu teléfono, tenemos de qué hablar. Quique. Casilla de Correo Nº 42 (1407) suc. 7 (B) Capital Federal.

• La carta de Dalonso (el sexópata) del Nº 105 me dejó loco. El sexópata es lo más. Además de ser un intelectual aterrador (lo venden sus líneas), tengo la seguridad que debe ser uno de esos morochitos latinos que merodean los piringundines nocturnos en busca de manifestar su machismo. Me excita. OK. Lo de la revista es lastimoso, coincido con Dalonso, pero creo que deben cortarla con los vuelos orgásmicos para hablar del Fife. Algo tan simple no debería estar sujeto a análisis, a saber: si el sexo en los 80, si el poder, etc. Basta de gay y bi (consejo de un primero). Resumiendo: córtenla. El resto está 10. Sigán adelante, que nosotros los apoyamos (bueno, bah). Estoy paranoico con contactarme con Dalonso, quiero conocer sus encantos latinos y hasta toleraría alguna charlita intelectualosa. Fabio Melacom. Marcos Paz 3701 - (2000) Rosario. P.D.: Yo a Dalonso me lo recogería, ¿y qué?



ZOJALIS, PETINARI Y ASOC

Cruce la calle y compre Sur.

Frente a usted hay una realidad compleja y cambiante.

Que no siempre le dejan ver con claridad.

Sur se la muestra tal cual es. Sin distorsiones.

Porque Sur analiza los hechos desde otro punto de vista.

Sur no sólo informa. Opina y se compromete.

*Reflejando el acontecer político, económico, social, gremial,
cultural e internacional con un enfoque
nacional y progresista.*

Crúcese hasta el kiosco y pida Sur.

*El diario que está del lado
de la gente.*

NUEVO
Sur

La voz de la vereda del pueblo.



HERMANOS ARGENTINOS

En primer lugar les hago llegar una felicitación de mi hermano (él siempre lee la revista pero jamás pone un peso para comprarla): dice que los felicita por la nota sobre la DEA, que jamás ningún medio de acá había publicado una cosa así y que ahora le queda más claro qué se cocina cada vez que alguno de nuestros "representantes" viaja para el Norte. También los felicita por "El mundo árabe no es un oasis", dice que la nota le permitió entender algo más sobre lo que verdaderamente se cocina en Medio Oriente.

Yo, por mi parte, tengo gustos un poco más humildes. Me gustó muchísimo el cuento de Dashiell Hammett. Seguramente no es lo mejor que él escribió, pero yo, que soy una fanática de sus libros, sabía que ya me los había leído todos, y me maravilló que *El Porteño* se las hubiera arreglado para conseguirse un inédito. Me gustó mucho también la nota de Wim Wenders (me muero de ganas de ver la película), y es buenísima la nota y, sobre todo, el reportaje a David Bowie. Ya había leído algunos reportajes, pero en el que ustedes publicaron el Duque Blanco se extiende sobre temas que no son muy habituales: cultura en general, política, etc. (...) Mi hermano me pide que agregue que también le gustó la nota de Puig sobre los gay, aunque dice que no por eso se confundan y se crean que él es homo, ¿eh? Lo que están haciendo con la Comunidad Homosexual Argentina no se puede creer, sólo en un país de mierda como éste pueden pasar esas cosas... Pero, bueno, cortémosla ahí porque ésta es una carta de felicitación y es de pésimo gusto terminar bajoneados. Chau, mil besos.

Vera Gelnér
Capital Federal

A LA OPINION PUBLICA

1. Nos acercamos ya al año del juicio y condenación por los hechos ocurridos en el Regimiento de La Tablada en enero de 1989.
2. Un grupo de hermanos franciscanos capuchinos queremos expresar, mediante esta nota pública, nuestra preocupación por todos los detenidos y detenidas en dichos sucesos, muy particularmente por nuestro Hermano Antonio Puigjané. Al mismo tiempo nos hacemos eco de la preocupación de nuestro Superior General de la Orden, y de muchos organismos internacionales de Derechos Humanos.
3. Los abogados defensores de los implicados en dicho juicio y condena han impugnado la sentencia, interponiendo los recursos extraordinarios, por considerar que hubo irregularidades y arbitrariedades en el proceso y en la sentencia.
4. Al denegar la Cámara esas apelaciones, los abogados han elevado un recurso de queja por todo el grupo, y otro recurso por la situación particular de nuestro Hermano Antonio Puigjané.
5. Esta queja y el respectivo expediente están en manos del Sr. Procurador General de la Nación, Dr. Oscar Eduardo Roger, para su dictamen. El día 7 del corriente hemos tenido una entrevista con él, quien nos afirmó que era posible que esa instancia se expidiera en el plazo de treinta días.
6. Solicitamos que el Sr. Procurador General y la Corte Suprema de Justicia apresuren los trámites y adopten los recursos pertinentes, contemplando la situación de todos y cada

uno de los inculcados, algunos de los cuales fueron detenidos fuera del lugar de los hechos, y otros se presentaron voluntariamente.

7. Tal es el caso de nuestro Hermano Antonio Puigjané, a quien bien conocemos y de quien podemos testimoniar lo que sigue, como ya lo hemos hecho el 1º de octubre de 1989:
 - a) que Antonio Puigjané no estuvo en el lugar de los hechos ni tuvo participación alguna en los mismos
 - b) que no tenía conocimiento de lo que allí iba a suceder
 - c) que no ha sido nunca partidario de acciones violentas
 - d) que se presentó voluntariamente ante el Juez
 - e) que su condena se apoya en meros indicios sin sustento de hechos valederos y sin fundamento alguno.

8. Esperando un pronto y acertado pronunciamiento de la Justicia, hacemos pública esta declaración.

Hno. Domingo Hernández
Hno. Marcelo Kippes
Hno. Sebastián Glassmann
Hno. Luis Coscia
Hno. Celestino Zanello
Hno. Matías Venturutti
Hno. Camilo Luquin
Hno. Abel N. Miraglia
(siguen más firmas)

Hermanos Franciscanos Capuchinos
Buenos Aires, Argentina.

DOCE APOSTOLES

Las abajo firmantes, sabedoras de que la comunicación es el medio fundamental que nos une con la comunidad, buscamos su solidaridad para que se conozca la verdadera historia del problema docente.

La mayoría de los medios informativos limita nuestra disconformidad al mísero salario que percibimos, por eso sentimos la necesidad de aclarar que la lucha trasciende este hecho, nace cuando vemos comprometida la vigencia de la educación pública y popular.

Todo queda a expensas de las comunidades que puedan sostener las escuelas. Las autoridades no desconocen el problema... pero hacen oídos sordos.

Y nosotros vemos diariamente:

- chicos con frío, porque en las escuelas no tienen vidrios;
- chicos con hambre, porque sacaron los comedores escolares;
- boletines que llegaron a mitad de año porque hubo que invertir los fondos en un plebiscito;
- infraestructura deficiente...

El mensaje muestra docentes culpables e indiferentes a la realidad del niño; cuando hacemos paro, se pierden los días de clase, no nos interesa su educación, no nos importan como personas; pero nadie piensa cuánto pierden estos niños con el deterioro diario y constante que trae aparejada la insensibilidad de los gobernantes.

La distorsión es tal... que la víctima se ha convertido en victimario.

Los saludos atte.

Docentes de la Escuela Nº 28
Tres de Febrero

(Sigue una docena de femeninas firmas con sus respectivos documentos.)

DÍAS CÍNICOS

POR COLIN MOULDING

.....

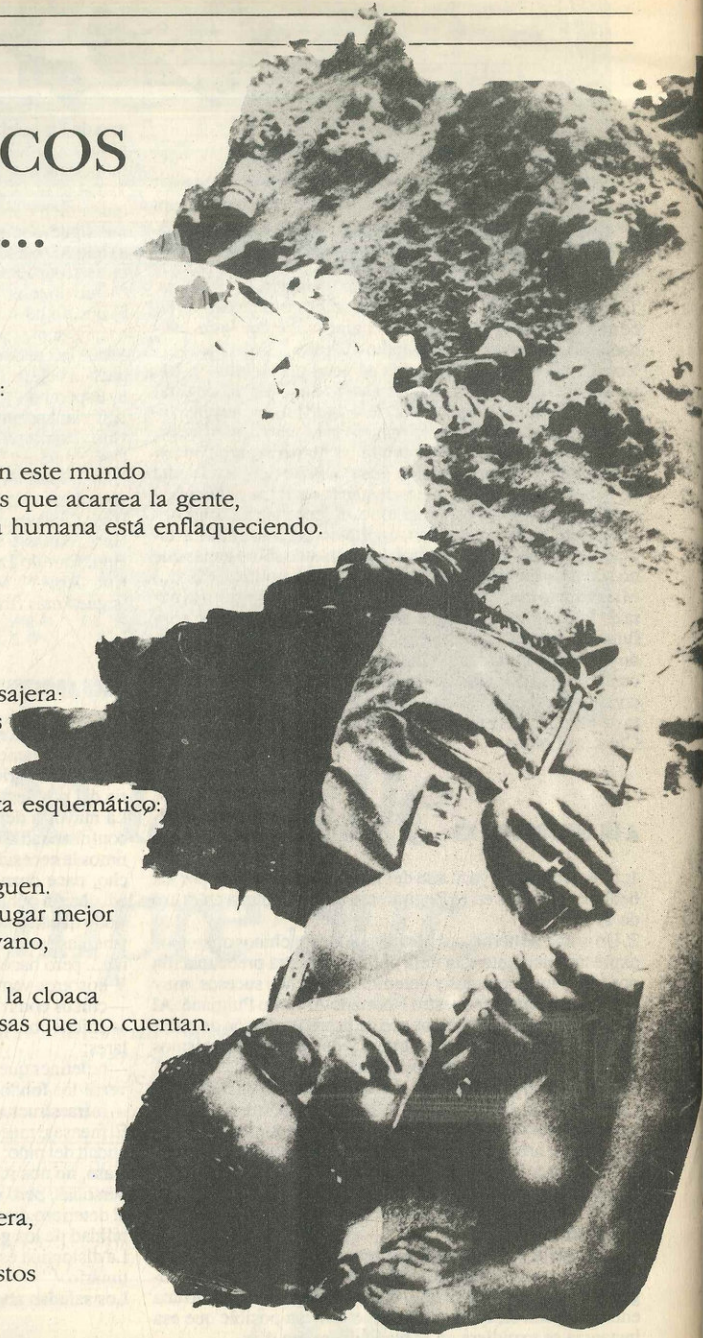
Otro año se ha ido,
el mundo envejece;
a veces se me escapa un lamento:
la gente se vuelve más fría.
Cada día trato de dar lo mejor
pero sé que no debería hacerlo en este mundo
con todos los malos pensamientos que acarrea la gente,
sucede que mi fe en la naturaleza humana está enflaqueciendo.

Ayudáme a atravesar estos
días cínicos;
ayudáme a soportar
mi propio cinismo.
Sí, vos decís que es una etapa pasajera:
tenés que ayudarme a pasar estos
días cínicos.

Probemos desde un punto de vista esquemático:
la gente es superficial;
la noche oscura se está cerrando
y mis oscuros pensamientos la siguen.
Trato de hacer de mi mundo un lugar mejor
pero todos los esfuerzos son en vano,
compito en la carrera humana
y caigo a lo profundo a través de la cloaca
en la que se otorga valor a las cosas que no cuentan.
Me pregunto qué es todo esto.

Ayudáme a pasar estos
días cínicos;
ayudáme a atravesar
mi propio cinismo.
Vos decís que es una etapa pasajera,
bueno,
tenés que ayudarme a soportar estos
días cínicos. ●

(C. Moulding es integrante del trío inglés XTC. "Días cínicos" pertenece a su último y doble álbum, *Naranjas y limones*, 1989.)



*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS",
usted quizá
se acostaba temprano.*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.

Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

Eduardo Aliverti, Ricardo
Horvath, Marcelo
Bartolomé.

Julián Lemoine,
Eleonora Gosman,
Omar López,
Ernesto Lamas.

David Zanazzi,
José María Schinocca,
Marisa Strelczenia, Daniel
Alvarenga.

Alejandro Morales.

Lunes a viernes. 22 a 24.

protagonistas

La otra forma de escuchar noticias.



Es otro programa de
Bege Producciones SRL
Comienzos 1922 - 0^a - 64
Tel. 953-4739



Radio en acción.

PAGINA ES NOTICIA

ESTADOS UNIDOS

The New York Times

but not theatrical," Mr. Soriano said in a telephone interview.

Mr. Soriano, one of whose novels became the movie "A Funny, Dirty Little War," was less direct in an article that he wrote for *Página 12* the

FRANCIA



«*arrivisme politique*», etc. Les révélations de *Página Doce* ont court-circuité les manœuvres du conseiller. Mais cette affaire n'est sans doute pas terminée : la presse s'en est emparée et s'interroge sur l'origine des fuites. Le scandale est

ESPAÑA

EL PAIS

Poco tiempo después de asumir la presidencia, Menem dejó entrever en unas declaraciones, publicadas sólo en el diario progresista *Página 12* y no desmentidas, que quería fuera del Ejército al coronel Mohamed Ali Seineldín y al teniente coronel Aldo Rico.

BRASIL

O GLOBO

Até o momento, *Página 12* tem cumprido suas promessas aos leitores: duas de suas matérias provocaram crises nas Forças Armadas e na Justiça, mas em compensação aumentaram as vendas num País desacostumado a denúncias. A primeira foi a publicação de

FRANCIA

Le Monde

ITALIA

IL MESSAGGERO

Martedì, il quotidiano *Página/12* ha denunciato che i militari «fondamentalisti» stanno pianificando un attentato contro un ufficiale in attività per poi scatenarsi

SUECIA

SVENSKA DAGBLADET

re han skrev för första numret 26 maj 1987:

Página 12 är en tidning där saker och ting kommer att kallas vid sitt rätta namn. De döda

ITALIA

il manifesto

farsesco ed ironico di una vicenda che aveva tuttavia tenuto nell'incertezza per un giorno intero il paese e gli stessi mezzi di comunicazione. Da *Página 12*, che apre la prima pagina con il titolo «Eroe di fango», fino al severo quotidiano del mattino *La Nación*, che scrive in un articolo di fondo pagina - «credevano che Rieco fosse un secondo San Martín».

ESTADOS UNIDOS

Newsweek

key papers. La *Epoca* of Santiago and *Página 12* of Buenos Aires, regularly excerpt articles from *El País*. It has become a soapbox for some of Latin America's most respected novelists and commentators—among them Gabriel Garcia Marquez,

ESPAÑA

cambió

La indignación se mezcla con la tristeza: «Es cierto que la indignación lleva a pensar que éste es un país menos serio que *Burkina Faso*», dice desde una columna de opinión Jorge Lanata, de *Página Doce*.

Página/12

el país a diario

EL NUEVO PERIODISMO

Director: Jorge Lanata